



VAMOS DE
TRANQUIS

13:29 ✓

DESCRIPCIÓN BREVE

Memoria sobre la escritura de un largometraje de ficción utilizando las diferentes técnicas creativas y metodologías de escritura y análisis aprendidas durante el curso.

Andrés Tirado Recio

Master de Guion, Narrativa y Creatividad
Audiovisual

Índice de contenidos

1.	Introducción.....	3
2.	Contexto	4
3.	Obras referentes.....	4
4.	Ficha técnica.....	7
5.	Idea, Logline y Storyline	7
	Idea	7
	Logline.....	7
	Storyline	7
6.	Estructura básica.....	8
7.	Escala.....	8
8.	Sinopsis.....	14
9.	Tratamiento.....	20
10.	Organigrama dramático	44
	Trama principal.....	44
	Subtrama 1: Adicción a la cocaína de Isra	44
	Subtrama 2: Ruptura y recuperación de la amistad de Hugo e Isra.....	45
1.	Personajes	47
	Principales	47
	Hugo	47
	Isra	49
	Luis	51
	Secundarios.....	52
	Carmencita.....	52
	Johnny.....	54
	Jose	55
	Rulos.....	56

Machaquito	57
Bohdan.....	58
Agente Capdevila	59
Inspector Garrido.....	60
Jazmín.....	61
Juan el <i>Machaca</i>	62
2. Localizaciones	64
Interiores.....	64
Exteriores.....	64

1. Introducción

Durante este trabajo final del Master de Guion, Narrativa y Creatividad Audiovisual, nos centraremos en la escritura de un largometraje de ficción utilizando las diferentes técnicas creativas y metodologías de escritura y análisis aprendidas durante el curso para llegar a un producto de calidad y que puede llegar a ser producido.

Vamos de tranquis es el resultado de este proceso, en el que hemos querido contar una historia divertida, ligera, con ritmo trepidante, en la que las acciones y los diálogos nos lleven, por diferentes caminos, a un punto común. Estos diferentes caminos serán los que nos lleve a conocer a los diferentes personajes y la relación entre ellos, a medida que avanza el hilo conductor mediante las diferentes acciones que llevan a cabo.

Desde que surgió la idea, fuimos conscientes de que, a pesar del auge de las series de televisión propiciadas por el aumento exponencial del consumo a través de las plataformas, el relato debía contarse en forma de largometraje, ya que nos permitía ir subiendo el ritmo de la acción rápidamente, sin necesidad de tener que explorar demasiado en los diferentes personajes secundarios.

La premisa principal viene de las diferentes vivencias del autor durante sus años trabajando en el sector de la hostelería, a pesar de su formación universitaria. Estas anécdotas, hiladas por un hecho completamente ficcional (el autor nunca vivió ni presencié ningún secuestro), ha convergido en una comedia de acción cuyo fin es el de divertir a los espectadores. Sin embargo, unir estos acontecimientos y conseguir que todo ocurra de manera orgánica ha sido, quizás, la parte que ha supuesto una mayor dificultad. Se ha trabajado mucho en que estas diferentes escenas que unen los diferentes hechos que avanzan la historia permitan al espectador descansar de la acción no aburrirlos.

El resultado de todo este trabajo ha sido un largometraje, el primero escrito por el autor y esperamos que no sea el último, con un tono cómico, sin grandes ínfulas de grandezas, y con un único objetivo, que no es otro que el de divertir y sacar una carcajada (mejor muchas) a los espectadores.

2. Contexto

En una pequeña ciudad con gran tradición turística, durante la época actual (anterior a la pandemia del Covid-19), la restauración es uno de los sectores más prósperos, al que acceden a sus primeros empleos los jóvenes que han terminado sus estudios, o que han decidido entrar al mercado laboral directamente, sin pasar por los estudios superiores.

En esta ciudad, también, hay un mercado importante de droga, aunque no se pueda considerar una ciudad peligrosa, precisamente. Debido a su situación estratégica, a esta ciudad llega la droga desde el extranjero y, tras adulterarla, se distribuye al resto del país. Existen varios clanes que se dedican al narcotráfico distribuidos en los diferentes barrios de la ciudad.

En uno de estos barrios hay dos clanes que destacan sobre los demás: Los *Romeritos* y los *Machaca*. Estos clanes han sido rivales desde su formación a principios de los años 90. Tras muchos años de luchas entre ellos, con robos de mercancía, denuncias a la policía, chivatazos... los líderes de ambos clanes deciden firmar una tregua entre ellos, repartiéndose las zonas de actuación.

Pasan varios años en paz, y el patriarca de los *Machaca* decide retirarse y dejar al cargo a su hijo, un enamorado de la cultura motera americana y seguidor de la banda criminal de los Hell's Angels. Bajo su liderazgo consiguió el apoyo de las secciones de la provincia de este tipo de bandas para comenzar una escalada en la venta de drogas, traicionando así el pacto firmado por su padre con los *Romeritos*.

Con esto, se desata una guerra en el submundo criminal en el que, accidentalmente, se ven envueltos los protagonistas de nuestra historia, que tendrán que buscar la manera adentrarse en este mundo para así liberar a uno de sus amigos que ha sido confundido con uno de los miembros de los *Machaca* por parte de los *Romeritos*.

3. Obras referentes

Para este proyecto, las obras referentes han sido, principalmente, comedias de acción, más concretamente, más concretamente en las conocidas como *buddy movies*, en la que los protagonistas son dos, o más, amigos o colegas de trabajo que se enfrentan a un reto juntos, aunque, en la mayoría de los casos, difieren en la forma con la que quieren resolver el problema planteado.



Cartel de la película
"El mundo es suyo"
Imagen: IMDB

Las referencia más clara se encuentra en la comedia española *El mundo es suyo* (2018), escrita por Ana Graciani, Sergio Espí Rubio y Alfonso Sánchez, y dirigida por este último. El punto de partida de ambas historias surge a raíz de una serie de malentendidos en los que los protagonistas, dos amigos de la infancia, se ven envueltos sin quererlo.

Las situaciones delirantes, pero a la vez verosímiles en su mayoría, son la principal influencia a la hora de desarrollar nuestra historia.

Por otro lado, nos encontramos con las adaptaciones al cine de la serie *21 Jump Street* (1987-1991), creada por Stephen J. Cannell y Patrick Hasburgh, conocidas en nuestro país como *Infiltrados en clase* (2012) e *Infiltrados en la universidad* (2014), escritas por Michael Bacall y Jonah Hill, la primera y, en conjunto con Rodney Rothman y Oren Uziel, la secuela, y dirigidas por Phil Lord y Christopher Miller. En esta duología, el germen argumental es el surgimiento de una nueva droga que dos agentes de policía tienen que investigar.



Cartel de la película
"Infiltrados en clase"
Imagen: IMDB

La relación de amistad improbable que existe entre sus protagonistas, un chico aplicado en sus estudios y el matón del instituto que se reencuentran años después en la academia de policía, ha sido una de las influencias a la hora de establecer el perfil de nuestros personajes, ya que Hugo es un chico que ha obtenido una formación universitaria, mientras que Isra es el clásico *ni-ni*. Sus diferencias a la hora de abordar el conflicto es uno de los motores que hace avanzar la historia.

Además de estas obras (y otras muchas más), nos encontramos con un autor referente en cuanto al estilo natural a la hora de escribir, sobre todo, los diálogos. Se trata del escritor y director Daniel Sánchez Arévalo.



Daniel Sánchez Arévalo
Director y guionista
Imagen: ABC

En esta obra, nos hemos visto muy influenciado por esos diálogos naturales que puedes oír en cualquier situación de la vida real, que nos traslada en sus películas el autor madrileño. Sus obras más cómicas, como *Primos* (2011) o *La gran familia española* (2013) nos han servido de inspiración a la hora de construir los diálogos entre los personajes, tratando de que el espectador, cuando oiga a los personajes, no sienta que está contemplando situaciones que solo pueden ocurrir en el universo de la película, sino que vea reflejada en la pantalla conversaciones que pueden ocurrir en el día a día, aun en situaciones nada convencionales.

Por último, y aunque no es una referencia audiovisual en sí, la experiencia personal del autor durante sus años de trabajo en el sector de la hostelería ha propiciado que el perfil profesional de los personajes esté muy presente en la relación entre los dos protagonistas, ya que, a lo largo del guion, utilizan símiles o expresiones propias del gremio de los camareros. Además, se utiliza el ambiente laboral para presentar a los personajes.

4. Ficha técnica

Título: *Vamos de tranquis*

Formato: Largometraje

Año: 2020

Duración: 108 minutos

Género: Comedia

Tono/ Estilo: Comedia de acción

Target: 16-45 años

5. Idea, Logline y Storyline

Idea

La diferencia entre la madurez personal puede hacer que se rompa o se fortalezca una amistad.

Logline

Un joven es secuestrado por error en medio de una pelea entre clanes de la droga, por lo que sus dos amigos tienen que buscarlo y rescatarlo antes de que lo maten de una paliza.

Storyline

Hugo, Isra y Luis son tres amigos que han salido de fiesta después de haber estado trabajando por la noche en un bar. Cuando salen de la discoteca ven una pelea entre dos clanes de la droga. Hugo e Isra siguen su camino, pero Luis se queda a ver qué pasa y, en el caos de la pelea, es secuestrado por uno de los clanes. Isra y Hugo tienen que buscarlo y rescatarlo sin acudir a la policía, ya que los secuestradores amenazan con matarlo si la llaman. Tras contactar con varios amigos metidos en el mundo del narcotráfico, consiguen dar con él y salvarlo.

6. Estructura básica

- Principio: Hugo, Isra y Luis terminan de trabajar y se van de fiesta.
- Detonante: Pelea entre clanes de la droga.
- 1^{er} P.G: Secuestran a Luis.
- Punto Medio: Isra y Hugo discuten por no haber llamado a la policía.
- 2^o P.G: Hugo acude a la policía. Ucrucianos reúnen a ambos clanes.
- Clímax: Batalla campal entre los clanes y la policía.
- Resolución: Hugo, Isra y Luis salen huyendo y se salvan. Isra entra en desintoxicación y Hugo obtiene el nuevo trabajo.

7. Escaleta

ACTO I

Esc. 1 - Ext. Noche - Restaurante “La Mariana” - Terraza

Hugo está terminando de recoger las mesas en la terraza del restaurante en el que trabaja con sus dos compañeros. Uno de ellos le habla de la fiesta de esa noche, pero Hugo se queja de la pereza que le da.

Esc. 2 - Int. Noche - Restaurante “La Mariana” - Salón

Hugo les cuenta a sus compañeros camareros la entrevista de trabajo que tiene al día siguiente.

Esc. 3 - Int. Noche - Restaurante “La Mariana” - Cocina

Hugo le dice a su jefa que a la mañana siguiente tiene una entrevista de trabajo. Esta se alegra y propone un brindis por él.

Esc. 4 - Int. Noche - Restaurante “La Mariana” - Cocina

Hugo y todos sus compañeros brindan deseándole suerte en la entrevista.

Es. 5 - Ext. Noche - Calle

Hugo manda un mensaje a Isra y Luis diciéndoles que ya ha terminado.

Esc. 6 - Int. Noche - Restaurante “Casa Miguel” - Barra

Isra y Luis están esperando, junto a sus compañeros, a que su jefe les pague el salario. Este entra y les pide salir para hablar.

Esc. 7 - Ext. Noche - Restaurante “Casa Miguel” - Terraza

Miguel despide a Isra y Luis y les da un sobre con el dinero del finiquito.

Esc. 8 - Ext. Noche - Calle

Isra y Luis comentan entre ellos, muy emocionados, lo bien que se lo van a pasar esa noche.

Créditos iniciales

Esc. 9 Int. Noche - Discoteca

Hugo, Isra y Luis están bailando y bebiendo copas dentro de la discoteca. Hugo intenta marcharse a casa varias veces.

Esc. 10 Ext. Noche - Calle de la discoteca (Detonante).

Los tres amigos salen y ven una pelea entre dos grupos. Hugo les dice que se va, ya que al día siguiente tiene una entrevista de trabajo importante. Isra prefiere ir a otro sitio a seguir la fiesta. Luis se acerca a la pelea. Johnny, uno de los que se están peleando, y otro chico más, cogen a Luis, lo mete en un coche y se van corriendo.

Esc. 11 Ext. Noche - Coche de Johnny

Johnny llama por teléfono e informa que han secuestrado a uno.

Esc. 12 Int. Noche - Casa de Carmencita.

Johnny llega con Luis atado y amordazado y lo amarra a una silla. Carmencita interroga y amenaza a Luis con matarlo mientras Johnny le pega. Luis niega saber a qué se refieren.

Esc. 13 Ext. Noche - Calle de la discoteca.

Tras unos minutos discutiendo, se dan cuenta de que se han llevado a Luis, por lo que Hugo propone llamarlo por teléfono.

Esc. 14 Int. Noche - Casa de Carmencita (Primer punto de giro).

Johnny golpea a Luis mientras Carmencita lo interroga. Suena el teléfono de Luis, y, Carmencita responde, y le dice a Isra que o le devuelve lo suyo, o mata a Luis y les da 24 horas.

ACTO II

Esc. 15 Ext. Noche - Calle de la discoteca.

Hugo propone llamar a la policía y dejar que se encarguen mientras ellos esperan noticias en sus casas. Isra se lo impide, diciendo que van a matar a Luis. Propone ir a ver a Rulos, ya que hace negocios con ellos. Mientras van andando, Hugo le pregunta a Isra por sus negocios.

Esc. 16 Ext. Noche - Portal de Rulos

Llaman al telefonillo. Hugo insiste en que, si no les da información útil, llamarán a la policía.

Esc. 17 Int. Noche - Casa de Rulos - Salón

Rulos está de fiesta en su casa. Hugo e Isra llegan y le piden hablar con ellas. Entran en la cocina. Llega la Policía e inician una redada. Hugo e Isra huyen por la ventana de la cocina.

Esc. 18 Int Noche - Casa de Rulos - Cocina

Isra le cuenta lo que ha ocurrido a Rulos. Esta les comenta que el clan de los *Machaca* le ha robado 1 kilo de coca a los *Romeritos* y que iban a ir a por ellos esa noche. Oyen la redada y huyen por la cocina

Esc. 19 Ext. Noche - Calle.

Isra y Hugo saltan por la ventana y comienzan a huir de una agente de policía. Cuando se han alejado lo suficiente llaman otra vez al teléfono de Luis, que está gritando de dolor y Carmencita le dice que no va a decirles nada más. Isra propone ir al bar de Jose, y Hugo se queja de que debería estar en la cama descansando para la entrevista.

Esc. 20 Int. Noche - Pub de Jose.

Varios jóvenes están tomándose unas copas. Jose está detrás de la barra, tomándose una copa también mientras está hablando con un grupo de chicas. Jose recibe un mensaje, se le cambia la cara y echa a todos del pub de un grito. Un grupo de clientes se enfrentan a Jose, que salta por la barra, lo coge por el pecho y lo amenaza para que se vaya. En la puerta, Hugo e Isra se cruzan con el chico saliendo asustado.

Esc. 21 Ext. Noche - Calle Pub de Jose

Hugo e Isra se cruzan con los chicos a los que había amenazado Jose. Estos les advierten que no vayan al pub. Cuando llegan a la puerta, golpean y Jose les abre.

Esc. 22 - Int. Noche - Pub de Jose

Isra y Hugo le cuentan a Jose lo ocurrido y le piden que llame a Bohdan. Jose se niega a llamar a los ucranianos para algo tan grave.

Esc. 23 Int. Noche - Casa de Carmencita.

Luis ve que Johnny está esnifando una raya de cocaína y le pide un poco. Se la meten y deciden montar una fiesta.

Esc. 24 Ext. Noche - Calle (Punto medio).

Salen del pub y discuten por no haber llamado a la policía antes. Hugo le dice a Isra lo que realmente piensa de él y se va. Isra se queda parado pensativo.

Esc. 25 Int. Noche - Casa de Carmencita

Johnny y Luis están bebiendo y consumiendo cocaína. Llegan 3 prostitutas y todos siguen de fiesta.

Esc. 26 Ext. Noche - Calle

Isra va caminando quejándose de lo que le ha dicho Hugo. Ve una tienda de alimentación china y decide entrar a comprar algo.

Esc. 27 Int. Noche - Tienda 24 china.

Isra entra y se compra una botella de ron mientras insulta al dependiente. Cuando va a pagar, se da cuenta de que se ha gastado casi todo el dinero.

Esc. 28 Ext. Noche - Comisaría policía.

Hugo se acerca a la garita de la entrada donde está dormido el agente Capdevila. Tras golpear varias veces para despertarlo, le grita enfadado. Este, asustado intenta sacar torpemente la pistola, la placa y todo lo que tiene a mano. Cuando es consciente de lo que ocurre, se disculpa y, le invita a entrar a la comisaría.

Esc. 29 Int. Noche - Comisaría - Mostrador

Hugo entra y relata lo sucedido al agente Capdevila. Este va registrando los hechos, entendiéndolos mal. Hugo va corrigiéndolo, y se va enfadando cada vez más. Cuando termina, Capdevila le pide que espere sentado mientras informa a su superior.

Esc. 30 Int. Noche - Comisaría - Sala de espera

Rulos y sus amigos están esperando a que le tomen declaración por la fiesta. Rulos ve a Hugo y se acerca a hablar con él. Al rato, Capdevila acompaña a Hugo a hablar con el inspector Garrido. Llaman a Rulos a declarar.

Esc. 31 Int. Noche - Comisaría - Despacho Garrido

Garrido interroga a Hugo acerca del secuestro de Luis.

Esc. 32 Ext. Noche - Parque

Isra está sentado en un banco llorando de rabia e impotencia. Se saca un cigarro del paquete y ve que de los 5 gramos de cocaína que llevaba solo le queda uno. Llama a su padre y le confiesa que lo han despedido, que es adicto y le pide ayuda. Este le insiste en que vuelva a casa, pero Isra le dice que antes tiene que solucionar todo lo que ha provocado. Cuelga y se pone en marcha.

Esc. 33 Int. Noche - Casa de Carmencita.

Agotados por la fiesta, Luis vuelve a insistirle a Johnny de que él estaba allí por accidente y que no tiene que ver nada con los *Machaca*. Una de las prostitutas le dice que ha estado habitualmente con los *Machaca* y que a Luis no lo ha visto nunca con ellos. Suena el teléfono de Luis. Johnny lo coge y se lo lleva a su hermana.

Esc. 34 Int. Noche - Comisaría - Mostrador (Segundo punto de giro).

Hugo y Rulos está esperando para dejar sus datos mientras Capdevila registra una denuncia con muchas equivocaciones. Ambos reconocen los hechos, suponen que es Isra, y, cuando oye que ha quedado con los secuestradores, se va corriendo de la comisaría.

Esc. 35 Ext. Noche - Calle Comisaría

Rulos sigue a Hugo ir a ayudar a Isra a tratar con Carmencita, ofreciéndose como intermediaria.

ACTO III

Esc. 36 Ext. Amanecer - Descampado. (Clímax).

Isra está esperando, cuando llegan tres coches deportivos. De uno de los coches se bajan Carmencita, Johnny y Luis atado. Isra levanta las manos y le dice a Carmencita que ellos no tienen nada que ver con los *Machaca*, y les pide que lo cojan a él y que liberen a Luis. Hugo y Rulos llegan y se une a la petición de Isra, pidiéndose perdón mutuamente. Cuando se van a llevar a los 4, aparecen varios coches. Bohdan y Juan, el padre de Machaquito, que viene a devolverle lo suyo con intereses, y ya le ha dado una lección a su hijo. Llega la policía y comienza una batalla campal. Bohdan sale con su coche y recoge a los chicos y se van. Uno de los coches patrulla les persigue.

Esc. 37 Ext. Mañana - Coche.

Bohdan, y los chicos están huyendo en el coche de la policía. Tras conseguir despistarlos, aparcan el coche y comienzan a andar.

Esc. 38 Int. Mañana - Pub de Jose.

Bohdan entra en el pub acompañado de los tres chicos. Allí les espera Jose y les da un abrazo. Les cuenta que oyó la discusión y llamó a Bohdan. Isra mira el reloj y le recuerda a Hugo la entrevista. Este que sale corriendo diciendo que llega tarde. Isra lo llama y le tira las llaves de su moto.

Esc. 39 Int. Mañana - Oficina periódico - Recepción

Hugo llega, aún sucio, despeinado, con la ropa de la noche anterior, y sudoroso, y pregunta por recursos humanos. La chica le informa de donde está la oficina.

Hugo termina de hablar con el director de relaciones humanas del periódico. Este se queda mirándolo y le lleva a la redacción, le enciende un ordenador y le pide que tenga la historia para el mediodía.

8. Sinopsis

Una noche de verano, Hugo está terminando de recoger la terraza del restaurante en el que trabaja con sus dos compañeros. Mientras recoge, Ernesto, uno de sus compañeros, bromea con él de lo bien que se lo va a pasar esa noche de fiesta con sus amigos. Este resopla diciendo que no le apetece, ya que no tienen una relación tan estrecha como antes. Al terminar, le cuenta a su jefa que tiene una entrevista de trabajo de periodista, a lo que esta propone un brindis. Se despide entre bromas de sus compañeros y se va.

En otra terraza, Isra y Luis están escuchando con la cabeza agachada como su jefe los despide. Les da un sobre con el finiquito y se van. Una vez fuera del restaurante, bromean presumen sobre lo mucho que van a disfrutar esa noche y de que se van a gastar todo en bebida.

Más tarde, en una discoteca de la ciudad, Hugo está tomándose una copa apoyado en la barra. Isra y Luis están bailando sin control, derramando las copas y sin tener cuidado a quien golpean o a quien manchan. Hugo se acerca y les dice que se va a casa, ya que por la mañana tiene una entrevista de trabajo importante y no quiere ir cansado y con resaca. Sus dos amigos salen detrás de él para intentar convencerlo de que se quede. Al final de la calle comienza una pelea entre dos grupos. Hugo aprovecha esto como excusa para irse. Isra lo detiene e insiste para que vaya a tomarse otra copa a otro sitio, y así alejarse de la pelea. Luis, sin embargo, se acerca a ver qué está pasando, poniéndose casi al lado.

Mientras los dos grupos están pegándose con bates de beisbol y navajas, Luis es sorprendido, y entre dos chicos, lo meten en un coche y se lo llevan. Isra sigue intentando convencer a Hugo a medida que se van alejando de la pelea sin darse cuenta de lo que le acaba de ocurrir a Luis.

En casa de Carmencita, la líder del clan de la droga de los *Romeritos*, entra Johnny, el hermano de Carmencita, llevando a rastras a Luis atado y amordazado. Lo coloca en una

silla, lo vuelve a atar y Carmencita le amenaza con matarlo si no le dice donde tienen lo suyo. Luis, muy asustado y confundido, le dice no saber de qué está hablando.

Hugo e Isra siguen caminando y hablando. En un momento dado, Isra, creyendo que va detrás de ellos, le pregunta algo a Luis. Al no responder, Isra mira atrás y se dan cuenta de que no está, por lo que lo llaman por teléfono. Carmencita contesta y les da un ultimátum: o le llevan lo suyo antes de 24 horas, o matan a su amigo de una paliza, y cuelga sin dejarles hablar.

Hugo, nervioso, coge el teléfono e intenta llamar a la policía. Isra lo detiene, diciéndole que si avisan a la policía lo matarán. Tras unos momentos discutiendo, decide ir a preguntarle a Rulos, su camella, ya que esta le compra la cocaína a los *Romeritos*, por lo que debe saber algo. Hugo insiste en que, cuando la vean, si no sabe nada, llamarán a la policía y cada uno se irá a su casa a esperar novedades.

Cuando llegan a la casa de Rulos, un primer piso, hay montada una fiesta con unas 10 personas. Va directamente a saludarla y le piden hablar más tranquilamente. Entran en la cocina y le cuentan lo que ha pasado con Luis. Rulos, muy seria, le cuenta que el clan de los *Machaca* lo dirige ahora Machaquito, el hijo del anterior líder, y que este le ha robado un kilo de cocaína. En ese momento, llaman a la puerta y uno de los invitados abre sin preguntar. Es la policía, que había recibido una llamada informando de la fiesta. Al ver la droga que se estaba consumiendo en la fiesta, comienza una improvisada redada. Rulos vuelve al salón a ver qué está pasando. Hugo e Isra oyen todo y saltan por la ventana para huir.

Una vez en la calle, una agente de policía que esperaba en el coche patrulla los ve saltar y los sigue corriendo. Tras ser perseguidos por varias calles, consiguen despistarla. Cuando se han alejado lo suficiente, Isra saca su móvil y llama de nuevo a Luis. Carmencita le coge el teléfono y lo acerca a Luis, que está gritando de dolor. Tras esto, les dice que no se lo va a repetir más, o la cocaína o su amigo, y cuelga. Isra le propone a Hugo ir a ver a Jose. Hugo insiste en que se va a casa y que lo mejor es llamar a la policía ya que se está poniendo seria la cosa. Isra le dice que los malentendidos con ese tipo de personas hay que solucionarlo fuera de la ley, y que nadie mejor que Jose para ello. Hugo se muestra muy molesto y vuelve a quejarse de que tendría que haberse ido a casa directamente.

En un pub, varios grupos de jóvenes están tomándose unas copas, bailando y pasándolo bien. Detrás de la barra, Jose está charlando con un grupo de chicas cuando recibe un mensaje de Isra diciendo: “Necesito un favor. En cinco minutos estoy allí”. A Jose se le cambia la cara, se disculpa con las chicas y pide en voz alta que abandonen el local por un imprevisto personal. La mayoría de los clientes salen del pub, pero un grupo de unos 5 chicos siguen dentro. Uno de ellos, muy borracho ya, se niega a irse “hasta que no salga el sol”. Jose salta la barra y va directo a por él, lo coge por la camisa, lo levanta un palmo del suelo y lo amenaza para que se vaya. Estos salen corriendo asustados. En la calle, se cruzan con Isra y Hugo, a los que les recomienda, con la voz temblorosa, que no entren, porque el dueño está loco. Estos se ríen, y continúan caminando preguntándose qué habrá hecho.

Cuando entran, Jose cierra la puerta y les pregunta por el mensaje. Isra le cuenta lo que ha sucedido y le pide que llame a Bohdan, ya que este aun le debe un favor, para que les ayude a hablar con Carmencita sin correr peligro. Jose se disculpa y les hace saber que tratar con los *Romeritos* es algo muy serio que no compensa el favor que le debe, por lo que no puede involucrarlo.

En casa de Carmencita, Johnny está vigilando a Luis mientras su hermana duerme en el piso de al lado. Mientras se prepara una raya de cocaína, Luis le pide una para él, argumentando que “ya que va a morir, que al menos sea con las botas puestas”. Johnny le hace una y le suelta para que se la esnife. Con el subidón, Johnny le propone a Luis que, antes de que su hermana lo mate, se despida de este mundo con una buena fiesta. Sale del salón y vuelve de otra habitación de la casa con más cocaína y varias botellas de alcohol. Sirve dos copas y coge el teléfono para llamar a varias prostitutas.

Hugo sale muy rápido del pub de Jose seguido por Isra, que intenta calmarlo. Hugo explota y le recrimina todo lo que piensa acerca de lo ocurrido. Confiesa que no le agrada Luis y que si se ha distanciado es, en parte, por la grave adicción a las drogas que sufre, sobre todo, desde que conoció a Luis. Isra se queda en shock antes de ver como Hugo se aleja.

Luis y Johnny siguen de fiesta cuando llegan las prostitutas. Estas preguntan por Luis y les hacen un striptease a los chicos. Johnny prepara una dosis para cada uno, pero una de las chicas le susurra algo al oído. Este coge un poco de cocaína y se prepara una en el trasero de la chica mientras los demás siguen consumiendo cocaína y bebiendo alcohol.

Tras un rato andando y hablando solo, entra en una tienda de alimentación china 24 horas. Le pide, faltando al respeto y con tono despectivo, una botella de ron al dependiente, un chico chino que habla perfectamente español. Este le da el ron y lo llama imbécil antes de que salga por la puerta. Por la calle, abre la botella y comienza a bebérsela deprimido.

Hugo llega a la comisaría de policía y se acerca a la garita que hay a la entrada. Dentro se encuentra el agente Capdevila dormido. Hugo golpea el cristal con cuidado para no alterarlo. Tras varios intentos, y al ver que no se despierta, le grita y golpea el cristal muy enfadado. Capdevila se despierta muy alterado y asustado. Torpemente, saca la pistola, la placa y todo lo que tiene en los bolsillos, y le grita que levante las manos. Hugo las levanta resignado y Capdevila, cuando se tranquiliza y ve al chico, se disculpa y lo atiende. Ambos entran en la comisaría y registran la denuncia. El agente le pide que espere mientras contacta con su superior para informar de los hechos.

En la sala de espera, se encuentra con Rulos y todos los invitados a su fiesta. Esta se acerca y le pregunta si ha decidido denunciar, a lo que este responde que sí. Tras un momento hablando, llega Capdevila y le pide a Hugo que le acompañe al despacho del inspector Garrido. Este entra y, tras cerrar la puerta, le relata los hechos, preguntándole si van a estar en peligro él y su amigo por denunciar a un clan tan importante. Este lo tranquiliza, diciendo que va a destinar una patrulla para protegerlo.

En un parque, Isra se encuentra sentado en un banco bebiendo de la botella y pensando en todo lo que le ha dicho Hugo. Entonces rompe a llorar de rabia e impotencia, y golpea furioso una papelería que hay al lado del banco. Saca del bolsillo un paquete de tabaco, y se enciende el último cigarro. En ese momento se da cuenta de que solo le queda un gramo de cocaína de los cinco que tenía y termina de derrumbarse. Coge el móvil y llama a su padre para contarle que lo han despedido. Le confiesa que es adicto y le pide ayuda para dejarlo. Este le pide que vuelva a casa y hablen en persona, pero Isra, tras relatarle lo sucedido con Luis, dice que antes tiene que intentar arreglar todo, sobre todo, su amistad con Hugo. Cuelga y, sin guardar el teléfono, echa a andar.

En casa de Carmencita, Luis y Johnny están sentados en el sofá tras la fiesta. Luis intenta convencerlo de que no forma parte de los *Machaca* ni sabe nada de la cocaína. Una de las prostitutas, mientras está vistiéndose, comienza a reírse y le dice a Johnny que ha ido muchas veces con los *Machaca* y que Luis no forma parte del clan. En ese

momento, suena el móvil de Luis. Johnny lo coge y, sin descolgarlo, se lo lleva a su hermana.

En la comisaría, Hugo sale del despacho y se acerca al mostrador a dejar sus datos. Al momento llega Rulos para lo mismo y, mientras están hablando, oyen al agente registrando una denuncia que va relatando en voz alta. Estos reconocen lo que le están contando por teléfono, por lo que intuyen que es Isra. Cuando oyen que se va a reunir en el descampado con los secuestradores, salen corriendo de la comisaría.

En la calle, Rulos le pide que se pare y piense qué va a hacer, a lo que este responde que no tiene tiempo. Hugo le sugiere que vuelva a casa, pero esta le dice que la única opción que tiene para que Carmencita lo escuche es que ella vaya con él, ya que ella trabaja para los *Romeritos*, y que puede que a ella la crea.

En el descampado, Isra está esperando solo, borracho, cuando llegan tres coches deportivos. Al verlos llegar, Isra levanta las manos antes de que se paren. De uno de ellos se bajan Carmencita, Johnny y Luis atado y amordazado. Isra insiste a Carmencita que no tiene nada que ver con los *Machaca*. Argumenta que si pudiera le daba el kilo de cocaína para salvar a su amigo. En ese momento, llegan Hugo y Rulos corriendo y pidiéndole que no le hagan daño a su amigo. Cuando llega, se disculpa con Isra. Ambos se abrazan mientras. Tras confirmar Rulos la versión de los chicos, Isra y Hugo le proponen trabajar para ella gratis para solventar las pérdidas por el robo como moneda de cambio por Luis. Carmencita se ríe y le dice que si acepta ese trato entonces perdería el respeto de los demás. Cuando están a punto de meterlos en los coches, aparecen 4 coches más. De uno ellos, se bajan Bohdan y Juan, el padre de Machaquito y antiguo líder de los *Machaca*. Este le pide a Carmencita que deje a los chicos libres, ya que ellos no tienen nada que ver con sus negocios. Saca del coche dos fardos de cocaína y se lo lanza, mientras le dice que viene a devolverle lo suyo con intereses, como gesto de disculpa. Además, le asegura que ya le ha dado la lección que se merece a su hijo.

En ese momento, llegan cuatro coches de la policía, y todos los hombres de ambos clanes comienzan un tiroteo. Bohdan va en busca de los chicos, entran en su coche, y se van a toda velocidad. Uno de los agentes ve al coche de Bohdan huir y decide perseguirlos. Tras una persecución por las calles de la ciudad, consiguen despistarlos. Aparcan el coche y van al pub de Jose. Allí se encuentran con este, que les confiesa que, oyó toda la discusión entre ambos y que, tras eso, no pudo evitar llamar a Bohdan y

pedirle que llamara al padre de Machaquito y le contara lo que sabían para que solucionara lo que había provocado su hijo. Mientras todos se ríen aliviados, Isra le recuerda a Hugo la entrevista, por lo que este se dispone a irse, pero antes, este le da las llaves de su moto para que no llegue tarde. Rulos le desea suerte y le da un beso por sorpresa.

Hugo llega a la oficina del periódico con la ropa sucia, despeinado, sudoroso, aún con los nervios a flor de piel. Durante la entrevista, le cuenta al director de recursos humanos todo lo que le pasó la noche anterior. Cuando termina, lo mira fijamente durante unos segundos. Hugo, resignado, se levanta de la silla y se dispone a salir, pero este lo detiene, lo acompaña a un ordenador y le pide la historia para antes del mediodía.

9. Tratamiento

En una pequeña ciudad con una gran tradición turística, las calles se llenan de gente y, la gran mayoría de restaurantes cuentan con terrazas llenas. En uno de éxito, con una gran terraza, trabaja Hugo, un joven de 25 años, 1,70 metros de altura, delgado, piel bronceada, pelo moreno y barba.

Una noche de verano, Hugo y Ernesto, uno de sus compañeros, están recogiendo las mesas y sillas de la terraza tras haber terminado el servicio de cenas. Hugo comienza a quejarse de lo cansado que está. Ernesto lo anima recordándole que solo falta tomarse una cerveza todos juntos y a casa a descansar. Hugo resopla, y le cuenta que ha quedado con un amigo de la infancia para salir, aunque no tiene ganas. Tras haberlas apilado, entre los dos cargan las mesas y la meten dentro del local. Una vez dentro, Ernesto se burla de Hugo, que no se muestra muy entusiasmado por ver a su amigo, con el que se ha distanciado. Además, le comenta en voz baja que al día siguiente tiene por la mañana una entrevista de trabajo en un periódico y no quiere ir con resaca.

En la barra se encuentra Paula, su otra compañera, sacando las últimas copas que le quedan en el lavavajillas y colocándolas. Tras esto, se acerca al congelador, saca 3 copas congeladas y echa 3 cervezas. Hugo y Ernesto se acercan, cogen la copa y brindan los 3 antes de darle un trago. Tras esto, Ernesto le pregunta que qué va a hacer, si lo cogen, con el trabajo en el restaurante. Hugo le dice que se lo dirá ahora a la jefa y que le propondrá compaginar ambos trabajos hasta que encuentre un sustituto.

Hugo entra en la cocina, donde está María, su jefa, y la hermana de esta limpiando, y le pide hablar un momento en privado. Esta bromea insinuándole, en voz alta, que quiere hacer algo con ella. Todos comienzan a reírse mientras se van a una esquina de la cocina. Allí, Hugo le recuerda que había hecho una prueba escrita para un periódico. María le corta y le pregunta muy contenta si lo han cogido. Este le dice que lo han llamado para una entrevista a la mañana siguiente, y que si lo cogieran va a seguir yendo a trabajar hasta que encuentre un sustituto, para no dejarla en la estacada. Tras esto, salen todos a la barra y brindan por Hugo, deseándole mucha suerte.

Una vez que está en la calle, Hugo saca el teléfono y manda un mensaje a un grupo llamado *Los amos del barrio* mientras va caminando: “Acabo de salir, que os queda? Nos vemos donde siempre, no tardéis” mientras hace un comentario despectivo sobre el nombre del grupo.

En otro restaurante, Isra, un chico de 26 años, alto, muy delgado y moreno de piel, y Luis, de 32 años, bajito, en torno a 1,60 metros, muy musculado y rapado para disimular la evidente calvicie, están sentados en la barra tomándose una cerveza después de trabajar. Ambos están esperando a que le paguen el salario. Mantienen cierta distancia con sus compañeros, y se respira un ambiente tenso con ellos. En ese momento, les llega un mensaje de Hugo, pero, antes de que le dé tiempo a contestar, les llama Miguel, su jefe, muy serio y visiblemente defraudado, y les pide a los dos que vayan a hablar con él en privado. Luis e Isra se miran con cara de circunstancia y salen a la calle con él.

Una vez están fuera, su jefe, sin decir nada, le da un sobre a cada uno. Mientras estos lo cogen, Miguel les explica que, además del salario, dentro está su finiquito. Isra pide una explicación, a lo que Miguel les recrimina, muy enfadado, las veces que han ido a trabajar borrachos, y le reprocha a Isra que reciben el resto de compañeros por su parte. Ante esto, dice que no puede consentir este tipo de trato entre compañeros, y mucho menos por parte del encargado de los camareros.

Luis e Isra siguen en silencio, cabizbajos, sin intentar justificarse. Miguel también les confiesa que ha estado vigilando sus sospechosas escapadas al cuarto de baño, y que ya ha confirmado que han estado consumiendo cocaína. Luis niega que haya tomado drogas trabajando, pero Miguel le pide que intente negar lo obvio. Por último, les dice que, en las últimas semanas, ha recibido bastantes quejas por parte de los clientes sobre las maneras con la que ambos les contesta a sus peticiones, siendo maleducados y llegando a faltarles el respeto.

Isra le pide otra oportunidad poniendo una excusa, y a que sabe cómo trabaja. Luis, por su parte, se mantiene callado, sin justificarse, y casi sin mirar a Miguel a la cara. Su jefe les recuerda que no es la primera vez que se lo ha advertido a los dos, y que ya no les va a dar más oportunidades. Antes de irse, les aconseja que cambien su actitud y les invita a reflexionar sobre el comportamiento que han tenido con sus compañeros.

Isra y Luis van a la barra y le dan un último trago a las cervezas que estaban tomándose. Tras esto, se marchan con actitud chulesca, dejando ver que no van a hacer caso a los consejos que les ha dado Miguel, mientras sus compañeros camareros murmuran entre ellos.

Una vez en la calle, Isra saca el móvil y responde a Hugo. Luis, mientras, lo abraza muy emocionado y choca su sobre con el de él. Tras esto, lo agarra por los hombros y lo zarandea a la vez que grita sobre lo bien que se lo van a pasar con el finiquito. Ambos abren sus sobres, saca los billetes de 50€, y con una actitud soberbia, los besan y los guardan en sus carteras, todo mientras se ríen de lo que les ha dicho Miguel.

Más tarde, en una discoteca de la ciudad, Isra y Luis están bailando mientras Hugo está apoyado en la barra. Pide tres copas se las acerca a sus amigos, y se toma la suya en la barra. Isra lo arrastra a la pista y lo animan a bailar, pero vuelve a apoyarse en la barra. Luis saca una bolsita con cocaína y le ofrece, a lo que le hace un gesto negándose. Isra mira a ambos lados, coge un poco, lo coloca encima de la pantalla del móvil y lo esnifa directamente para no tener que ir al baño. Luis hace lo mismo, y, ambos comienzan a saltar eufóricamente, golpeando a los que están a su alrededor y derramándoles encima las copas. Hugo los mira con cara de vergüenza, y les hace un gesto a los chicos a los que han golpeado, disculpándose por la actitud de sus amigos.

Tras eso, Luis le da un golpe a Isra y le señala a un grupo de chicas que están bailando cerca de donde están ellos. Se acercan a ellas y empiezan a bailar mientras intentan hablar con ellas. Estas lo miran con cara de desprecio. y viendo que ignorarlos no funciona, cambian de sitio. Estos vuelven a donde está Hugo, que les pregunta, con tono sarcástico, que qué tal les ha ido con las chicas. Luis, con actitud sobrada, le dice que no hay ninguna “que valiera la pena”. Isra empieza a reírse y le dice que ha sido él quien las “ha espantado con sus movimientos ridículos”, empezado así una discusión absurda entre los dos. Hugo se ríe de ellos, por lo que Luis lo reta a que vaya a hablar con ellas. Este se niega, diciéndole que no necesita demostrarle nada.

Hugo se acaba la copa, mira en el móvil la hora, y les dice a sus amigos que se va a casa, ya que tiene que descansar para la entrevista de trabajo. Isra le echa el brazo por encima del hombro y le dice que aún es temprano para irse, mientras le pide a traición otra copa en la barra. Este, resignado, la coge y le da un largo trago. Un poco más animado, se va a la pista con ellos y empieza a bailar, más discretamente que sus dos amigos. Cuando se acaba la copa, Hugo le hace un gesto a Isra despidiéndose, y se dirige directamente hacia la puerta, intentando evitar que vuelvan a retenerlo. Isra va detrás de él y Luis, que está bailando, ajeno a todo, los sigue en cuanto los ve yéndose.

En la puerta, estos intentan convencerlo, una vez más, para que no se vaya aún a casa, diciéndole que tienen que gastarse el finiquito antes de irse. Hugo le pregunta, sorprendido, a Isra que qué ha pasado para que los despidan. Este le dice que los otros camareros le han comido la cabeza a Miguel porque no se llevan bien. Luis asegura que le tienen envidia porque ellos son los mejores, y le cuenta, riéndose, que los han pillado drogados, y justificándose en que todos los camareros lo hacen para aguantar mejor. Hugo se indigna ante esa afirmación.

Al fondo, mientras ellos están hablando, llegan 2 coches deportivos de alta gama con la música a todo volumen y cortan el paso a un grupo de 5 chicos, que van vestidos de moteros. Estos les exigen agresivamente que los dejen pasar, ya que son del clan de los *Machaca*. De los coches se bajan otros 6 chicos, miembros del clan de los *Romeritos*, vestidos de negro y los acorralan. Los *Machaca* siguen exigiendo que les dejen pasar, tratando de intimidarlos.

Los *Romeritos*, por su parte, comienzan a golpearlos, tirándolos al suelo, mientras les exigen devuelva lo que le han robado. Los *Machaca*, sin saber qué están pidiendo, devuelven los golpes tratando de defenderse. Sin embargo, van perdiendo espacio para moverse, hasta que son tirados al suelo. Mientras están en el suelo, lanzan patadas al aire tratando de evitar que le den los golpes mientras se protegen con los brazos la cabeza. Jairo, uno de ellos, consigue ver un hueco entre los *Romeritos*. Una vez está de pie, saca una navaja de su bolsillo y se lanza a por uno de sus enemigos. Varios de ellos intentan agarrarlo para pararlo, pero el resto de los *Machaca* aprovecha el despiste para levantarse y se lanzan contra el resto de sus rivales para intentar, en vano, hacer un hueco y poder salir de la encerrona.

La pelea continua, y Luis es el primero en darse cuenta. En seguida se emociona e incita a sus dos amigos a acercarse a ver qué está pasando. Agarra, muy eufórico, a Isra de la camiseta y tira de él. Ira, rápidamente se suelta, diciendo que no quiere ir, y Hugo se niega también. Isra le propone a Luis ir a otro sitio, intentando convencer así también a Hugo para seguir de fiesta. Este se muestra tajante y le dice, firmemente, que no va a ir a ningún sitio, ya que tiene la entrevista y no va a ir de resaca. Acto seguido, se va andando y los deja atrás. Isra comienza a caminar en su misma dirección, intentando alejarse también de la trifulca, mientras le propone a Luis irse los dos y seguir de fiesta, pero Luis ya está yendo solo a ver la pelea.

Cuando llega, se acerca bastante a la pelea, aunque manteniendo un poco las distancias. Los *Romeritos* mantienen a los *Machaca* acorralados en un círculo. Estos los intentan mantenerlos alejados empujándolos a patadas y amenazándolos con navajas. Jairo, en un nuevo intento, consigue empujar a uno de los asaltantes, abriendo así un hueco en el corro, y consigue salir.

El resto de sus compañeros aprovechan para abrirse camino y salir del cerco. Se reagrupan fuera, y se lanzan a por ellos, a lo que los *Romeritos* responden. Luis se va acercando a donde están los *Machaca*. Johnny, uno de los *Romeritos*, ve a Luis parado y, pensando que forma parte de la banda rival, avisa con un gesto a uno de sus compañeros y se lanzan a por él rápidamente. Entre los dos, lo cogen desprevenido, y lo meten en uno de los coches, grita que ya tienen a uno y salen a toda velocidad. El resto, al oír a Johnny vuelven a meterse en el otro coche y lo siguen. Mientras van en el coche, Johnny coge su teléfono móvil y llama a su hermana, y le dice que han capturado a uno de ellos, y que se dirigen hacia allá.

En un piso de uno de los barrios humildes se encuentra Carmencita, la líder de los *Romeritos* y hermana de Johnny. Se trata de una mujer de 56 años, de estatura media, constitución ancha, pelo largo, moreno y muy rizado, y grandes ojos marrones. Tiene un aspecto desaliñado, y viste un pijama estampado de leopardo. Está sentada en el sofá de su casa viendo un programa del corazón en la televisión y comentándolo en voz alta. Encima de la mesa tiene preparada una cuerda, un fardo lleno de cocaína y, al lado del sofá, una silla colocada mirando hacia ella. Desde fuera se oye la voz de Johnny, por lo que Carmencita se levanta, abre la puerta y vuelve a sentarse en el sofá.

En ese momento, entra Johnny arrastrando a Luis, que tiene las manos atadas con una brida de plástico y un trapo atado en la boca a modo de mordaza. Lo sienta bruscamente en la silla, lo amarra y le da un puñetazo en el estómago. Carmencita, sin dejar de mirar a la televisión, se acerca a la mesa, coge el fardo, se lo tira encima de las rodillas y le pregunta si sabe qué es. Luis, intenta hablar, pero el trapo que tiene en la boca se lo impide. Carmencita le hace un gesto con la cabeza a Johnny para que le quite la mordaza. Luis comienza a toser y, le dice, atemorizado, que no sabe de lo que habla, pero Carmencita le interrumpe diciéndole que le ha hecho una pregunta. Luis vuelve a asegurar que él estaba allí por casualidad, mientras rompe a llorar de miedo, y recibe otro puñetazo, esta vez en la cara.

En la calle de la discoteca, Isra sigue intentando convencer a Hugo para seguir la fiesta, recordándole cuantas veces ha ido a clase o a trabajar de empalme. Hugo contesta a sus provocaciones diciéndole que se puede ir con su amigo, que no va a estar solo, que es lo que no quiere. Isra vuelve a provocar a Hugo, esta vez buscando la complicidad de Luis, pero, cuando mira atrás ve que este ya no está. Mira a donde estaba ocurriendo la pelea y, al ver la zona vacía, saca el móvil y llama a Luis para saber dónde está.

En casa de los *Romeritos*, Carmencita sigue interrogando y amenazando a Luis. Este sigue asegurando, entre llantos y puñetazos, que no sabe nada. Tras uno de los golpes, suena su móvil. Johnny se lo saca del bolsillo y se lo da a su hermana. Esta le hace un gesto para que vuelva a taponarle la boca con el trapo y descuelga. Esta acerca el teléfono a la oreja de Luis, mientras se oye a Isra por el altavoz preguntándole dónde está. Carmencita vuelve se acerca el móvil al oído, y le dice a Isra que tienen 24 horas para devolverle lo que es suyo o, si no, matarán a su amigo. Isra, al principio, cree que Luis le está gastando una broma junto a alguna conocida suya, y le insiste, muy cabreado que le diga dónde está. Carmencita ordena a su hermano que suelte la mordaza a Luis, y le vuelve a acercar el teléfono. Luis le dice, apresuradamente, y pidiendo ayuda, que se lo han llevado durante la pelea y que no sabe dónde está. Carmencita coge de nuevo el teléfono y les advierte de que no intenten jugar con ella ni llamar a la policía, y le cuelga el teléfono antes de que Isra pueda decir nada.

Isra se queda en shock y deja caer el móvil al suelo. Hugo, preocupado, le pregunta que qué le ha dicho Luis. Tras unos segundos sin contestar, Hugo insiste dándole en el hombro. Completamente atemorizado, le dice que una mujer le ha dicho que tienen secuestrado a Luis. Hugo, incrédulo, se ríe y le dice que se deje de tonterías. Isra lo mira seriamente y le responde que la mujer quiere algo que le han quitado y que si no se lo dan en 24 horas lo matan. Hugo insiste en que acabe con el juego, ya que está empezando a creérselo, a lo que Isra le responde, muy seriamente, que no es ningún juego.

Hugo saca su móvil del bolsillo y, muy nervioso, se propone a llamar a la policía. Isra lo detiene agarrándole la mano, y le recuerda que habían amenazado con matar a su amigo si avisaban a la policía. Hugo se guarda el teléfono de nuevo y, mientras saca un paquete de tabaco, se queja de que Luis siempre está metiéndolos en problemas. Coge un cigarro y le da otro a su amigo. Hugo insiste en que, para rescatarlo de una mafia, la

única forma es llamar a la policía. Isra insiste en que esa no es una opción mientras va dando pasos en falso a un lado y a otro.

En un momento de lucidez, cae en que pueden ir a ver a Rulos, una amiga suya que puede saber algo. Hugo pregunta quién es, e Isra le explica que es la distribuidora de los *Romeritos* a quien le compra él la cocaína, por lo que tiene confianza con ella para preguntarle si sabe algo acerca del secuestro. Hugo le insiste en que después de preguntarle, si no les dice algo útil, llamarán a la policía y se irán a sus casas. Tras esto, se encienden otro cigarrillo, y comienzan a andar.

De camino, Hugo le pregunta por los negocios que tiene con Luis, y por si ese podría ser el motivo del secuestro. Este se lo niega, diciendo que sería absurdo que se llevaran a uno de ellos, porque ellos no venden cantidades tan grandes, y que su cocaína viene de ellos, así que es como si se llevaran a uno de los suyos.

Hugo se muestra preocupado por los tejemanejes de su amigo y le pregunta si el despido también ha sido por culpa de las drogas. Este le reconoce que los han pillado varias veces. Tras esto, le aconseja que deje las drogas, ya que lo está alejando de todos los que le aprecian y lo está acercando a gente que, como Luis, solo piensa en drogarse y meterse en problemas. Ante esto, Isra insiste en que no está enganchado y que solo lo hace por diversión.

Cuando van llegando al portal donde vive Rulos, oyen el ambiente de una fiesta. Isra se acerca al portero automático, pulsa el botón del 1ºB. Por el telefonillo, comprueban que la fiesta que oían de lejos viene del piso de Rulos. Una voz pregunta que quién es, a lo que Isra se identifica, diciendo que viene a ver a Rulos. Acto seguido, se abre la puerta y entran al portal. Mientras van subiendo las escaleras, Hugo vuelve a insistir en que si no consiguen información útil se vuelve a su casa a descansar para la entrevista de trabajo.

Dentro del piso hay unas 10 personas sentadas en los dos sofás y varias sillas alrededor de una mesa baja, donde están apoyadas las copas de los invitados y varias rayas de cocaína preparadas. En una esquina del salón, hay una mesa grande con las diferentes botellas de alcohol y refrescos, y una bolsa de hielo. Uno de los invitados saca un billete de la cartera, lo enrolla, se acerca a la mesita baja y esnifa una de las rayas, dejándose restos de droga en el bigote. Cuando otro chico se lo advierte, este le responde diciendo, entre risas, que es para luego. Cuando Hugo e Isra llegan al piso, llaman al timbre y un

chico les abre la puerta, al que le preguntan por Rulos, a lo que responde que está dentro. De una de las habitaciones, sale una chica delgada, con rastas y aspecto muy desaliñado, que se asoma y, al verlos, les dice que entren. Entran en el piso y se dirigen directamente hacia ella. Isra le da dos besos y le presenta a Hugo. Tras saludarse, Rulos les ofrece una copa y les pregunta por la cantidad que quiere, pero Isra, le pide hablar a solas. Esta, extrañada, los acompaña a la cocina y cierra la puerta.

Una vez dentro, Rulos les pregunta, con tono burlesco, que por qué están tan serio. Isra le dice que han secuestrado a Luis y que creen que han sido los *Romeritos*. Esta les pregunta que cómo saben que han sido ellos, a lo que Isra le responde que han hablado por teléfono con una mujer, que creen que es Carmencita, y que les ha amenazado con matarlo si no le devuelven algo que no saben qué es. Hugo le pide que la llame para aclarar las cosas, ya que ella la conoce y puede que la escuche. Rulos se niega a llamarla, precisamente porque la conoce, y les aconseja que no llamen a la policía.

Hugo, se enfada y decide volver a su casa, pero, antes de que salga de la cocina, Isra lo detiene y le pide que espere un poco. Rulos les pregunta si tienen algún negocio con los *Machaca*, a lo que Isra asegura que no, por lo que esta les cuenta que Machaquito lleva un tiempo al mando del clan, y que, la semana anterior, les habían robado a los *Romeritos* un kilo de cocaína.

En la fiesta, los invitados siguen consumiendo alcohol y drogas. En ese momento suena el timbre y, el mismo chico que se había dejado los restos de cocaína en la nariz, se levanta a abrir la puerta. Sin mirar antes por la mirilla quien ha llamado, el chico abre la puerta. Dos agentes de policía se identifican y, al ver los restos de cocaína en la nariz del joven, lo inmovilizan contra la pared, cierran la puerta y entran comenzando una redada. Se dirigen al salón y ordena a todos los invitados que se pongan de espaldas contra la pared y empiezan cachearlos. Uno de los invitados intenta escaparse, pero es detenido y, mientras lo esposan, les advierten a los demás que no hagan tonterías.

En la cocina, Rulos oye el escándalo que están formando sus amigos, por lo que sale a ver qué pasa. Uno de los agentes la ve salir y le ordena que levante las manos y se ponga en la fila con los demás. El policía que está cacheando a los invitados le pide a su compañero que registre las habitaciones. Este asiente y comienza a entrar, puerta por puerta, en todas las habitaciones, buscando en cada una de ellas.

En la cocina, Isra y Hugo se miran muy nerviosos y se preguntan mutuamente qué hacer. Isra se asoma por la ventana y, al ver no hay mucha altura hasta el suelo de la calle, le dice a Hugo que la única opción que tienen es saltar por la ventana y huir. Este comienza a negarlo decididamente con la cabeza, diciendo que es una locura y le propone aprovechar la ocasión y contarle a la policía todo, mientras está dando vueltas históricamente sobre sí mismo sin saber qué hacer y repitiendo una y otra vez que tendría que haberse quedado en casa. Isra se sube a la ventana y salta. Cuando oye un golpe por fuera de la ventana, Hugo se da cuenta de que está hablando solo, por lo que se asoma y ve a Isra ya en la calle. Vuelve a dar otra vuelta sobre sí mismo, repitiéndose, una vez más, que es una locura, con las manos en la cabeza. Sube a la ventana, mira atrás, comprobando que no ha entrado la policía aún, y salta.

En la calle se encuentra un coche patrulla con otra agente de policía esperando mientras oye música en la radio. Cuando oye el salto de Isra, mira por el espejo retrovisor y ve a Hugo caer desde la ventana del piso donde se encuentran sus compañeros. Rápidamente, le da el alto mientras se baja del coche. Estos miran al coche y echan a correr, a lo que la policía les persigue. Hugo e Isra siguen corriendo por las diferentes calles intentando despistarla. Isra se mete en una bocacalle oscura tratando de ocultarse, arrastrando a Hugo, que seguía corriendo. Se pegan a una de las paredes y, con la boca tapada con la mano, le indica con gestos que haga lo mismo que él. La agente pasa de largo corriendo y, tras unos segundos, se asoman y miran si han conseguido despistarla.

Isra se muestra sorprendido por lo que les ha costado despistar a la agente. Hugo le recrimina su comentario machista preguntándole si le sorprende que una mujer pueda correr tanto como él. Este le responde que las mujeres son menos fuertes que los hombres. Hugo le pregunta si se lo diría a Lydia Valentín, a lo que este le responde que no sabe quién es. Mientras Hugo busca en su móvil una foto de la atleta, Isra saca su paquete de tabaco, coge dos cigarrillos y le da uno. Este lo coge y le enseña la foto, a lo que Isra se sorprende al ver sus muscudos brazos. Hugo corta la conversación diciéndole que esas son las ideas que le mete Luis en la cabeza, ya que antes no era tan misógino. Además, le reprocha que, por culpa de su amigo, han tenido que ir a casa de una narcotraficante y han tenido que saltar desde un primero y huir de la policía.

A Isra, debido a los nervios de la situación, le hace gracia que haya llamado a Rulos narcotraficante, “como si fuera Pablo Escobar”, y le confiesa que “Pablo Escobar” no

dejaba de hacerle ojitos. Hugo le dice que pare de decir tonterías y llame a la policía. Este le vuelve a insistir en lo que les ha advertido Rulos, y que va a intentar hablar de nuevo con Carmencita. Termina de fumarse el cigarro, saca el teléfono del bolsillo, y se dispone a llamar al teléfono de Luis, pero al ver que Hugo se está yendo, lo agarra del brazo para detenerlo y le pide que espere a hablar con ella. Activa el manos libres y ruega que le dejen hablar. Por el altavoz oyen los golpes y gritos de dolor de Luis, por lo que Isra le grita desesperado que paren de hacerle daño. Carmencita, al otro lado, con voz muy calmada, les advierte que, si no le dice a Machaquito que le devuelva su cocaína, matará a su amigo, y cuelga.

Hugo decide ir a la comisaría a denunciar, de una vez, el secuestro de Luis. Isra nuevamente lo detiene, y le recuerda que Rulos les advirtió de que, si lo hacen, ellos también estarán en peligro. Este le dice a Isra que se vuelve a casa, y que, si no quiere llamar a la policía, se las arregle él solo. Isra le recuerda que con ese tipo de persona no se juega, y que los malentendidos con ellos se tienen que solucionarlo fuera de la ley o serán su objetivo toda la vida. Hugo le responde, muy enfadado, que sin la cocaína es inútil estar dando vueltas toda la noche, y se marcha.

Isra se queda atrás hundido, y, desesperado, grita. Al oírlo, Hugo se da la vuelta y vuelve con él. Intentando consolarlo, se burla del grito de película que ha dado y le propone ir a tomarse una copa y alejarse un poco más del piso de Rulos, por si vuelve la policía. Isra se calma un poco y le pregunta que a dónde quiere ir. Hugo le propone ir a donde siempre, al Rock Star, a lo que este reacciona y envía un mensaje por el móvil.

Mientras van andando, Isra le cuenta que una vez se fue con Jose a recoger a Bohdan, el ucraniano para el que trabajaba Jose de matón, que acababa de dar un golpe y el conductor había tenido que huir de un control policial, por lo que no tenía como volver. Cuando lo recogieron, este se mostró muy agradecido con él, y le dijo que le debía una. Hugo le pregunta que qué tiene que ver esa historia con lo de Luis, a lo que Isra le propone pedirle a Jose que llame a Bohdan para rescatar a Luis. Hugo se echa las manos a la cabeza y le dice que eso es una locura, pero Isra le dice que es la única opción.

Mientras siguen andando, Hugo le vuelve a advertir que está entrando en un mundo muy peligroso y que él no está dispuesto a meterse en sus trapicheos. Isra resta importancia a lo que pasó con Bohdan, explicándole que es solo una anécdota y que nunca pensó recurrir a él, pero que, ya que tienen esa opción, deben intentarlo. Hugo le

pregunta si le va a pedir el dinero de la cocaína. Sorprendido, Isra comienza a reírse a carcajadas, y le explica que un kilo de cocaína vale 60.000 euros y que, por muy grande que fuera el favor que le hizo, no vale ese dinero. Hugo, asombrado, le cuestiona por el plan, a lo que este le pide que primero hablen con Jose y luego verán que hacer.

En el “Rock Star”, un local lúgubre, oscuro, decadente y con aspecto de haberse querido inspirar en los pubs irlandeses, hay varios grupos de jóvenes bebiendo copas, bailando y divirtiéndose. Hay varias mesas altas con bancos donde poder sentarse cerca de la puerta, mientras que al fondo hay un espacio diáfano donde se encuentra una pequeña pista de baile. Por los altavoces, suenan clásicos del rock de los 80, y en una de las paredes, una cristalera con varias botellas de cervezas internacionales.

Un grupo de cinco chicos que están borrachos y molestando al resto de personas, comienzan a gritar pidiendo reguetón. En la barra, un grupo de cuatro chicas están tomándose unos chupitos y hablando con Jose, el camarero y propietario del local, un hombre alto y fornido, con aspecto intimidante, pelo muy corto y barba de tres días. Jose comienza a contarles una anécdota graciosa, coqueteando con una de ellas, haciendo que estas echen a reír.

Tras un rato hablando con ellas, suena el móvil de Jose. Este lo coge y lee un mensaje de Isra: “Necesito un favor. En 5 minutos estoy allí”. Jose cambia su expresión, se disculpa con las chicas, se acerca al ordenador y baja la música repentinamente. Tras esto, les pide en voz alta a los clientes que salgan del pub, disculpándose y explicando que le ha surgido un problema personal, por lo que tiene que cerrar. Los clientes comienzan a recoger sus cosas y empiezan a salir.

Mientras la mayoría salen, el grupo de chicos que estaban molestando a los demás se niega a irse, y se acercan a la barra a pedir una nueva ronda de bebidas. Jose les pide de nuevo, amablemente, que salgan, a lo que uno de ellos le dice gritando que de allí no lo sacan “hasta que no salga el sol” mientras abraza a uno de sus amigos y empiezan a saltar. Sus amigos lo vitorean y aplauden, animándolo a que siga con su molesta actitud. Esto acaba con la paciencia de Jose, que salta de la barra muy enfadado, y se dirige, directamente, hacia el chico que ha gritado. Sin decir nada, lo agarra por la camisa, lo levanta un palmo del suelo y se le queda mirando fijamente mientras le pide que repita lo que ha dicho. Mira a sus amigos, que están visiblemente asustados, y los amenaza. Estos salen corriendo por la puerta amenazando con no volver.

Hugo e Isra van caminando por la calle, cuando, al cruzar la esquina que llega a la calle donde se encuentra el Rock Star se cruzan con los chicos a los que había amenazado Jose, que huían corriendo. Uno de ellos se tropieza con Hugo y se cae. Este le ayuda a levantarse, disculpándose, mientras los amigos del chico les advierten, a gritos, que no vayan al pub, ya que el dueño los ha echado a todos como un loco. Hugo lanza una mirada cómplice a Isra y comienzan a reírse.

Cuando llegan al pub, golpean la puerta, diciendo que son ellos, y Jose les abre. Se sientan en la barra y le cuentan lo que ha pasado con Luis. Jose escucha atentamente mientras saca un cenicero y le ofrece un cigarro a cada uno. Ambos aceptan y se lo encienden. Antes de terminar, Jose les advierte de que él no puede hacer nada. Isra le explica que no quieren meter en líos a nadie más, y que lo único que quieren pedirle es que contacte con Bohdan. Jose, muy serio, les pregunta que para qué quieren que lo llame, a lo que Isra pide que le pregunte si puede contactar con Carmencita. Jose resopla y le dice que no va a servir de nada, pero Hugo le dice que solo es para mediar y que les deje explicarle lo sucedido.

Jose se disculpa nuevamente, y les hace saber que no puede pedirle algo tan delicado a Bohdan. Isra le recuerda la vez que fueron a por él y que este le dijo que le debe un favor y que lo llamara para lo que fuera necesario. Jose le explica que tratar con ese tipo de personas es algo muy serio, y que eso que le piden es demasiado. Isra insiste, y le pide que al menos lo intente, ya que la vida de su amigo está en peligro, pero Jose le aconseja que no meta a los ucranianos en un asunto tan delicado, ya que puede llevar a una guerra entre los clanes que pondría a todos en peligro.

En casa de los *Romeritos*, Luis sigue amordazado y atado en la silla, hundido. Carmencita se levanta del sofá y le dice a Johnny que lo vigile mientras ella se acuesta un rato. Abre la puerta y, antes de salir, le advierte que no haga ninguna tontería. Johnny asiente con cierto respeto y le dice que no se preocupe, que no va hacer ninguna locura. Johnny se sienta en el sofá y, tras un rato en silencio cambiando de canal en la televisión, la apaga aburrido. Entonces decide quitarle la mordaza a Luis para que le de conversación y estar entretenido. Se levanta y le comenta que si no grita ni lo enfada, le quitará la mordaza para que, al menos puedan hablar.

Luis asiente, y Johnny le quita el trapo que le tapaba la boca. Al principio, Luis sigue callado, asustado, pero al pasar unos segundos sin decir nada, Johnny le insiste en que le

cuenta algo si no quiere que lo vuelva a amordazar. Luis, con un tono precavido y la voz temblorosa, aprovecha para decirle que está cometiendo un error, pero este le corta el discurso, diciéndole que eso no es asunto suyo, que quiere que lo entretenga, mientras prepara una raya de cocaína, saca un billete de 50 euros de la cartera, como muestra de superioridad, lo enrolla y la esnifa.

Luis lo mira con deseo, respira profundo, y le pide que si le puede hace una a él. Johnny lo mira incrédulo y comienza a reírse a carcajadas, preguntándole que por qué iba a prepararle una a su rehén. Este le asegura que sus amigos no van a conseguir la cocaína, por lo que, ya que va a morir, “que sea con las botas puestas”. Este comentario le hace aún más gracia a Johnny, así que le prepara una dosis. Antes de soltarlo le advierte que si hace alguna tontería no va a esperar a que lleguen sus amigos. Una vez que esta desatado, se acerca a la mesa, le pide el billete enrollado y esnifa su droga. Con el subidón de la droga, Johnny se muestra más confiado con Luis, y le propone despedirse de la vida a lo grande. Se levanta y va a la cocina a por una botella de whisky, refrescos, hielo y dos vasos. Sirve dos copas y brindan por una muerte memorable.

Luis da un largo trago, bebiéndose casi la mitad de la copa y exclama lo bien que le ha venido para relajarse un poco. Johnny se burla de él preguntándole si tiene sed. Luis asiente, asegurando que han sido momentos de mucha tensión. Vuelve a beber de su copa, terminándosela al instante. Johnny prepara otras dos rayas de cocaína, y se las esnifan. Justo después, le dice a Luis que le va a preparar la despedida perfecta, ya que le ha caído bien. Saca el móvil de su bolsillo y llama por teléfono.

En el pub de Jose, Hugo sale muy rápido tras haber estado hablando con Jose. Isra va detrás de él e intenta detenerlo. Hugo explota y, gritando, se queja de la actitud egoísta que tiene desde que conoció a Luis. Isra se muestra sorprendido, pero Hugo, sin dejarlo hablar, le recrimina que lleva toda la noche diciéndole que no quería estar de fiesta porque la entrevista de trabajo es muy importante para él, y que si aceptó salir con él es porque le da pena que esté siempre solo. Isra le reprocha ha sido él se ha alejado, ya que siempre que lo avisa le pone excusas para no verse ni hacer nada juntos como hacían antes. A esto, Hugo le responde, que si está solo es porque se ha vuelto un drogadicto y que, si se ha alejado de él, es porque, desde que sale con Luis, siempre están metidos en problemas. Tras la discusión, Hugo sigue su camino mientras Isra se queda parado, pensativo y viendo cómo este se aleja.

En casa de los *Romeritos*, Johnny y Luis siguen con la despedida. Lllaman al timbre, y Johnny se levanta y le dice, frotándose las manos, que ya ha llegado la sorpresa, mientras abre la puerta y entran tres prostitutas. Jazmín, una de ellas, pregunta quién de los dos es Luis. Johnny, mientras vuelve a sentarse en el sofá, les señala a Luis. Jazmín se acerca lentamente a él y comienza a quitarse la ropa sensualmente. Luis le choca los cinco a Johnny, y este comienza a preparar más rayas para todos. Antes de que las haya preparado todas, otra de las chicas se acerca a Johnny y le susurra algo al oído. Tras esto, se da la vuelta, se agacha, y Johnny prepara una de las dosis en una de las nalgas de la chica.

En una calle de la ciudad, Isra va caminando sin rumbo fijo, mientras se queja consigo mismo de todo lo que le ha dicho Hugo, negándose constantemente que no es un adicto. Se cruza, entonces, con una tienda de alimentación china 24 horas, y decide entrar a comprar algo. Tras dar una vuelta por los pasillos, buscando algo que beber, se acerca a la nevera y, al ver que no queda ninguna cerveza, va al mostrador y le pide al dependiente una botella de ron, exigiéndole despectivamente que no sea “garrafón” y preguntándole, con cierta agresividad, si lo ha entendido. Este, con un perfecto castellano, le responde que es español mientras coge la botella de detrás del mostrador.

Isra, con desprecio, le dice que un chino cómo va a ser español. Coge la botella y empieza a abrirla, a lo que el dependiente le pide, la abra fuera. Isra se molesta, recriminándole si está insinuando que no va a pagar. El dependiente, con cierta frustración, le explica que son las normas del establecimiento, a lo que este le responde, con mucha soberbia, que solo cumplen las normas cuando les conviene. Saca la cartera y le tira un billete con desprecio encima del mostrador. Cuando le da las vueltas, Isra cuenta atentamente el dinero y se queja del precio de la botella. El dependiente, con resignación, le dice que si no está de acuerdo con el precio puede devolverla.

Isra se mete el dinero en el bolsillo, y se dirige hacia la puerta mientras sigue quejándose. Mientras, el dependiente sale del mostrador a reponer la botella y, en voz baja, murmura que es un imbécil. Isra lo oye, se dirige hacia él preguntándole, con mucha agresividad y acercando su cara a la del chico, tratando de intimidarlo, que qué ha dicho. Este le pide, asustado, que, por favor, se vaya o se verá obligado a llamar a la policía, mientras saca el móvil del bolsillo. Ante esta amenaza, Isra, sale de la tienda, amenazándolo con pegarle una paliza si se lo encuentra por la calle.

Hugo va decidido caminando decidido por una calle. Al final de esa calle se encuentra la comisaría de la Policía Nacional, un gran edificio blanco, rodeado de cámaras, con una pequeña garita de vigilancia a la entrada. Tiene una gran ventana acristalada, con unos pequeños agujeros, por donde se atiende a los ciudadanos. En ella se encuentra el agente Capdevila, un señor de mediana edad, de estatura baja, con cierto sobrepeso, el pelo muy corto, con entradas muy pronunciadas y la coronilla calva. Se encuentra sentado en la silla profundamente dormido y roncando intensamente.

Hugo se acerca a la garita y ve que el agente está dormido. Golpea la ventana con cuidado para no despertarlo bruscamente. Capdevila sigue roncando. Tras esperar unos segundos, Hugo vuelve a golpear, esta vez con un poco más de intensidad, y llamándolo con un tono de voz prudente, pero sigue sin conseguir despertar al policía. Desesperado, y muy enfadado, vuelve a golpear enérgicamente y gritando. El agente Capdevila se despierta muy alterado, y, del susto, hace un gesto brusco que provoca que se caiga de la silla. Asustado, se levanta y, todavía algo dormido, saca torpemente la pistola, la placa y demás cosas que tiene a mano, y le da el alto a Hugo, pidiéndole que levante las manos con la pistola mal agarrada.

Hugo, resignado, y con los ojos en blanco, levanta las manos con gesto sarcástico. El agente Capdevila, ya tranquilo, se frota los ojos, bosteza y, tras un momento procesando la situación, se disculpa con Hugo, y le pregunta por su problema. Este le responde que ha venido a denunciar el secuestro de un conocido suyo esa noche por parte de un clan de la droga. Capdevila, sorprendido, le cuestiona si está seguro de que es un secuestro, a lo que Hugo, con un tono molesto, afirma que está completamente seguro. El agente sale, y le pide que le acompañe al interior de la comisaría para hacerla oficial.

Una vez llegan a la recepción, el agente Capdevila enciende el ordenador y le va preguntando a Hugo por lo ocurrido. Mientras este le va contando todo lo ocurrido, el policía va registrándolo, confundiendo datos, nombres y hechos. Hugo, harto de la torpeza de Capdevila murmura sorprendido cómo puede haber alguien así en la Policía Nacional. Cuando termina de registrar la denuncia, el agente le pide a Hugo vaya a la sala de espera y espere allí para que su superior le tome declaración.

Cuando llega a la sala de espera, se encuentra con todos los invitados de la fiesta de Rulos siendo llamados a declarar. Hugo ve a Rulos, e intenta ocultarse de ella. Esta lo ve y se acerca a él. Se sienta a su lado y, susurrando, le pregunta que cómo escaparon, a

lo que responde que por la ventana de la cocina. Rulos se sorprende y le confiesa que ella pensaba que se habían escondido. Tras esto, le pregunta si ha denunciado el secuestro. Este asiente con la cabeza agachada, a lo que Rulos le recrimina que acaba de poner en peligro a Isra y a él mismo. Hugo le pregunta, muy con tono molesto, qué habría hecho ella. Rulos se queda en silencio unos segundos, y admite que habría hecho lo mismo. Hugo le pregunta qué cargos le han imputado a ella, a lo que esta responde que solo la han denunciado por posesión.

Pasado unos minutos, vuelve el agente Capdevila, llama a Hugo y le pide que le acompañe. Entran en un despacho donde hay un escritorio con un ordenador y un montón de papeles bien colocados en una esquina de este. Pegada a una de las paredes, hay una mesita pequeña con una máquina de café y un expositor lleno de cápsulas a su lado. Sentado en el escritorio está el inspector Garrido, un señor de unos 55 años, con el pelo canoso, despeinado después de haber estado toda la noche trabajando, y aspecto serio, esperando para interrogar a Hugo.

Una vez dentro, este se levanta y se acerca a la máquina de café mientras le hace un gesto a Capdevila para que salga. Acto seguido, le pide que cierre la puerta y que se siente. Hugo se sienta y el comisario le ofrece un café. Cuando ambos están ya sentados, Garrido le pide que le cuente todo lo que ha pasado con todos los detalles posibles, mientras va tomando notas. Antes de comenzar, Hugo le pregunta si van a estar él y su amigo en peligro, a lo que el inspector le asegura que van a estar vigilados hasta que todo se solucione.

En un parque de la ciudad, Isra se encuentra sentado en uno de los bancos muy borracho. Mientras va bebiendo directamente de la botella, sigue pensando en todo lo que Hugo le había echado en cara en la puerta del pub de Jose, intentando autoconvencerse de que él no es un adicto. Se levanta, y, con mucha rabia, le pega una patada a la papelera que hay al lado del banco. Coge la botella y le vuelve a dar un trago largo. Mientras está bebiendo, empieza a sentir náuseas, por lo que escupe el ron, se acerca a la papelera y comienza a vomitar.

Cuando termina, agarra la botella y con asco la tira en la papelera. Saca del bolsillo un paquete de tabaco, coge el último cigarro y se lo enciende. Mientras arruga el paquete para tirarlo, siente un bulto dentro, por lo que mira dentro y encuentra un gramo de cocaína. Lo saca y lo mira fijamente, murmurando que había comenzado la noche con

cinco. Al ver esto, Isra coge el gramo y lo arroja lejos mientras da un desgarrador grito, se derrumba y comienza a llorar desconsoladamente. Tras esto, se sienta de nuevo en el banco, se seca las lágrimas intentando mantenerse en calma, y, sin dejar de llorar, saca el teléfono del bolsillo y llama por teléfono a su padre.

Cuando le acepta la llamada, este le pregunta preocupado qué le pasa, a lo que Isra le responde, aún entre lágrimas, que necesita ayuda. Su padre le pregunta que dónde está, para ir a buscarlo, a lo que este le contesta que no necesita ese tipo de ayuda, y que, sobre todo necesita confesarle que es adicto. Después de unos segundos en silencio, el padre intenta tranquilizarlo. Isra continúa diciéndole que su adicción le ha costado el trabajo y su amistad con Hugo. El padre le pregunta por lo sucedido con Hugo, y este le cuenta que había quedado con él esa noche para intentar un recuperar el contacto, pero ha hecho que haya dejado de hablarle definitivamente por su egoísmo. El padre de Isra intenta restarle importancia, pero Isra le confiesa que esta vez ha cometido un error muy grave y que duda que vuelva a considerarlo un amigo.

El padre le insiste en que le cuente que ha sucedido, y tras unos segundos en silencio secándose las lágrimas, Isra le confiesa que Luis los ha metido en un lío y que, en lugar de escuchar a Hugo, él ha estado toda la noche metiéndolo en más problemas aún. El padre le confiesa que sabía que, tarde o temprano, Luis lo iba a meter en un problema. Tras esto, le insiste en que vuelva a casa y que allí buscaran una solución para todo. Isra se despide de su padre, diciéndole que antes de ir a casa tiene que hacer una cosa importante, cuelga y vuelve a llamar por teléfono.

En casa de Carmencita, Luis y Johnny están sentados en el sofá, en ropa interior, agotados y muy borrachos. Apenas son capaces de hablar. Johnny se está quedando dormido, por lo que, para evitar dormirse, se incorpora y bebe un poco de refresco. Luis, aún recostado en el sofá le pregunta si pueden hablar seriamente. Este le responde que sí, pero que no se confunda, que el que haya montado una fiesta para él no quiere decir que sean amigos, aunque reconoce que le cae bien. Luis se incorpora e intenta convencerlo de que ni él ni sus amigos son de los *Machaca*. Le cuenta que él se había acercado a la pelea por curiosidad, a pesar de que sus amigos habían intentado convencerlo para que no fuera. Johnny le corta y le dice que cualquiera no se acerca a una pelea entre dos bandas solo a ver qué pasa.

Luis le dice que él sí, que siempre le ha gustado una pelea, rogándole que le crea. Johnny comienza a dudar sobre si este tiene razón. Mientras estos están hablando, de una de las habitaciones sale Jazmín y las otras chicas y le pide a Johnny que le pague. Este se levanta, se acerca al mueble donde está el televisor y, de uno de los cajones, saca una caja de zapatos. De ella, saca siete billetes de 50 euros y se los da intentando sorprenderla. Luis le dice, incluso, que él es cliente suyo, ya que le compra la droga a Rulos, una de sus distribuidoras. Johnny no sabe quién es, pero Luis se la describe, a lo que este la recuerda como “la hippie buenorra de las rastas”. Luis confirma que es ella y le reafirma que no tienen nada que ver con los que le robaron.

Jazmín, al oír la conversación, comienza a reírse. Johnny le pregunta que por qué se ríe, a lo que esta le asegura que no es de los *Machaca*. Johnny le pregunta que cómo está tan segura. La chica le cuenta que ha estado en muchas fiestas con los *Machaca*, y que no lo ha visto nunca con ellos, mientras reparte el dinero con sus compañeras. Tras esto, las tres prostitutas se dirigen a la puerta, pero Johnny se levanta, agarra del brazo a Jazmín y le exige que le cuente todo lo que sabe acerca de los planes de *Machaquito*. Esta se libera con un gesto firme, y le dice que él no le cuenta nada de sus negocios. Johnny se acerca de nuevo a la caja de zapatos y le ofrece 200 euros si le cuenta todo lo que sepa, pero esta insiste en que no sabe nada. Hace un gesto con la cabeza a las otras dos chicas y salen del piso.

Luis le recrimina que le había estado diciendo la verdad todo el tiempo, y le pide que se lo cuente a su hermana. Este lo manda a callar de un grito y comienza a dar vueltas por el salón, muy nervioso y confuso, murmurándose qué puede hacer ahora, y temiendo las represalias de su hermana. Luis intenta tranquilizarlo, diciéndole que le cuente todo a su hermana, a lo que Johnny accede. Antes de salir, comienza a sonar el móvil de Luis. Johnny, entonces, se vuelve muy acelerado, agarra el móvil de la mesa y sale rápidamente del piso.

En la comisaría, Hugo sale del despacho del inspector Garrido acompañado por este, que le pide que deje su número de teléfono al agente Capdevila para contactar con él si hay novedades. Hugo se dirige al mostrador. Allí se encuentra Capdevila hablando por teléfono registrando en voz alta otra denuncia.

Hugo espera frente al mostrador a que este acabe de registrar la denuncia. En ese momento, llega Rulos, que acaba de salir de su declaración. Se acerca a Hugo y le

pregunta si sabe algo de Luis, a lo que este niega con la cabeza. Este le pregunta por su declaración. Rulos le cuenta que todo se va a quedar en una falta por la fiesta y posesión de drogas.

Mientras estos están hablando y esperando, oyen como Capdevila nombra a Luis, por lo que ambos se callan y escuchan atentamente. A pesar de los errores del agente, Hugo reconoce los hechos e interrumpe al agente para preguntarle por el denunciante. Este se disculpa por teléfono y le dice a Hugo, con cierto enfado, que no puede darle esa información. Acto seguido, sigue registrando la denuncia bajo la atenta mirada de Hugo y Rulos. Cuando este oye que se van a encontrar en el descampado de las afueras de la ciudad, salen corriendo de la comisaría. Capdevila intenta seguirlos, pero tras unos pasos, se da cuenta de que no puede alcanzarlos y se para resignado.

En la calle, Rulos y Hugo van corriendo a toda prisa. Esta le pregunta que qué piensa hacer cuando llegue allí, a lo que Hugo le responde que no sabe, pero que no puede dejar a su amigo solo. Rulos le dice que pare y piense algo, a lo que este le dice que no hay tiempo. Tras esto, le dice que vuelva a su casa, pero Rulos insiste en que si va solo Carmencita no lo va a creer, pero que, si ella lo acompaña, a lo mejor, sí que la escucha,

En un descampado a las afueras de la ciudad, a punto de amanecer, se encuentra Isra completamente solo y borracho. Mientras espera impacientemente, a lo lejos, ve acercarse tres coches deportivos. Antes de que se detengan, Isra levanta las manos. Cuando los vehículos se paran, de uno de ellos se bajan Carmencita, Johnny y Luis, que se encuentra atado, amordazado y con la cara golpeada. Tras ellos, se bajan 4 hombres más de cada coche y se quedan de pie a su lado, en silencio, mirando intimidantemente a Isra. Carmencita le pregunta si tiene la droga, pero este lo niega, intentando explicarle que nunca ha tenido nada que ver con los *Machaca*.

En ese momento, Johnny llama a uno de los hombres para que vigile a Luis, se acerca a su hermana y le dice algo al oído. Cuando termina, le pregunta por qué Luis se encontraba allí, a lo que Isra le responde que porque es un inconsciente. Carmencita agarra a Luis y lo tira al suelo. Hace un gesto con la cabeza a su hermano, que se saca de la espalda una pistola y le apunta, dubitativo, a la cabeza. Una vez más, la líder de los *Romeritos* pregunta por su droga, e Isra le grita enfadado, y habiendo asumido que no hay salida, que no la tienen y que, por mucho que insista, no va a conseguir recuperarla, ya que no son de los *Machaca*. Carmencita ordena a su hermano que dispare a Luis en

la pierna como advertencia, pero este, dubitativo, se opone, pidiéndole que recapacite. Esta le grita, ordenándole que dispare de una vez o tendrá que hacerlo ella.

En ese momento llegan corriendo Hugo y Rulos. Los hombres de Carmencita sacan rápidamente sus armas, pero la chica le pide que no dispare mientras se identifica. Carmencita hace un gesto para que guarden sus armas. Isra le pregunta que qué hacen allí, a lo que Hugo responde que no iba a dejar a su mejor amigo solo, mientras le da un abrazo. Tras esto, le pide perdón por cómo se fue. Carmencita le grita que se aleje de Isra, y le pregunta, muy enojada, quién es, a lo que Isra le responde que no es nadie. Hugo le dice que él estaba con Isra en el momento de la pelea.

Carmencita, muy nerviosa, le ordena que levante las manos y que se quede quieto. Rulos, por su parte, le pide que le escuche a ella. Esta acepta a escucharla, aunque le advierte que, si averigua que le está mintiendo, le va a pegar un tiro al igual que a los demás. La joven le explica que, poco después de que se llevaran a Luis, ellos fueron a su casa para preguntarle si sabía por qué había secuestrado a su amigo. Carmencita le pregunta que qué les ha contado, a lo que Rulos le responde que solo les dijo que le habían robado un kilo de cocaína, ya que no sabían que era lo que tenían que recuperar.

Carmencita le dice a su hermano que guarde la pistola. Cuando Johnny ya ha guardado de nuevo la pistola, Isra le propone un trato a Carmencita para que libere a su amigo. Esta accede a escuchar su propuesta, y el joven le pide trabajar para ella para pagar la cocaína. Hugo se une a la propuesta.

Carmencita comienza a reírse escandalosamente, y les explica que aceptar ese trato sería darle carta blanca a los *Machaca* para que sigan robándole sin consecuencias, y que, entonces, perdería el respeto de todos sus rivales. Entonces, ordena a sus hombres que aten a los tres y los meta en el coche para llevárselos. Rulos, sorprendida, intenta detenerla, y le pide que los escuche, que le crea a ella, ya que nunca le ha fallado. Carmencita se disculpa sarcásticamente con ella, diciéndole que son negocios. Cuatro de los hombres sacan sus pistolas, se acercan a ellos y los inmoviliza para atarlos. Isra se mantiene quieto, asumiendo su destino, mientras Rulos y Hugo intentan resistirse. Los hombres los arrastran e intentan meterlos dentro del maletero.

En ese momento, aparecen 4 coches más a toda velocidad. Carmencita comienza a ponerse nerviosa y les pregunta gritando que a quien han llamado, mientras ordena a sus

hombres ponerse a cubierto y sacar las armas. Los coches paran y, de uno de los coches, se baja Juan el *Machaca*, con una porte recto y una actitud segura de sí mismo. Acto seguido, sale uno de sus hombres y saca a su hijo, Machaquito, muy golpeado, y lo deja al lado de Juan. De otro de los vehículos se baja Bohdan, un hombre eslavo, alto, de complexión fuerte, aspecto serio e intimidante, manteniéndose al margen mientras los demás hablan.

Juan le pide a Carmencita que suelte a los chicos y que ordene a sus hombres que bajen las armas, ya que solo viene a hablar. Esta hace un gesto con la mano a sus hombres, que bajan las pistolas, aunque se mantienen alerta. Tras esto, ordena a su hermano que suelte a los chicos, pero que los mantenga cerca por si acaso traman algo. Johnny los suelta y les dice agresivamente que no se alejen, manteniéndolos como rehenes.

Juan le da un empujón a su hijo tirándolo al suelo, y se disculpa por la actitud de su hijo, mientras le obliga a que le pida perdón a Carmencita. Esta no acepta sus disculpas, y le dice que el robo de un kilo de cocaína no se solventa con unas disculpas. El patriarca de los *Machaca* le pide a Johnny que lo apunte a él con la pistola mientras su hijo va al coche, para que confíe en que no va a por un arma. Este saca su pistola y apunta a Juan, bajo la atenta mirada de los *Romeritos*.

Machaquito se levanta y se dirige al coche. Sale con un paquete y se lo lanza a los pies a Carmencita. Juan, muy enfadado, le dice que le de todo, a lo que le tira otro paquete más. Juan le dice que es el kilo que le robó y otro más para compensar la falta de respeto de su hijo. Tras esto, le pide recuperar la tregua, asegurándole que volverá, muy a su pesar, a ponerse al mando de su familia. Carmencita coge los fardos y se lo da a uno de sus hombres para que compruebe su calidad. Este le confirma que es cocaína pura, por lo que acepta las disculpas, y ordena liberar a los chicos.

Luis, inmediatamente, le da un abrazo a Isra, agradeciéndole que lo haya salvado, mientras Hugo se mantiene distante con él. Luis se acerca y, muy avergonzado, le agradece que le haya ayudado, a lo que este le dice que no lo ha hecho por él, sino por Isra. Este le admite que lo sabe, pero que aun así se lo agradece. Al ver a Rulos, Luis le pregunta que por qué está allí, a lo que esta responde que no sabe muy bien por qué lo ha hecho. Luis trata de darle un abrazo también, pero esta lo aleja y le advierte que, si no fuera por Hugo, no habría intentado ayudar a un machista misógino como él.

En ese momento llegan seis coches de policía a toda velocidad, rodeando a los presentes, y salen de ellos varios agentes de policía. Se mantienen detrás de las puertas, apuntando a todos y dándoles el alto. De uno de los coches sale el inspector Garrido, y le informa a Carmencita que están rodeados, pidiéndole que se entreguen. Los hombres de Carmencita y Juan se ponen a cubierto y comienzan un tiroteo. Johnny agarra a Luis y lo empuja detrás de uno de los coches, poniéndolo a salvo y cubriéndolo. El resto se quedan en shock, sin moverse, por lo que este los llama para que se protejan detrás del vehículo.

Bohdan, que se había quedado toda la reunión de pie al lado de su coche y en silencio, echa a correr y va a donde están los chicos. Una vez llega, noquea a Johnny de un puñetazo, y les dice a los chicos que le sigan. Luis le pregunta que por qué ha dejado inconsciente a Johnny, si este los había protegido. Este lo mira muy serio y le dice que, si quiere quedarse allí con él, es libre, pero que el resto se van con él. Agachados, van cubriéndose detrás de los diferentes coches hasta llegar al coche de Bohdan. Entran dentro, arranca y salen a toda velocidad, huyendo del tiroteo. Uno de los policías informa de que un coche está huyendo por el walkie-talkie. Entra en uno de los coches patrulla y comienza a perseguirlos.

Bohdan va conduciendo, con mucha seguridad, por las calles de la ciudad, pitando a los transeúntes con los que se cruza y adelantando bruscamente a los coches. En el asiento del copiloto está sentado Luis, muy extasiado por la adrenalina de la persecución. Enciende la radio y pone la música a todo volumen. Bohdan, con voz intimidante, le dice que la quite, ya que deja rastro de por dónde van. Este, muy asustado, apaga la radio y se mantiene callado. Detrás, los otros tres chicos están muy asustados. Hugo intenta ponerse el cinturón de seguridad, pero le es imposible por los vaivenes del coche girando por las calles. Bohdan coge su móvil, llama por teléfono e informa que van a coger la ruta B en 1 minuto. Tras dar varias vueltas por diferentes calles, con el coche patrulla cada vez más cerca, se acerca a una calle con un solo carril bastante estrecho. Mira por el espejo retrovisor y, al ver la distancia a la que se encuentra la policía, acelera y entra a toda velocidad. Rulos, al ver cómo se va acercando, y temiendo por su vida, empieza a gritar que no van a caber mientras aprieta fuertemente la mano de Hugo. Cuando ve que ha conseguido pasar bien, mira su mano agarrada a la de Hugo y la suelta avergonzada.

El policía les sigue muy de cerca, con la sirena encendida y pitando para evitar que haya ningún accidente. Cuando está a punto de alcanzarle, una furgoneta de reparto bloquea la entrada al callejón. El policía frena en seco y le grita al conductor que la aparte. Este se disculpa y quita la furgoneta. El policía entra, a toda prisa, tratando de alcanzarlos. Cuando el coche patrulla se ha adentrado en el callejón, el conductor de la furgoneta saca su teléfono y le confirma a Bohdan que lo ha bloqueado. Cuelga el teléfono y, viendo que ha despistado al coche patrulla, baja el ritmo para pasar desapercibido y sale a la autovía. Entra de nuevo en la ciudad por otro barrio y aparca el coche. Abre el maletero, saca una matrícula y la cambia, rápidamente, por la que tenía puesta. Tras esto, comienzan a andar, tratando de disimular, hasta llegar al pub de Jose.

Este les está esperando en la puerta, fumándose un cigarrillo, y cuando los ve aparecer, abre la puerta. Una vez dentro, cierra con llave rápidamente, y les da un abrazo a los chicos. Tras unos segundos, le da la mano a Bohdan y le agradece lo que ha hecho por sus amigos, a lo que este le responde que por él haría lo que fuera necesario. Se despide de los chicos y se va.

Jose acompaña a los chicos a una mesa y les pregunta si quieren algo. Hugo aún sigue en shock por todo lo ocurrido, pero Luis si acepta la copa. Isra le pide un refresco, ya que ha bebido demasiado toda la noche, y Rulos le dice que no quiere nada. Este llega con el refresco y la copa, y les cuenta que, cuando salieron del pub fue a detenerlos, por si se peleaban. Mientras vigilaba para que no llegaran a las manos oyó la discusión entre ambos. Es entonces cuando llamó a Bohdan y le pidió que se pusiera en contacto con Juan el *Machaca* para que tratara de solucionar todo lo que había provocado su hijo.

Hugo le pregunta qué cómo se enteraron de que iban a estar en el descampado. Isra le dice entonces que, cuando llamó a Luis para hablar con Carmencita y decirle que quería verla, se lo cogió Johnny y le dijo que sabía que no eran de los *Machaca*, y que contactaría con Juan mediante la prostituta para decirle donde iban a verse para que detuviera a su hermana.

Todos comienzan a reírse nerviosamente y aliviados, y agradecen a Jose que haya llamado a Bohdan. En ese momento, Isra mira el reloj y le recuerda a Hugo que tiene la entrevista de trabajo. Este mira la hora y decide que no va a ir porque no le va a dar tiempo a llegar. Isra lo anima diciéndole que es su única oportunidad, que no puede dejarla escapar, mientras le da las llaves de su moto. Hugo se levanta y se dispone a irse,

pero antes se acerca y le da un abrazo a Isra. Cuando va a salir, Rulos le agarra el brazo y le da un beso, deseándole suerte. Este se queda unos segundos parado, mientras los demás mira asombrados.

Hugo entra en la oficina del director de recursos humanos sudoroso, despeinado y con la ropa sucia. Se disculpa por las formas y por el aspecto que trae, argumentándose en que acaba de vivir el rescate de un secuestrado en primera persona. El director le pide que se siente y le cuente más.

Al cabo de un rato, Hugo termina de contar la historia. El director se queda pensativo un momento, a lo que Hugo, cabizbajo, se levanta de la silla, dando por sentado que no lo van a seleccionar, y da las gracias por haberle escuchado. El director le pregunta si tiene algo que hacer esa mañana, a lo que este responde que no. Este se levanta y lo acompaña a uno de los ordenadores. Le presenta al resto de los que están en la misma mesa y les dice que va a ser su nuevo compañero. Tras eso, se dirige a Hugo y le pide la historia para antes de la hora de almorzar.

Durante los títulos de crédito se ve a Isra en la puerta de un centro de desintoxicación, con unas maletas, junto a su padre, su madre y Hugo, al que le da un abrazo. Luis, después de todo, ha quedado Johnny para convertirse en uno de sus distribuidores. Llama a Isra para contarle todo y proponerle unirse, pero este le cuelga el teléfono antes de entrar en el centro. Mas tarde, Hugo está en una cafetería tomándose un café con Rulos, y se dan un beso.

10. Organigrama dramático

Trama principal

Hugo e Isra, dos amigos desde la infancia llevan bastante tiempo sin verse. Un día, Isra decide proponerle a Hugo salir esa noche de fiesta para así volver a retomar su amistad. Además, invita a uno de sus amigos actuales, Luis. Hugo lo conoce y no le cae bien, pero acepta volver a reencontrarse con su viejo amigo.

Por la noche, tras haber estado un rato en la discoteca bailando y pasándose bien, salen a la calle y descubren una pelea entre dos bandas enemigas. Luis quiere ir a ver qué pasa, pero Isra y Hugo no quieren, por lo que este va solo. Una vez allí, en medio de la discusión, es secuestrado por uno de los clanes. Hugo e Isra intentan contactar con él, pero le responde al teléfono los secuestradores, y les da 24 horas para recuperar un kilo de cocaína, sin llamar a la policía, o matarán a su amigo.

Subtrama 1: Adicción a la cocaína de Isra

Al comienzo del relato, Isra es despedido de su trabajo, entre otros motivos, por haber consumido cocaína durante la jornada laboral en varias ocasiones. Este consumo viene alentado, en parte, por su compañero y amigo Luis. Para costearse esa adicción, venden a medias parte de la droga que compran. Esta adicción ha provocado que Hugo se haya alejado de ese tipo de vida, más volcado a la delincuencia que a progresar y madurar en la vida.

Durante la fiesta en la discoteca, va consumiendo en varias ocasiones en plena discoteca, cosa que va incomodando a Hugo, hasta que decide marcharse a casa. Isra va en su busca para convencerlo de que se quede, pero este insiste en irse.

Una vez que han secuestrado a Luis, estos se ponen en marcha para intentar salvarlo, realizando diferentes paradas para obtener información y ayuda de algunos conocidos que están metidos en el mundo del narcotráfico. En cada una de estas visitas, Isra aprovecha para consumir, excusándose en que está nervioso por lo que le ha pasado a su amigo.

Hugo se hace consciente de la cantidad que llega a consumir Isra, lo que va acrecentando el distanciamiento entre ellos, todo esto acrecentado por la insistencia por

parte de Hugo de llamar a la policía e irse a casa, ya que tiene una entrevista de trabajo importante al día siguiente.

Esta tensión entre ambos se va acrecentando hasta que llegan a un punto sin salida en su búsqueda de Luis, lo cual provoca una discusión entre ambos, donde Hugo le deja claro a Isra que sabe que es un adicto, y que por eso han estado distanciados. Tras la discusión siguen cada uno por un camino.

Mientras Isra va caminando sin rumbo fijo, borracho, es consciente de la cantidad de cocaína que ha consumido durante toda la noche, por lo que decide pedir ayuda a su padre para que lo interne en un centro de desintoxicación.

Tras conseguir rescatar a Luis, este se reconcilia con Hugo y entra voluntariamente en el centro para poder superar su adicción.

Subtrama 2: Ruptura y recuperación de la amistad de Hugo e Isra

Hugo sale de trabajar con la intención de tomarse una copa con su antiguo amigo Isra y marcharse temprano a su casa, ya que a la mañana siguiente tiene una entrevista de trabajo importante en un medio de comunicación.

Cuando está en la discoteca, hace varios intentos de irse, pero Isra lo consigue convencer antes de, definitivamente, decidir irse. Isra lo sigue hasta la puerta intentando convencerlo una vez más. Es entonces cuando sucede el secuestro de Luis. Hugo, pensando únicamente en su entrevista, propone, a pesar de la advertencia de la secuestradora, llamar a la policía.

Comienza así su camino para rescatar a su amigo. Cada vez que llegan a cada uno de los destinos en busca de información, este propone irse a casa, pensando egoístamente únicamente en él, y no en lo que pueda pasarle a Luis, ya que no lo considera su amigo.

Cuando llegan al pub de un amigo para pedirle ayuda, debido a su pasado criminal, se encuentran en un “callejón sin salida”. Esto provoca una discusión entre ambos acrecentada porque Hugo únicamente ha pensado toda la noche en su entrevista de trabajo. Para que Isra consiga dejarlo irse, le reprocha su adicción a la cocaína, antes de marcharse y dejarlo atrás.

Es en la comisaría, durante la declaración con el inspector Garrido, cuando es consciente de que únicamente ha pensado en sí mismo, no solo esa noche, sino durante los últimos años, alejándose de Isra y no ayudándole a reconocer y superar su adicción.

Tras el rescate, una vez han vuelto al pub de su amigo, este recibe el apoyo de su amigo Isra con su entrevista, lo que lo lleva a pensar no solo en sí mismo, y más tarde lo acompaña al centro de rehabilitación.

1. Personajes

Principales

Hugo

Apariencia física



Jesús Carroza
Imagen: FormulaTV

Hugo Sánchez Peralta es un joven de unos 25 años, 1'70 m de altura aproximadamente, caucásico, constitución delgada, con la piel bronceada, pelo moreno peinado a la moda y barba bien arreglada. Tiene un estilo de vestir arreglado pero informal, vistiendo camisas vaqueras, de cuadros, y pantalones pitillos.

Sufre de varias alergias, por lo que acostumbra a rascarse la nariz con los nudillos. Este gesto ya se ha vuelto una rutina que hace habitualmente, y que se acentúa cuando está nervioso.

Carácter y rasgos psicológicos

Hugo es un chico bastante inteligente, tímido y tiende a estar la mayor parte del tiempo serio, aunque es bastante alegre y divertido. Le gusta mucho gastar bromas a sus amigos, aunque no suelen ser pesadas ni crueles, ya que odia que se las gasten a él. Suele ser muy responsable con sus obligaciones, llegando a sus citas siempre con tiempo de antelación. Sin embargo, suele llegar tarde cuando queda con sus amigos, ya que no le da la misma importancia a la puntualidad en sus actividades de ocio.

Es bastante pesimista, aunque él se define como realista. Afirma no tener prejuicios raciales ni con el colectivo LGTBI, aunque reconoce que suele tenerlo con las tribus urbanas más “poligoneras”, a pesar de que su mejor amigo sigue esa estética. Se considera progresista, republicano y activista en redes sociales, aunque solo tenga unos pocos seguidores.

Backstory

Hijo de una familia trabajadora, no pasó necesidades, pero tampoco vivió con grandes lujos. Su padre, electricista autónomo, y su madre, funcionaria del SEPE, procuraron

siempre que estudiara y tuviera un título que le posibilitara un buen trabajo en el futuro, aunque nunca le impusieron unos estudios en concreto. De pequeño era un niño alegre y muy curioso, aunque muy crédulo, lo que hacía que fuera víctima de las bromas de sus amigos. No le gustaba el deporte porque él creía que se le daba mal, aunque nunca lo había practicado. Siempre estaba cogiendo las herramientas de su padre para desmontar todo lo que se encontraba y volviéndolo a montar.

Ya en la adolescencia conoció a Isra en el instituto y se volvieron buenos amigos. Era buen estudiante, con una buena memoria que le permitía aprobar los exámenes únicamente con lo que explicaba en clase, aunque no destacaba por sus notas, ya que no era muy constante y siempre andaba despistado con los deberes que le mandaban para hacer en casa. Con Isra se apunta al equipo de fútbol sala del barrio y comienza a cogerle el gusto, llegando a ser bastante bueno jugando. En su tiempo libre también le gustaba irse al parque cercano a su casa con una botella de Coca-Cola y unas patatas y sentarse a charlar con sus amigos de clase y del equipo.

Cuando comenzó el bachillerato, Isra había dejado el instituto para trabajar, pero seguían siendo amigos. Es en esa época, con unos 17 años, comienza a salir de fiesta y a consumir marihuana, esporádicamente, con sus amigos y alcohol los fines de semana.

Al acabar el bachillerato, se matricula en Periodismo en una ciudad próxima, pues en la universidad de su provincia no se cursan esos estudios. Durante los 4 años que está estudiando, sale constantemente de fiesta, aunque también se vuelve más aplicado con sus estudios, siendo uno de los mejores de su promoción. En los fines de semana que pasa en casa de sus padres, sigue viéndose con Isra, por lo que no pierde el contacto durante esos años, a pesar de la distancia, y siguen siendo muy buenos amigos. Cuando están juntos, Hugo sigue fumando marihuana con Isra, aunque empieza a darse cuenta de que su amigo se está volviendo adicto y que está empezando a consumir otras drogas, cosa que hace que empiecen a distanciarse.

Al acabar sus estudios, durante las prácticas en un periódico local, le informan que no le mantendrán en plantilla, por lo que se tiene que volver a su ciudad natal, donde comienza a trabajar de camarero en un restaurante, mientras sigue enviando su currículum a los medios de comunicación y periódicos nacionales.

Actualmente ha perdido cierto contacto con Isra, ya que quiere “progresar en la vida” y no conformarse con “vender cuatro raciones y fumarse cuatro porros en el parque”. Además, no se lleva bien con el compañero de trabajo, y nuevo amigo, de Isra, Luis, ya que ve que, al ser los dos iguales, se han estancado en ese modo de vida, y él quiere ejercer lo antes posible de periodista y buscarse la vida fuera de su casa.

Isra

Apariencia física



Joel Bosqued
Imagen: Zeleb.es

Israel García Fernando tiene 26 años, es alto, muy delgado y moreno de piel, pelo castaño siempre muy corto, y la cara siempre rasurada. Tiene un estilo de vestir más urbano, llevando normalmente camisetas y zapatillas de deporte de colores llamativos y dos o tres tallas más grandes. Lleva tatuado el nombre de su madre en el antebrazo con letras góticas muy anchas.

Cuando camina, lo hace con los hombros caídos y suele moverse con gestos muy nerviosos.

Carácter y rasgos psicológicos

Isra es un chico abierto, muy hablador, y simpático. Nunca le da vergüenza hablar con cualquier desconocido, cosa que envidia Hugo, ya que no es capaz siquiera ni de pedir prestado un mechero por la calle. Siempre aparenta ser muy valiente, aunque en realidad es bastante cobarde en cuanto le toca enfrentarse a cualquier situación adversa, de la que suele librarse haciendo uso de su verborrea. Es un chico soñador, muy ambicioso, pero con poca iniciativa para llevar adelante sus proyectos.

Él no se ve reflejado en ninguna de las opciones políticas actuales, pero sus comentarios lo hacen más afines a ideologías conservadoras, repitiendo de carrerilla los discursos populistas de la ultraderecha, cosa que hace que Hugo lo llame, de forma burlesca, “ignorante convencido”. En los últimos meses se jacta con orgullo de que él es español.

Backstory

Vecino de Hugo, es el menor, y único varón, de los tres hijos de un albañil y una ama de casa. Ha tenido una infancia algo más dura que Hugo, ya que su padre alternaba

periodos trabajando con otros en paro. De niño era muy nervioso, muy travieso, alegre y divertido. Era el niño mimado de sus padres, que le reían todas las gamberradas que hacía, justificándolo como “cosas de niños”, lo que le volvió un niño caprichoso que conseguía todo lo que quería, a pesar de las necesidades que pudieran estar pasando en su casa. En 5º de primaria repitió curso, ya que desde una edad temprana se negó a estudiar.

Durante la adolescencia conoció en el instituto a Hugo, que se convertiría en su mejor amigo, a pesar de sus notables diferencias. Fue él quien animó a Hugo a apuntarse al equipo de fútbol sala, y el que le pasó las primeras caladas a un cigarro de marihuana, por lo que siempre ha sido considerado una mala influencia por los padres de su amigo, cosa que sabía y le incomodaba cuando iba a llamarlo a su casa para salir. Dejó el instituto cuando cursaba por segunda vez 2º de ESO, una vez cumplió los 16 años. A los pocos meses comenzó a trabajar en la construcción con su padre, y cuando no había ninguna obra, trabajaba como extra en un bar de tapas. Después de varias semanas trabajando solo los fines de semana, su jefe lo ascendió a plantilla fija, hasta que cerró. De ahí fue encadenando varios trabajos en diferentes bares y cafeterías hasta que entró a trabajar en el restaurante al aire libre en el que trabaja actualmente, donde ha prosperado hasta ser encargado de camareros, acomodándose hasta el punto de hacer lo que le viene en gana.

Actualmente, es un consumidor habitual de cocaína, aunque no admite su adicción, ya que “solo se mete de fiesta”. Ha ido varias veces a trabajar habiendo consumido, lo que le ha provocado más de un altercado con algunos clientes y con su jefe. Además, también vende pequeñas dosis para sacarse un dinero extra, por lo que tiene contactos en el mundo del narcotráfico. Este tipo de actitudes lo ha llevado a que lleve tiempo sin mantener contacto con Hugo. Ambos se excusan con que tienen mucho trabajo, pero en realidad sabe que Hugo ha madurado y que quiere alejarse de la vida desenfadada y sin preocupaciones que él sigue durante los últimos 10 años, y que cada vez le cuesta más abandonar.

Luis

Apariencia física



Rafa Mora

Imagen: La Opinión de Málaga

Compañero de trabajo de Isra, Luis González Espínola es su mano derecha en el trabajo. Tiene unos 30 años, es de estatura baja, en torno a 1,60 metros, está fuerte y lleva la cabeza rapada para intentar disimular su incipiente calvicie provocada por los anabolizantes que se ha pinchado para estar más musculado. Viste con un estilo muy parecido al de Isra, aunque este lleva las camisetas una talla más pequeña de la que le corresponde para marcar musculatura. Sin embargo, lleva camiseta siempre que sea obligatorio llevarla, ya que en cuanto puede va con el torso desnudo presumiendo de su forma física.

Carácter y rasgos psicológicos

Luis es bastante prepotente y tiene una actitud violenta, hasta cuando gasta alguna broma a su amigo Isra. Siempre se muestra muy serio, con una apariencia intimidante. Al menos en apariencia, ya que, en realidad, toda esta envoltura fuerte e intimidante no es más que una barrera que se ha impuesto para evitar que la sociedad pueda herirle, debido a los problemas de rechazo que arrastra del pasado, y ocultar un carácter débil y muy tímido.

Tiene una actitud bastante homófoba, racista y misógina, uno de los motivos por el que Hugo prefiere mantener las distancias con él. Ideológicamente, y al igual que Isra, dice no defender ningún partido en concreto, aunque, siempre que puede, saca a relucir sus ideas. Sus opiniones demuestran un desconocimiento de las distintas fuerzas políticas, pero se suma al discurso populista de la ultra derecha. Uno de sus discursos más recurrente es, irónicamente, que los inmigrantes ilegales son los culpables del aumento de la delincuencia en nuestro país, teniendo él varios antecedentes por violencia y tenencia de drogas, entre otros.

Backstory

Se crio en un barrio humilde con su madre y su abuela, ya que su padre abandonó a su familia cuando este tenía 10 años. Esto le marcó, volviéndose un chico con un carácter

agrio, agresivo y siempre a la defensiva. Durante su adolescencia, muestra una gran pasión por los coches, por lo que su primo mayor le instó a terminar la secundaria y hacer un ciclo formativo de mecánica. Durante su época en la formación profesional conoció a gente con su misma pasión, lo que hizo que se volviera más sociable y dejara de estar siempre enfadado.

Al terminar los estudios comenzó a trabajar en el taller donde había hecho las prácticas, pero sus reticencias a aceptar órdenes provocaron varias discusiones con su jefe, que acabó por despedirle. Tras varios meses haciendo chapuzas, consigue trabajo en la construcción, donde conoce a Isra y a su padre. Es entonces cuando comienzan a trabar una amistad que lleva a Isra a acentuar sus acciones hacia la delincuencia que acaba alejándolo de Hugo.

Más adelante, cuando el restaurante donde trabaja Isra necesita personal, Luis empieza a trabajar con él, donde se convierte en el protegido de su amigo frente al resto de camareros.

Al igual de Isra, es un consumidor habitual de distintas drogas, como cocaína o marihuana, además de vender a medias con este, con lo que se pagan las numerosas fiestas a las que van casi todas las noches.

Secundarios

Carmencita

Apariencia física

Carmen Romero Expósito, conocida como Carmencita, es la líder de la familia de los *Romeritos*, uno de los clanes de la droga más importante de la ciudad. Es una mujer de unos 47 años, de estatura media, con bastante sobrepeso, pelo moreno, largo y rizado, y unos grandes ojos marrones. Siempre se muestra como una mujer con carácter, seria y distante con sus distribuidores.



Esther Soto
Imagen: AK PHOTO BCN

Carácter y rasgos psicológicos

Al contrario de su hermano, Carmencita es muy inteligente. Vive una vida sencilla, sin grandes lujos, a pesar de todos los beneficios que le da el narcotráfico, ya que no quiere llamar la atención y acabar siendo detenida.

De puertas hacia fuera, se trata de una mujer seria, organizada y alejada de la violencia que supone un mundo como el narcotráfico. Sin embargo, cuando surgen los problemas que tiene con otras bandas del narcotráfico, se muestra cruel e implacable, llegando a lo que sea necesario para conseguir sus propósitos. Para ella, el tráfico de drogas es un negocio más que le da altos beneficios, y lo dirige cómo tal: Contacta con los proveedores, lleva las cuentas y tiene una red de distribuidores que hacen llegar su producto a los clientes.

Backstory

Tuvo una infancia dura por la muerte de su padre cuando apenas tenía 12 años. Esto hizo que su madre, con su hermano recién nacido, entrara en una depresión, por lo que tuvo que intentar sacar la familia adelante. Comenzó a trabajar en el mercadillo de su barrio, cargando y descargando la fruta y la verdura en uno de los puestos.

A los 16 años conoció a su primer novio, un chico problemático que vendía pequeñas cantidades de marihuana para ganar dinero fácil y poder comprarse sus caprichos. Así fue como Carmen conoció de primera mano el mundo de las drogas. Sin embargo, veía que su novio tenía menos beneficios del que debería ya que fumaba bastante. Esto provocó que empezara a interesarse por llevar la venta como un negocio serio.

Al cabo de los años, ya habiendo terminado la relación con el chico que le introdujo, fue subiendo, hasta convertirse en la líder de uno de los clanes más importantes de la ciudad, llegando a manejar grandes cantidades de diferentes sustancias. Durante varios años, mantuvo una peligrosa rivalidad con el otro gran clan de la droga, los *Machaca*, pero tras una gran batalla campal entre ambos clanes, llegaron a un pacto de no agresión.

Tras varios años llevando todo el negocio, buscaba retirarse y dejar a su hermano al cargo de todo, pero no lo ve capaz de asumirlo aún, así que planeaba unir fuerzas, más allá del pacto, con el otro clan. Sin embargo, la retirada del negocio de Juan el

Machaca, el líder del clan rival, y la subida al poder de su hijo, Machaquito, provocó la ruptura de la tregua cuando le robaron un kilo de cocaína por orden de este. Cuando Johnny secuestra a Luis, es ella quien negocia con Hugo e Isra creyendo que forman parte del clan rival.

Johnny

Apariencia física



Miki Esparbé
Imagen: Sensacine

Hermano y mano derecha de la líder de los *Romeritos*, Jonathan Romero Expósito, Johnny, es un hombre de unos 35 años, de alto y complexión media, tiene el pelo moreno, pero teñido de rubio, corto, rizado y peinado de punta.

Lleva siempre la cara rasurada, y tiene unas ojeras muy marcadas, debido al gran tiempo que pasa de fiesta.

Carácter y rasgos psicológicos

Cuando está de fiesta con sus amigos se muestra como un joven alegre, muy abierto y vanidoso. Apenas se le entiende al hablar y tiene un nivel cultural muy bajo. Sin embargo, cuando algo no va como tiene planeado su hermana, es muy agresivo y no piensa antes de actuar, cosa que le recrimina cada dos por tres. Lleva una vida ostentosa, conduce un coche deportivo caro y siempre va rodeado de su séquito de 3 amigos a los que invita a todo cuando salen de fiesta.

Backstory

Johnny nació unos meses después de haber muerto su padre, y con su madre sumida en una profunda depresión, por lo que fue criado por su hermana, a la que respeta y admira. Cuando su hermana comenzó en el negocio de la droga, intentó mantenerlo alejado, obligándolo a, como mínimo, terminar la secundaria. Durante la adolescencia, comenzó a tener contacto con la droga. Conoce a sus tres amigos desde pequeño y desde entonces son inseparables.

Muy mal estudiante, en cuanto terminó el instituto, Carmencita lo introdujo en el negocio intentando tenerlo controlado. Al ver que ganaba mucho dinero, comenzó a

gastar mucho dinero en aparentar un gran nivel de vida, frecuentando fiestas lujosas, conduciendo coches deportivos y viajando frecuentemente a países paradisíacos con su séquito.

Jose

Aspecto físico



Hovik Keuchkerian
Imagen: nosolocine.net

Tiene unos 42 años, es muy alto, tiene una constitución ancha, aunque no está gordo, rapado, con los ojos pequeños y una mirada intimidante. Tiene una voz muy grave, con un acento vasco muy marcado, lo que acentúa más aún su sentido del humor al contar chistes malos.

Carácter y rasgo psicológico

A pesar de su aspecto, se trata de un hombre muy divertido, muy infantil y enamorado. Siempre está contando chistes malos e historias a la que le añade mucha fantasía. No tiene muchos amigos de verdad, por lo que procura cuidar de los pocos que tiene

Sin embargo, debido a su pasado como matón, es una persona que siempre mantiene la sangre fría en cualquier situación, llegando a ser bastante peligroso enfrentarse a él.

Backstory

De origen vasco, hijo de una familia acomodada, desde joven se vio rodeado de malas influencias que lo llevaron a la delincuencia. Con 16 años fue condenado a un centro de menores por el robo en una gasolinera.

Cuando salió del centro, con 18 años, conoció a Bohdan, que le ofreció trabajar con él como portero en un local de moda de la ciudad. Durante este tiempo, también comienza a hacer trabajos ilegales para Bohdan como miembro de un grupo de matones que amenazaban y extorsionaban a cambio de dinero. En uno de esos trabajos, fue capturado y cumplió condena durante 3 años.

Alejado ya de ese mundo, actualmente regenta un pub en decadencia al que solo van algunos amigos y conocidos y que solo le da beneficios para mantenerse mínimamente, aunque aún mantiene relación con sus antiguos socios de trabajo.

Hugo e Isra lo conocen desde hace varios años ya que tiene el pub un par de calles más abajo de su casa e iban a tomarse las primeras copas antes de irse de fiesta a la discoteca. Tras varios meses asistiendo asiduamente, se hacen amigos, llegando a cerrar el pub y quedarse ellos hablando, bebiendo y fumando dentro.

Una noche, mientras estaban en el pub, sus antiguos compañeros lo llaman para que lo recojan después de un golpe, por lo que Isra los recoge en su coche. Tras esto, todos le dicen que le deben una, y que cuando lo necesitaran que lo llamasen.

Rulos

Aspecto físico

Almudena Serrano de los Caballeros, “Rulos”, una joven de unos 28 años, es la distribuidora de confianza de Isra y Luis. Se trata de una chica de estatura media, muy delgada, con aspecto muy desaliñado, rastas y vestimentas hippies. Siempre lleva una sonrisa en su cara, y los ojos casi cerrados, producto de su consumo frecuente de marihuana.



Teresa Peiroten
Imagen: ecoteuve.es

Carácter y rasgos psicológicos

Rulos es algo despistada, perezosa y muy confiada. Con sus amigos se muestra muy hospitalaria, dispuesta a ayudar en todo lo que puede. Siempre está de buen humor, en parte por el efecto de las drogas, aunque en el fondo nunca está satisfecha consigo misma.

Por otro lado, es una activista que participa frecuentemente a todas las manifestaciones feministas y a favor de los derechos sociales.

Backstory

Almudena es considerada la oveja negra de una familia acomodada y conservadora de la capital. Sus padres siempre han querido controlar todos los aspectos de su vida, por lo que, desde pequeña, ha sido atosigada con numerosas actividades extraescolares, como estudiar música en el Real Conservatorio de Música de Madrid o diversos idiomas, entre otras.

Decidió estudiar Sociología fuera de casa en contra de las presiones impuestas por sus padres. Una vez en la universidad, se siente libre para poder manifestar sus ideas libremente, por lo que se vuelve una activista involucrada en las causas sociales.

Comienza a traficar con drogas para costearse los estudios, ya que su familia se niega a pagárselos, ya que ha decidido cursar unos estudios que no están a la altura de alguien de su categoría.

Conoce a Isra cuando el distribuidor al que solía comprarle la marihuana unos años atrás dejó de vender y le dio el número de Rulos. Tras varios años comprándole, se han hecho amigos, llegando a pasar las tardes jugando a la videoconsola y consumiendo drogas.

Machaquito

Aspecto físico



Cesar Camino
Imagen: Getty Images

Juan Heredia Jiménez, *Machaquito*, es un hombre de unos 36 años, muy bajito y delgado. Tiene unas grandes ojeras y las facciones muy marcadas. Siempre va afeitado y bien peinado. Viste con un estilo similar al de un motero americano, con botas, chalecos de cuero, incluso, a veces, usa gorro de cowboy.

Carácter y rasgos psicológicos

Juan es un hombre muy nervioso e hiperactivo, con un carácter agresivo. Se muestra como alguien muy seguro de sí mismo, aunque en realidad siempre se siente a la sombra de su padre. Siente una gran pasión por las motos Harley Davidson.

Backstory

Líder del clan los *Machaca*, rivales de los *Romeritos*, acaba de ponerse al frente tras el retiro de su padre, Juan el *Machaca*.

Desde pequeño, su padre le inculcó valores que creía que eran indispensable para llevar sus negocios: el respeto a sus distribuidores, aunque con un control férreo de las cuentas, o la predisposición a negociar y a dialogar antes de atacar a algún rival entre otras. Siempre tuvo la ambición de heredar el puesto de su padre, insistiéndole varias veces en estar preparado para ello. Sin embargo, su actitud agresiva se alejaba mucho de la cordialidad que había mantenido siempre su padre con sus rivales, los *Romeritos*, por lo que nunca lo dejó a cargo de sus negocios. Cuando este sufre un amago de infarto, se encarga con éxito del negocio familiar, por lo que obtiene el reconocimiento y la confianza de su padre, manteniéndose al margen.

Al cabo del tiempo comienza a perder la clientela que se hizo su padre entre los empresarios de éxito de la ciudad, por lo que decide cambiar el rumbo de su negocio, llevándolo a su verdadera ambición: entrar en los “Hell’s Angels”. Para ello, empieza a mantener contactos con varios grupos moteros peligrosos, a los que vuelve su principal clientela, aunque descubre que es insuficiente para mantener el negocio. Su deseo por querer entrar en la banda, y mantener a flote su clan, le lleva a romper el pacto de no agresión que había negociado su padre entre ambas familias y decide robarle la mercancía a Johnny cuando iban a hacerle la entrega, creyendo que así iba a conseguir arruinarlos y quedarse con su mercado. Esto es lo que provoca la pelea entre ambos clanes en la que se ven envueltos los personajes.

Bohdan

Aspecto físico



Jimmy Shaw
Imagen: IMDB

Bohdan Drunovic es un hombre de unos 45 años, alto, con el pelo corto, rubio, con una constitución fuerte, muy musculado y un porte muy elegante. Siempre viste de traje negro, con gafas de sol, y se muestra serio, y con una mirada intimidante. Habla fluidamente castellano, aunque la mayoría del tiempo está muy callado.

Carácter y rasgos psicológicos

Bohdan es un hombre serio, muy tranquilo y educado. Debido a su ocupación, es capaz de mantener la mente fría en cualquier situación, por peligrosa que esta sea. Sin embargo, cuando está con Jose, su único amigo, se muestra más alegre. Le encantan los chistes malos que este le cuenta, por lo que siempre que puede va a verlo a su pub. Siente una gran lealtad hacia él, ya que fue su mano derecha mientras trabajaban juntos y jamás lo defraudó. Le dio todo su apoyo cuando quiso abandonar el mundo delictivo en el que se encontraba, aunque le dejó las puertas abiertas para cuando quisiera regresar.

Backstory

Jefe del grupo de ucranianos con los que trabajaba Jose antes de abrir el pub. Llegó a las Islas Canarias a los 12 años tras huir de la dictadura comunista soviética con toda su familia. A los 16 años conoció a un ruso, antiguo miembro del KGB, al que le hacía favores, como ir a comprarle tabaco, pasearle al perro, etc. Poco a poco fue subiendo en el escalafón, hasta convertirse en su guardaespaldas personal. Cuando este volvió a Rusia para ser elegido presidente de Rusia, Bohdan se quedó en la península y formó su grupo de trabajo. Es entonces cuando conoce a Jose en una discoteca y le ofrece trabajo. Desde entonces trabaja en la ciudad donde viven los protagonistas.

Durante uno de los golpes que estaba dando con su banda, el conductor le falla, por lo que llama a Jose para que vaya a recogerlo. Jose le pidió a Isra que lo llevara, y así fue como lo conoció, y le aseguró que cuando necesitara algo, lo que fuera, que se lo pidiera, ya que le debía una.

Agente Capdevila

Aspecto físico



Juanma Cifuentes
Imagen: Atresmedia

Juan José Capdevila Espinosa es el agente de policía nacional que se encuentra en la comisaría registrando las denuncias y demás papeleos. Se trata de un hombre de unos 42 años, bajito, gordo, con unas entradas muy pronunciadas y la coronilla calva. Tiene una voz aguda, con un fuerte acento catalán.

Carácter y rasgos psicológicos

Patoso, despistado, miedoso y muy inocente, el agente Capdevila no ha salido a una misión fuera del mostrador desde que salió de la academia. Esto le provoca cierta ansiedad, ya que quiere salir a la acción, pero el comisario sabe que es probable que cometa varios errores, lo que provoca situaciones surrealistas entre los detenidos, los denunciantes y los compañeros.

Backstory

Capdevila nació en un pueblo del pirineo catalán en el seno de una familia humilde. Desde bien pequeño se muestra como un niño patoso, siempre con las rodillas heridas de las caídas que sufría cuando jugaba con sus amigos.

Cuando comienza el instituto decide que quiere ser Policía, decisión que fue objeto de burla por parte de sus amigos. Sin embargo, en cuanto terminó el bachillerato comienza a prepararse los exámenes para las oposiciones.

Aprobó tras muchos intentos, sobre todo por su baja forma física. Cuando logró terminar la academia fue destinado a la comisaría de una ciudad del sur del país, donde se encuentra trabajando registrando las denuncias que realizaban los ciudadanos en la propia comisaría.

Inspector Garrido

Aspecto físico



Antonio Dechent

Ángel Garrido es un hombre de unos 55 años, alto, con el pelo canoso, rizado y despeinado, bigote, y aspecto cansado. Siempre mantiene una expresión seria, aunque transmite confianza. Tiene la voz ronca y siempre tiene un cigarro en la boca.

Carácter y rasgos psicológicos

Garrido es un hombre que siempre dice las cosas claras y a la cara, aunque siempre con respeto. Se muestra muy directo a la hora de interrogar, ya sea a testigos o sospechosos, llegando a ser muy persuasivo para que estos confiesen. Divorciado desde hace varios años, sus compañeros lo consideran un adicto al trabajo, aunque cuando no está trabajando es un hombre de gustos sencillos. Le gusta tomarse alguna cerveza mientras ve los partidos del Atlético de Madrid, equipo del cual es socio, ya que es su gran pasión, y, en los fines de semana que le toca quedarse con su hijo de once años lo lleva al estadio a ver los partidos.

Backstory

Hijo de un activista que luchó hasta el final del régimen de Franco por la instauración de la democracia en España, Ángel vivió desde muy pequeño las palizas que recibía su padre por parte de las autoridades franquistas. Una vez llegó a la mayoría de edad, y una vez superada la transición, decide ingresar en la academia de policía y demostrar así a los agentes que venían de la dictadura, que no es necesaria la violencia para cerrar un caso.

Después de varias operaciones exitosas, fue ascendido a inspector en la Unidad de Drogas y Crimen Organizado en Galicia, luchando así contra el tráfico de cocaína. Tras varios años muy intensos en tierras gallegas, su exmujer le pide el divorcio, por lo que solicita el traslado a la comisaría en la que actualmente se encuentra destinado.

Jazmín

Aspecto físico



Miriam Cabeza
Imagen: Mediaset

Alicia Domínguez Redondo, Jazmín, es una chica rubia, de estatura media y con una constitución muy explosiva. Viste con una estética urbana, con ropa provocativa, propia de su profesión, y siempre muy maquillada. Cuando habla tiene una voz aguda y agradable. Sin embargo, cuando está trabajando, procura modularla para hacerla más grave y, así, sonar más sensual y provocadora, como una *femme fatale* de película.

Carácter y rasgos psicológicos

Jazmín, cuando está trabajando, es una chica que se muestra muy sensual y más bien callada, intentando mostrarse misteriosa, aunque sin llegar a serlo. Sin embargo, cuando ya ha terminado su trabajo, se vuelve una chica muy simpática, habladora y abierta. Siempre intenta llevarse bien con sus clientes, llegando incluso a reconocer que, cuando está ejerciendo, su actitud es un papel que se ha creado, para que los que contratan sus servicios quieran repetir con ella.

Backstory

Alicia nació en el seno de una familia de clase trabajadora. Desde pequeña le gustó más estar en el parque con sus amigas, por lo que en cuanto termina el instituto comienza a trabajar cuidando niños. Tras varios años encadenando trabajos mal pagados, una noche ve un reportaje en televisión sobre la prostitución en la actualidad y decide abrirse un perfil en una página de contactos para sacarse un dinero extra.

Viendo que, en pocos meses, ha ganado bastante más dinero que en su trabajo, decide dedicarse al 100% a la prostitución. En uno de sus servicios conoce a *Machaquito*, el cual vuelve a solicitar sus servicios en diferentes fiestas, a la cual acude como su chica de compañía exclusiva.

Juan el Machaca

Aspecto físico



José Sacristán
Imagen: ABC

Juan Heredia Martínez *Machaca* es el antiguo patriarca del clan de los *Machaca*, uno de los clanes de la droga más importantes de la ciudad. Se trata de un señor de unos 68 años, con aspecto castizo y pelo canoso. Siempre va bien vestido y con un andares muy rectos, aunque siempre lleva consigo su bastón.

Carácter y rasgos psicológicos

Juan se caracteriza por ser un hombre muy respetuoso con todos, gracias a lo cual se ha ganado el respeto tanto de sus hombres como de sus rivales. Se trata de un hombre serio, muy formal, aunque no tiene el más mínimo reparo en hacer lo que sea necesario

para conseguir sus objetivos. Siente una gran decepción por su hijo, al que considera que ha malcriado y que no va a tener nunca el respeto que él ha conseguido.

Backstory

Juan es el patriarca de una de las familias de etnia gitana más importantes de la ciudad. Desde temprana edad tuvo que asumir el mando de su familia por el encarcelamiento injustificado por parte del régimen franquista de su padre. Durante esta época, se dedica a la venta ambulante para poder sacar a su familia adelante. En los años 80, con el auge de la cocaína en el norte del país, y del hachís en el sur, ve en el narcotráfico la oportunidad perfecta para ganar grandes cantidades de dinero fácilmente. Es en esta época cuando nace su hijo, al cual intenta, sin éxito, enseñarle los valores que hay que tiene que tener para estar al mando del clan.

2. Localizaciones

Interiores

Restaurante “La Mariana” Barra
Cocina

Restaurante “Casa Miguel” Barra

Discoteca



Casa Carmencita Salón

Casa Rulos Salón

Cocina

Pub Jose



Tienda alimentación 24h

Comisaría Recepción

Despacho

Garrido

Exteriores

Restaurante “La Mariana” Terraza



Restaurante “La terracita” Terraza



Discoteca Calle



Casa Rulos Calle

Comisaría Garita



Parque

Descampado

VAMOS DE TRANQUIS

Written by

Andrés Tirado Recio

Address: C/ Santiago Lozano nº3 3ºA (Granada)
Phone Number: +34658662438

1 EXT. CALLES CIUDAD - NOCHE

1

Las farolas de las calles están encendidas. La gente pasea con ropa ligera. Varias terrazas en distintos puntos de la ciudad están llenas de gente cenando y charlando mientras beben. Un camarero suelta en una mesa un vaso con agua y hielo. En los parques hay niños jugando, tomando helados, gente corriendo y paseando perros.

Suena *Quiet Town* de Josh Rouse.

2 EXT. TERRAZA RESTAURANTE "LA MARIANA" - NOCHE

2

En la terraza hay dos filas de unas siete mesas colocadas. HUGO (25), estatura media, piel morena y con barba, y ERNESTO (30) más alto que Hugo y con la cara afeitada, ambos vestidos con un pantalón vaquero, una camiseta negra de mangas cortas y un delantal beige. Cada uno limpia con una bayeta cada uno una fila de mesas. Entre las dos filas de mesas hay un cubo pequeño con agua y jabón para enjuagar las bayetas.

La calle está en silencio, y solo suena la radio desde el interior del restaurante.

ERNESTO

Bueno, Hugo, ¿qué te ha pasado con los de la 25, que has salido flechado a la cocina?

Hugo termina de escurrir su bayeta en el cubo y se acerca a limpiar la siguiente mesa.

HUGO

(indignado)

Pues nada, tío, que el subnormal llevaba *chistándome* como un perro un rato, y, cuando he ido a dale la cerveza se lo he hecho a él.

Ernesto enjuaga la suya y se acerca a la última mesa de su fila.

ERNESTO

Y, ¿qué te dijo?

HUGO

Nada, el tío cogió la cerveza tan tranquilo y se la bebió, pero yo no me quedé callado y se lo dije.

ERNESTO

(riéndose)

¡Venga ya!

HUGO

¡Vamos si se lo dije! Mientras le pasaba el tercio le dije

Hugo chista mientras extiende el brazo al frente y hace un gesto con la mano llamando.

HUGO (CONT'D)
¿A que molesta que te llamen como a un perro?

Ernesto empieza a reírse mientras Hugo termina de limpiar su última mesa.

Ernesto y Hugo empiezan a apilar las sillas una encima de otra y las colocan pegadas a la pared.

3 ERNESTO 3
Es que hay gente que se cree que somos, yo que sé, sus criados o algo parecido.

Hugo coloca la última silla de su fila y coge una de mesa para apilarlas. Al terminar, resopla del cansancio.

HUGO
(con voz desganada)
Tío, me da una pereza quedar con este esta noche...

ERNESTO
Con tu colega, el que me dijiste antes, ¿no?

HUGO
Si, tío. Quiere salir de fiesta y yo tengo cero ganas.

ERNESTO
(riéndose)
¡Venga ya! Recién cobrado y teniendo el día libre mañana... No te lo has creído ni tú, te vas a pegar una fiesta que mañana no va a haber quién te levante.

HUGO
No, en serio, me da mucha pereza ver a este.

Hugo y Ernesto terminan de apilar y, entre los dos cogen uno de los bloques de mesas.

ERNESTO
¿Las tienes?

Hugo abre las piernas para acomodarse las patas de las mesas, quedándose de espaldas para avanzar.

HUGO
Ahora. Vamos.

Levantán las mesas y comienzan a llevarlas hacia el interior del restaurante.

ERNESTO

Pero, ¿estáis enfadados o algo así?

HUGO

No, pero empezó a juntarse con gente que no me convencía y... espera, espera.

Hugo y Ernesto sueltan las mesas. Hugo se seca las manos con el pantalón.

HUGO (CONT'D)

Que se me resbalaban con el sudor.

Vuelven a agarrar las mesas y las levantan.

HUGO (CONT'D)

Pues eso, tío, que ya cada vez nos veíamos menos, y tú sabes...

ERNESTO

Ya, ya, que cada uno cogisteis un camino.

HUGO

Claro, y ahora es el típico *cani* que se mete hasta la tiza de los colegios.

3 INT. RESTAURANTE "LA MARIANA". SALÓN - NOCHE

3

En el interior del restaurante, se encuentra la barra al fondo. Encima hay varias copas y vasos sucios.

Hugo y Ernesto sueltan las mesas al lado de otro bloque. Al fondo, dentro de la barra, PAULA (28) morena, baja y algo regordeta, saca del lavavajillas unas copas limpias y las coloca. Una vez las ha colocado, mete las copas que están encima de la barra en el lavavajillas, y lo enciende.

En la radio, el LOCUTOR despide el programa.

LOCUTOR

Y con la banda de Nueva Jersey nos despedimos. Mañana volvemos con la mejor música de los 70 y los 80.

PAULA

Chicos, ¿voy echando las cervezas ya?

Comienza a sonar con *Livin' on a prayer* de *Bon Jovi*. Hugo se estira la espalda.

HUGO

La duda ofende, Paulita.

ERNESTO

(bromeando con ella)

Ya tendrían que estar echadas, ¡A
ver si nos dejamos de comer pipas,
eh!

Los tres se ríen. Paula saca del congelador tres copas
heladas y sirve tres cervezas. Hugo y Ernesto se acercan a la
barra, se sientan cada uno en una banqueta y brindan.

ERNESTO (CONT'D)

Ea, pues otra semana más. Mañana a
descansar.

Le da una palmada en la espalda a Hugo mientras este bebe,
manchándolo de cerveza.

ERNESTO (CONT'D)

Bueno, menos tú, que te vas a tirar
toda la noche por ahí golpeando.

Hugo se echa la mano al pecho y se traga la cerveza que tiene
en la boca de golpe y con esfuerzo.

HUGO

Cabrón, mi cerveza. No juegues con
tu vida.

Todos comienzan a reírse.

HUGO (CONT'D)

Además, no puedo liarme mucho, que
mañana tengo lo del periódico.

PAULA

¿Del periódico?

HUGO

Mañana tengo una entrevista en "El
correo"

PAULA

(sorprendida)

¡Qué bien! A ver si tienes suerte.

Hugo enseña los dedos cruzados.

HUGO

Ojalá, tía. Por cierto, voy a
decírselo a María, para que esté
prevenida, por si tiene que buscar
a alguien.

Hugo le da un trago a su cerveza, se levanta y se dirige a la
cocina.

4 INT. RESTAURANTE "LA MARIANA". COCINA - NOCHE

4

MARÍA (38), morena, estatura media y piel bronceada, está limpiando una olla mientras CONCHI (55), baja, delgada y con el pelo rubio, su hermana, friega los platos. Hugo entra.

HUGO

María, ¿podemos hablar un momento?

MARÍA

(en voz alta y bromeando)
¿Qué quieres hacer conmigo a solas, Hugo? Espera a que se vayan los demás por lo menos.

Hugo y María se van al fondo de la cocina.

CONCHI

(en voz alta y bromeando)
¡María! Ten cuidado que este después te denuncia por acoso para sacarte el dinero.

MARÍA

¡Qué va! ¡Después de probarlo conmigo lo que va a querer es repetir!

Todos comienzan a reírse.

HUGO

(en voz baja)
Mariquilla, ¿te acuerdas de la prueba que hice para el periódico?

MARÍA

(en voz alta y muy contenta)
¡Ay! ¿No me digas que te han cogido?

María empieza a saltar de la emoción y le da un abrazo a Hugo.

HUGO

No, no, María, no es eso.

María se separa de Hugo.

MARÍA

Joder, no me des ilusiones.

HUGO

A ver, no me han cogido, pero sí que me han llamado para hacer una entrevista mañana.

MARÍA

¡Ay! Pues, de verdad, ojalá te cojan, porque te lo mereces.

HUGO

Bueno, lo que te quería decir es que, como no te he avisado a tiempo, que no te preocupes porque yo vengo a trabajar mientras encuentras otro camarero, y así no te dejo tirada.

MARÍA

Bueno, eso ya lo hablamos, vamos a tomarnos una cerveza a tu salud.

María, Hugo y Conchi salen a la barra.

5 INT. RESTAURANTE "LA MARIANA". SALÓN - NOCHE 5

Conchi y María abren la nevera y sacan un refresco cada una. Hugo coge su cerveza.

MARÍA

(emocionada)

Chicos, lo mismo, ha sido el último día de Hugo. ¡Que se nos va al periódico, a descubrir las corrupciones de los políticos!

Todos se ríen, brindan y beben.

TODOS

¡Salud!

PAULA

(entre risas)

Pero antes de irte tendremos que hacer una despedida en condiciones, ¿no?

ERNESTO

Hombre, claro. Pero a esta ven con ganas, ¿eh?

HUGO

Si, si. Esa la voy a coger con ganas.

Siguen las risas.

6 EXT. CALLE DEL RESTAURANTE - NOCHE 6

Hugo va caminando por la acera. La calle se encuentra completamente vacía. Hugo saca del bolsillo un paquete de tabaco, coge un cigarro y se lo enciende.

Mientras, escribe un mensaje en un grupo llamado *Los reyes del barrio*. Sobreimpreso en la pantalla "Acabo de salir, que os queda? Nos vemos donde siempre, no tardéis".

Se oye el murmullo de la ciudad al fondo.

HUGO
(hablando solo)
Vaya tela con el nombre que le han
puesto al grupo. No podía ser más
cani.

Hugo se guarda el móvil en el bolsillo del pantalón y le da una calada al cigarro.

7 INT. RESTAURANTE "CASA MIGUEL". BARRA - NOCHE 7

En la barra del restaurante se encuentran ISRA (26), alto, muy delgado y moreno, y LUIS (32), bajo, muy musculado y rapado, sentados bebiéndose una cerveza uno frente al otro. Están alejados del resto de sus compañeros, dándole la espalda y hablando entre ellos. Tienen sus mochilas en el suelo. Entra MIGUEL (52), estatura media, con entradas y algunas canas.

MIGUEL
(muy defraudado)
Luis, Israel, salid un momento, por
favor, que tenemos que hablar.

Isra y Luis se miran y aprietan los labios, intuyendo qué les va a decir. Suena un mensaje en los móviles de ambos, pero no lo miran.

8 EXT. RESTAURANTE "CASA MIGUEL". TERRAZA - NOCHE 8

Miguel se acerca a Isra y Luis y les da un sobre, que lo cogen cabizbajos. Se oyen pasar coches.

MIGUEL
Isra, ¿qué te ha pasado con los de
la 17?

Isra levanta la cabeza y mira a Miguel a la cara mientras le responde.

ISRA
¿La 17? Pues que me han llamado
para pedirme, y cuando he llegado
no se aclaraban, así que les he
dicho que mientras decidían iba a
atender a otra mesa, y el tío se ha
puesto hecho una fiera: Que si soy
un maleducado, que si no sé qué...
Pero vamos, que yo se lo he dicho
bien.

MIGUEL

Pues a mí me han dicho que te iban a pedir y que, en cuanto ha dudado entre dos platos les has dicho que se aclaren de una vez que no puedes estar perdiendo el tiempo.

ISRA

¿Cómo? Eso es mentira. Se lo he dicho bien, sin faltarle el respeto a nadie.

MIGUEL

Bueno, lo que sea, Isra. Eso es lo de menos. El problema es que no es la primera, ni la segunda queja que recibo de vosotros dos.

ISRA

Pero, ¿tanto se quejan?

MIGUEL

No es que se quejen en plan no vuelvo más, pero sí que me dicen que venís borracho y otras cosas.

Luis sigue cabizbajo, avergonzado.

ISRA

A ver, Miguel, borrachos, lo que se dice borrachos, no hemos venido. A lo mejor sí que nos hemos tomado una copa antes, pero borrachos no.

Miguel comienza a enumerar con los dedos.

MIGUEL

(muy enfadado)

El miércoles vinisteis que casi no podíais ni andar.

(mira a Luis)

El viernes, Luis...

Luis levanta la cabeza y mira a Miguel tímidamente.

MIGUEL (CONT'D)

Tiraste una bandeja llena de bebidas en una mesa y te disculpaste diciéndoles que habías estado toda la noche anterior de fiesta.

(mira a Isra)

¿Sigo, Isra? Porque solo te he dicho las de esta semana.

Isra agacha la cabeza avergonzado.

ISRA

No, no, te entiendo.

MIGUEL

Si fuerais capaces de trabajar bien y respetando a todos no os lo tendría en cuenta. Pero, si encima que os doy más oportunidades que a nadie, insultas a tus compañeros, eso ya no se puede tolerar, y menos del que se supone que es mi persona de confianza.

Miguel se muestra cada vez menos enfadado y más decepcionado.

MIGUEL (CONT'D)

Joder, Isra, que son tus compañeros. Vale que no te vayas a cenar con ellos, pero, hombre, al menos mantén una relación de trabajo cordial con ellos.

Luis levanta la cabeza y mira a Miguel.

LUIS

Pero es que son unos...

Miguel levanta el dedo índice en dirección a Luis y lo mira fijamente.

MIGUEL

(interrumpiéndolo y elevando la voz)

¡Eh! Ni se te ocurra decir ni pío. Que os estoy diciendo las cosas muy claritas para que lo entendáis aunque vayáis hasta las cejas de droga.

Luis y Isra se sorprenden y, rápidamente, intentan justificarse nerviosos a la vez.

LUIS

¿Cómo qué drogas? Nosotros no nos drogamos. Bueno, eso, de fiesta. Sí, sí, en las fiestas potentes.

ISRA

No, Miguel. Drogas no. Yo solo me meto de fiesta. Pero no siempre, solo en fiestas grandes.

MIGUEL (CONT'D)

Mirad, no me digáis tonterías. Sabéis de más que lo que más coraje me da es que me pongan por estúpido. He visto como ibais cada dos por tres al cuarto de baño.

LUIS

¡Coño! A mear, cagar... lo normal, vamos.

Miguel vuelve a enfadarse.

MIGUEL

¿Normal es que hoy hayáis ido a mear 6 veces cada uno?

LUIS

Todas a mear no, alguna vez cagaríamos. Yo he cagado una vez.

Miguel mira directamente a Luis a los ojos, pero este agacha la cabeza inmediatamente.

MIGUEL

¿Te estás riendo de mí? Anda tira ya a tu casa y déjame hablar con Isra tranquilo.

Luis entra al interior del restaurante a por su mochila. Miguel, más relajado, continúa hablando con Isra

MIGUEL (CONT'D)

Mira, Isra, Jorge estaba tomándose una cerveza aquí en la barra y me lo ha dicho. Y cuando he ido y he pasado el dedo por la taza había para pegarse una noche entera de fiesta.

ISRA

Miguel, de verdad que lo siento. Hace un par de semanas que lo he dejado con mi chica y estoy pasando una mala racha. Te prometo que voy a intentar dejar mis problemas en casa.

MIGUEL

Isra, yo no sé cuántas oportunidades te he dado ya, y siempre te pasa algo, cuando no es con tu novia, estás malo... lo siento, pero ya no puedo aguantarlo más, ya no hay más oportunidades.

Luis sale con la mochila colgada. Miguel lo mira.

MIGUEL (CONT'D)

Luis, ven un momento, por favor.

Luis se acerca.

MIGUEL (CONT'D)

Mirad, yo os he dado muchas oportunidades y no la habéis aprovechado, pero aun así os tengo cierto cariño, así que, si me permitís un consejo, reflexionad sobre lo que os he dicho, sobre el comportamiento que habéis tenido con vuestro compañeros e intentad cambiar para que no os pase lo mismo en el futuro, que, cuando queréis, sois buenos trabajadores, aunque conmigo no hayáis querido.

Miguel les da la mano a los dos. Isra entra a por la mochila. Mientras, Luis se enciende un cigarro y le ofrece uno a Miguel. Este lo rechaza con la mano.

LUIS

(con falsa modestia)

Miguel, antes de irnos. Quería disculparme por todo y darte las gracias.

Miguel asiente con la cabeza y vuelve entra en el restaurante. En la puerta se cruza con Isra, que sale, y le da un toque sutil en el hombro a modo de saludo. Este se va con Luis.

9 EXT. CALLE - NOCHE

9

Luis e Isra van por la calle caminando. Luis saca su sobre del bolsillo y empieza a abanicarse. Isra va contestando al mensaje. Luis abraza a Isra por el hombro y lo zarandea.

LUIS

(muy emocionado)

¡Loco! ¡Vaya fiestón nos vamos a pegar esta noche!

ISRA

Ya ves. Esta noche voy a acabar flotando. Me van a tener que llevar a casa con una cuerda atado.

Ambos se ríen mientras sacan varios billetes de 50 euros de sus sobres. Tras esto los chocan y los besan. Luis coge uno de ellos y empieza a enrollarlo

LUIS

(mientras lo enrolla)

¿Ves este de aquí? Pues este va a ser el tubo de buceo.

ISRA
 (con sarcasmo)
 Loco, tienes que cambiar la
 actitud, no puedes reírte de los
 inútiles de tus compañeros.

Ambos siguen riéndose mientras continúan caminando.

10 INT. DISCOTECA - NOCHE

10

La discoteca está llena de gente bailando y tomando copas. Suena música reguetón a todo volumen. En la barra, Hugo, con el codo apoyado en un pequeño hueco, llama con un gesto a uno de los camareros y, cuando se acerca, le pide 3 copas.

Mientras, Isra y Luis están bailando un poco más atrás de Hugo, llamando bastante la atención de todos los que están alrededor.

El camarero se acerca y sirve las tres copas. Hugo las sirve y las coge. En ese momento se acerca a Luis e Isra. Cada uno coge una. Los tres brindan y le dan un trago. Isra intenta arrastrar a Hugo a bailar agarrándolo del brazo, pero este se suelta y comienza a mover la rodilla.

Luis le hace un gesto a Isra y este trata de ocultarlo con la espalda. Saca una bolsita con cocaína, el billete enrollado y el móvil. Se prepara una raya encima de la pantalla y la esnifa. Ofrece a Hugo, pero este la rechaza con la mano. Prepara otra y llama a Isra por el hombro. Este se gira y, rápidamente, esnifa la raya de cocaína.

Tras esto, comienzan a bailar saltando efusivamente, golpeando y manchando con las copas a un grupo de chicos que están a su lado. Hugo les hace un gesto avergonzado disculpándose.

Luis e Isra paran de saltar y vuelven a darle un trago a la copa. Luis mira a su alrededor y ve a un grupo de chicas. Da un golpe con la mano a Isra y señala a las chicas diciéndole algo al oído. Los dos se acercan a ellas y bailan ridículamente.

Las chicas lo miran con cara de desprecio y lo ignoran, dándole la espalda. Estos insisten, acercándose a pocos centímetros de ellas. Las chicas se sienten incómodas cambian de sitio. Hugo observa a sus amigos riéndose mientras estos se acercan de nuevo a la barra. Hugo se acerca a ellos.

HUGO
 (con tono irónico)
 ¿Qué? No os han convencido, por lo
 que veo, ¿no?

LUIS
 (con tono sobrado)
 ¡Bah! Eran muy sieras.

Isra comienza a reírse y abraza con fuerza por el hombro a Luis.

ISRA

¡Te quieres ir! Si las has
espantado con ese meneo tan
ridículo.

LUIS

¿Qué dices? ¿Ridículo mi movimiento
de cadera? Si soy el Baute español,
chaval. Ridículo tu con la

Luis levanta las manos y las mueve rápidamente de un lado a otro.

LUIS (CONT'D)

palmerita esa que haces con los
brazos.

Hugo mira incrédulo la conversación entre ambos mientras se ríe a carcajadas.

HUGO

(con burla)

Venga ya. A ver si os creéis que
sois aquí José Coronado. Que sois
un par de trogloditas y punto.

Luis cambia la cara y se muestra molesto por el comentario. Isra se ríe del comentario.

LUIS

(retando a Hugo)

Venga, listo, ve tú a hablar con
ellas. Si eres capaz de hablar con
ellas te invito a una copa.

HUGO

Si hombre, ahora que me han visto
con vosotros van a pensar que soy
un troglodita como vosotros.

Hugo mira la hora en el móvil. Se termina la copa apurado y suelta el vaso en la barra. Se acerca al oído de Isra y le pone la mano en un hombro.

HUGO (CONT'D)

Canijo, me voy a casa, que mañana
tengo la entrevista de trabajo y no
quiero llegar hecho pedazos.

Isra le echa el brazo por encima de los hombros.

ISRA

¿Dónde vas a ir tan temprano?

Isra gira la cabeza y llama a uno de los camareros mientras Hugo responde.

HUGO	ISRA
Me voy ya, que quiero llegar descansado, a ver si tengo suerte y me cogen.	(al camarero) Dos whisky con ginger ale y un ron con cola.

Hugo ve a Isra pidiendo las copas al camarero y resopla.

HUGO

Canijo, cabrón, que te he dicho que me iba.

ISRA

Venga ya. Una copa más y ya te vas luego, que con una rueda no anda el carro. Para una vez que nos vemos...

El camarero sirve las copas. Isra saca de la cartera un billete de 50 euros y paga. Isra le acerca una de las copas a Luis mientras Hugo le da un trago a la suya. El camarero se acerca y le da la vuelta a Hugo. Este se acerca a Isra y le da el dinero.

Suena *Titanium* de David Guetta, una canción que le gusta a Hugo, y empieza a animarse. Isra se acerca su oído.

ISRA (CONT'D)

Vamos a la pista, anda, que te estás viniendo arriba ya.

Los tres se van al centro de la pista y comienzan a bailar. Luis e Isra, saltando alocadamente, Hugo, más calmado, pero disfrutando.

Suena otra canción. Hugo, Isra y Luis siguen bailando en la pista. Hugo le da el último trago a su copa y, rápidamente, se despide con la mano de Isra y se dirige directamente a la puerta. Isra sale detrás de él. Luis se queda atrás bailando. Este se da cuenta de que se están yendo y los sigue.

11 EXT. DISCOTECA. PUERTA - NOCHE

11

Hugo e Isra salen de la discoteca seguidos de Luis. Isra para a Hugo agarrándolo por el hombro. Este se da la vuelta.

Se oye la levemente la música de la discoteca.

HUGO

Canijo, no seas cabrón, que mañana tengo que madrugar.

ISRA

¿A qué hora tienes la entrevista esa?

HUGO

A las 10, pero quiero ir fresco.

ISRA

La hostia, tienes tiempo para dormir de sobra.

Isra saca la cartera y le enseña el dinero.

ISRA (CONT'D)

Venga ya, quédate un rato más, que hay que gastarse el finiquito.

HUGO

(sorprendido)

¿Cómo que el finiquito? ¿Miguel te ha echado?

Hugo saca del bolsillo un paquete de tabaco. Coge tres cigarros y le da uno a cada uno. Se lo enciende y le da el mechero a Isra

LUIS

Nos ha echado a los dos, el subnormal. No va a encontrar a dos tíos como nosotros en la vida.

Hugo ignora a Luis. Isra le pasa el mechero a Luis, que mira con desprecio a Hugo.

HUGO

Canijo, pero ¿Qué ha pasado?

ISRA

Nada, que esta gente le han comido la cabeza diciéndole que los tratamos mal y eso.

LUIS

(con tono chulesco)

¡Como son unos inútiles, y nos tienen envidia, pues nos han echado la culpa de todo lo malo a nosotros!

Luis le da una calada al cigarro.

LUIS (CONT'D)

Además, dice que si me meto coca mientras estamos trabajando, cómo si no lo hicieran todos los camareros.

Hugo mira enfadado a Luis y se dirige a él.

HUGO

(con tono irónico y enfadado)

(MORE)

HUGO (CONT'D)

Claro, yo también. Cojo y le digo a Ernesto

(cambiando un poco la voz)
loco, echa un vistazo a la terraza, que voy a meterme un leñazo, ahora vas tú.

(vuelve a hablar normal)
 ¡Vamos, no me jodas, eh! ¡Eso es una puta excusa!

A espaldas de Luis, dos coches deportivos interceptan a un grupo de 5 chicos.

Se oyen los frenazos de los coches.

LUIS

Pues todos los que yo conozco lo hacen. Es que, si no, no hay quien aguante el servicio entero.

HUGO

(dándole la razón)
 Que si, lo que tu digas.
 (mirando a Isra)
 Anda, idos ya a casa, que al final la vais a acabar liándola.

12 EXT. CALLE DISCOTECA - NOCHE

12

Dos coches deportivos están parados en la calle. De ellos salen seis hombres. Los cinco chicos se juntan entre sí mientras los hombres los rodean. JAIRO (28), uno de los chicos acorralados, da un paso adelante.

JAIRO

(con tono agresivo)
 ¿Qué coño os creéis que hacéis? No sabéis con quien os estáis metiendo.

JOHNNY (35) alto, pelo teñido de rubio y ojeras marcadas, da un paso adelante.

JOHNNY

¡Eh! Baja los humitos, que todavía te meto.

Johnny señala a Jairo con el dedo.

JOHNNY (CONT'D)

A ver, subnormal, ¿quién tiene mi mierda?

Johnny da dos palmas metiendo prisa.

JOHNNY (CONT'D)

¡Vamos! Que no tengo toda la noche.

Jairo da un paso adelante encarándose con Johnny.

JAIRO

(con tono chulesco)

Mira, vete si no quieres salir de aquí escaldado. Que somos de los Machaca.

JOHNNY

(con tono sarcástico)

¿Los Machaca? Entonces vosotros tenéis que saber dónde está mi mierda.

Johnny le hace un gesto a uno de sus hombres. Este se acerca a uno de los coches y saca un bate de beisbol y comienza a golpearlo con él en la mano, con gesto amenazante. Jairo da un paso atrás asustado.

JAIRO

Quiqui, en serio, nosotros no sabemos nada.

Johnny se da la vuelta y rápidamente le pega un puñetazo en la cara a Jairo. En seguida, todos los hombres de Johnny se abalanzan a por los chicos, y comienzan una batalla campal.

Entre golpes, todos los Romerito van acorralando aún más a los chicos, que se defienden intentando empujarlos y agarrándolos. Tiran al suelo a los machaca y se lanzan a por ellos. Estos se cubren con los brazos la cabeza mientras lanzan patadas al aire.

13 EXT. DISCOTECA. PUERTA - NOCHE

13

Hugo empieza a andar en dirección contraria a la pelea, mientras Isra le agarra el hombro para intentar detenerlo. Luis se queda atrás y oye la pelea. Se acerca a sus amigos.

LUIS

(muy emocionado)

¡Loco, loco, loco! ¡Pelea, pelea!
¡Vamos a ver qué pasa!

Hugo e Isra se paran y se giran para mirar.

HUGO

¿Pelea? Pues lo que faltaba ya para echarme. Canijo, nos vemos.

LUIS

¡Venga ya, cagao! Vamos a ver qué pasa, hombre.

HUGO

Que no, que paso de rollos y mierdas de peleas.

(MORE)

HUGO (CONT'D)

Además, que esos no son cuatro
niñatos peleándose, que parece algo
gordo.

Luis agarra a Isra por la camiseta y tira de él.

LUIS

Isra, cabrón, no me dejes tirado,
¿no? Vamos a ver como se dan de
hostias.

ISRA

Yo paso, loco.

Isra sigue a Hugo. Luis se queda atrás mirando la pelea desde
lejos.

ISRA (CONT'D)

Enano, vamos a otro sitio y nos
tomamos la última, y así te quedas
más tranquilo.

HUGO

(con actitud tajante)
Que no, Isra. Yo me voy a mi casa,
que mañana tengo lo del periódico y
no quiero llegar echo un trapo.

ISRA

(sin mirar atrás)
Luis, déjate de rollos y vamos a
otro sitio a tomarnos las copas,
anda que si no...

Isra mira atrás y ve que Luis se está acercando a ver la
pelea.

ISRA (CONT'D)

(gritando)
¡Luis! ¿Qué coño haces? Nosotros
nos vamos. Ahí te quedas.

Luis se gira para contestar.

LUIS

(gritando)
Id yendo, que ahora os alcanzo.

Los Romerito continúan golpeando a los *machaca*. Se oyen los
gritos de ambos clanes mientras se pelean. Jairo está en el
suelo cubriéndose la cara mientras recibe patadas. Entre los
golpes, ve un hueco entre las piernas de dos de los Romerito.
Se arrastra y consigue salir del cerco. Se levanta, saca del
bolsillo una navaja y se lanza a por Johnny.

Antes de alcanzarlo, ROMERITO 1 (36) y ROMERITO 2 (34) inmovilizan a Jairo. Johnny se gira y comienza a golpearlo en el estómago.

Luis se acerca a ver la pelea, manteniéndose a una distancia prudente.

Los Machaca consiguen levantarse. Todos sacan navajas de sus bolsillos e intentan abrirse hueco abalanzándose a los Romerito, mientras Johnny sigue dándole puñetazos a Jairo. MACHACA 1 (23) consigue lanzar a uno de los Romerito, rompiendo el cerco.

Luis se va acercando, emocionado, y acaba al lado de los machaca. Johnny, que ve a Luis quieto, hace un gesto con la cabeza a Romerito 1. Johnny le da un último golpe en el estómago a Jairo y lo sueltan bruscamente al suelo. Se acercan a Luis y Romerito 1 lo agarra por sorpresa. Luis empieza a patallar. Mientras, Johnny va a por uno de los coches

LUIS
(gritando)
Pero, ¿qué coño? ¡Cabrones,
soltadme! ¡Qué coño hacéis,
cabrones!

Romerito 1 saca a rastras a Luis de la pelea y lo acerca al arcén.

Aparece Romerito 2 en uno de los coches. Johnny abre la puerta trasera.

LUIS (CONT'D)
(gritando)
¡Os estáis equivocando! ¡Soltadme!
¡¿Que solo estaba viendo que...!

Romerito 1 le mete un trozo de tela en la boca a Luis, lo empuja dentro del coche y entra. Una vez dentro, el coche sale a toda velocidad.

El resto de los Romerito se montan en el otro coche, arrancan y salen a toda velocidad.

Se oye el acelerón del coche.

15 INT. COCHE - NOCHE

15

Johnny está apuntando con una pistola a la cabeza de Luis. Esté sigue intentando hablar con la mordaza. Mientras, Romerito 1 le amarra las manos.

Johnny le pasa la pistola a Romerito 1. Saca su móvil del bolsillo y llama por teléfono.

JOHNNY

Carmen, hemos cogido a uno. Vamos a la casa.

Johnny cuelga el móvil y guarda el móvil en el bolsillo.

16 INT. PISO CARMENCITA - NOCHE

16

CARMENCITA (56) alta, pelo moreno, rizado y muy largo, lleva un pijama de verano. Está sentada en el sofá viendo un programa del corazón en el televisor. Encima de la mesa tiene un paquete de tabaco, un mechero y un cenicero, una cuerda, un fardo lleno de cocaína y, al lado del sofá, una silla perfectamente colocada mirando hacia ella.

CARMENCITA

(en voz alta al televisor)

Que no le ha puesto los cuernos, dice la zorra. Pero si se te ve en el video que estás bien a gusto con el tío ese en el agua.

Se incorpora hacia la tele, coge del paquete un cigarrillo, se lo enciende y le da una calada mientras hace gestos de indignación hacia el programa.

CARMENCITA (CONT'D)

Pero, mira, mira cómo se está moviendo. Eso no es por las olas, bonita.

Desde fuera se oyen golpes y ruidos en las escaleras del bloque. Carmencita se levanta, mira por la mirilla unos segundos, abre la puerta y se vuelve al sofá. Johnny entra, seguido de Romerito 1, Luis, amarrado y amordazado, y Romerito 2. Romerito 1 agarra la cuerda y se coloca detrás de la silla.

Johnny se sienta en el sofá al lado de Carmencita. Romerito 2 empuja a Luis hacia la silla. Romerito 1 lo ata y le da un puñetazo en el estómago.

Carmencita, sin dejar de mirar la tele, se incorpora hacia la mesa, coge el fardo de cocaína y se lo lanza a Luis a las rodillas.

CARMENCITA (CONT'D)

¿Sabes qué es esto?

Luis intenta hablar, pero la mordaza se lo impide.

Carmencita hace un gesto con la cabeza a Johnny. Este se acerca a Luis y le quita la tela de la boca.

LUIS

¿Pero qué coño está pasando? ¿Por qué me hacéis esto?

CARMENCITA
(intimidante)
Contéstame

LUIS
Pero, ¿qué coño quieres saber? ¿Por
qué me tiras un fardo encima?

Carmencita mira a Luis a los ojos.

CARMENCITA
O sea, que sabes qué es.

LUIS
¿Por qué no voy a saber qué es? ¿Tú
te crees que soy tonto o qué?

CARMENCITA
Claro que lo sabes. ¡Como no lo vas
a saber, si me robasteis uno
igualito a este!

Luis mira incrédulo a Carmencita, que hace un gesto a Johnny
asintiendo una vez con la cabeza. Este se acerca y le da un
puñetazo en la cara.

Luis escupe baba.

LUIS
(con voz temblorosa)
Yo qué voy a saber. Si yo tuviera
toda esa cantidad de coca...

CARMENCITA
Te sacarías un buen dinero,
¿verdad? O eso ha pensado tu jefe.
(dirigiéndose a Johnny)
Coge su móvil.

LUIS
Por favor, por favor, señora. Te
juro que no se nada. No me pegues
más. Te lo juro.

Luis rompe a llorar. Al verlo, Johnny se ríe a carcajadas.

JOHNNY
(con tono burlesco)
Vaya, ya no eres tan gallito como
con tus colegas ¿eh?

LUIS
Pero si mis colegas ni se han
acercado. Te juro por Dios y por mi
madre que no se nada, de verdad.

17 EXT. CALLE DISCOTECA - NOCHE

17

Hugo e Isra siguen avanzando en dirección contraria a donde estaba la pelea.

La música de la discoteca se va desvaneciendo.

ISRA

Hugo, no me seas así, anda. Tómate la última y ya te vas.

HUGO

Canijo, de verdad, otro día nos liamos de verdad, pero hoy no puedo.

ISRA

Eres una nenaza. Con la de veces que hemos ido de empalme a currar y ahora te vas por una entrevista que ni siquiera sabes si te van a coger.

HUGO

Pues sí, seré una nenaza y todo lo que tú quieras, pero yo me voy. Además, te quedas con tu coleguita Luis, no te voy a dejar tirado.

ISRA

¿Qué ha pasado con mi Hugo? ¿eh, Luis?

Isra mira atrás y no ve a nadie. Alza la cabeza para mirar en dirección a la pelea y tampoco ve a nadie.

ISRA (CONT'D)

(con tono sorprendido)

¿Hostias? ¿Dónde coño se ha metido este?

Isra saca el teléfono del bolsillo y llama. Mira a Hugo con el móvil en la oreja.

ISRA (CONT'D)

Espérate un momento, al menos, a que me diga este dónde anda.

Hugo asiente. Se gira, dándole la espalda a Hugo.

ISRA (CONT'D)

(al teléfono)

Quiqui, ¿dónde andas?

Por el teléfono se oye a Luis gritando con la mordaza puesta.

ISRA (CONT'D)
 Loco, no te oigo bien, ponte en otro sitio que no tienes cobertura.

CARMENCITA (O.S.)
 (por teléfono)
 No te preocupes que la cobertura está a tope. Tu amigo tiene un buen teléfono.

Isra se sorprende al oír a Carmencita.

ISRA
 (desconcertado)
 ¿Quién eres? ¿Dónde está Luis?

CARMENCITA
 (por teléfono)
 Tienes 24 horas para devolverme lo mío si no quieres que lo haga picadillo, se lo venda a los chinos y hagan tallarines con pollo.

ISRA
 Venga ya, déjate de gilipolleces. Dile a Luis que se ponga, que este se va y me voy a quedar solo.

Por teléfono se escucha la respiración acelerada de Luis.

LUIS
 Isra, ayúdame.

ISRA
 (cansado de la broma)
 Loco, déjate ya de bromitas, que Hugo se va. ¿Dónde estás?

LUIS
 (entre sollozos)
 Que no es broma, hostia. Dicen que le hemos robado yo que se y que si no se lo devolvemos en un día voy a acabar siendo una puta Big Mac.

Se oyen movimientos bruscos por el teléfono.

CARMENCITA
 Escúchame bien, que solo lo voy a decir una vez. O me traes lo mío o convierto a tu amigo en un puzzle de mil piezas.

ISRA
 Te has equi...

Suenan los tonos de la llamada terminada. Isra se queda en estado de shock, dejando caer el móvil al suelo.

HUGO
 Loco, el móvil, que lo vas a hacer pedazos. Como te hayas ventilado la pantalla vete agarrando el bolsillo.

Hugo se agacha, coge el móvil y se lo enseña intacto a Isra.

HUGO (CONT'D)
 Te has librado.

Hugo le pasa el móvil a Isra. Este sigue en shock.

HUGO (CONT'D)
 Bueno ¿Qué? ¿Dónde se ha metido este ahora?

Isra no contesta. Hugo insiste dándole un toque en el hombro.

HUGO (CONT'D)
 ¡Canijo!

ISRA
 (atemorizado)
 Que se lo han llevado.

HUGO
 (incrédulo)
 ¿Qué dices? ¿Cómo que se lo han llevado? Déjate de tonterías ya, ¿eh?

Isra sigue inmóvil. Hugo lo agarra y le da la vuelta zarandeándolo. Isra mira fijamente a Hugo a los ojos.

ISRA
 Loco, que se han llevado al Luis en medio de la pelea. Me lo ha cogido una tía y dice que tienen a Luis, y que cómo no le devolvamos lo suyo, lo mata.

Hugo empieza a reírse.

HUGO
 ¡Venga ya! Déjate de tonterías, que no estoy para jueguecitos ahora. Vamos ya a donde esté, que me voy a casa ya.

Isra mira fijamente a Hugo, muy serio, con cara de preocupación.

ISRA

Hugo, te lo digo en serio. Se han llevado a Luis y quieren que le devolvamos yo que sé qué, y si no lo llevamos, si no, lo van a picar y van a hacer con él una puta hamburguesa.

HUGO

¡Qué dices, loco! ¿No se te ha ocurrido otra tontería más absurda?

ISRA

(gritando enfadado y asustado)

¡Que no, que es en serio! ¡Que se lo van a dar a los putos gatos!
¡Que estaba llorando, loco!

Hugo se acerca a Isra muy nervioso. Saca del bolsillo su móvil y comienza a llamar. Isra le agarra el brazo y lo detiene.

HUGO

¿Qué haces? Habrá que llamar a la policía o algo, ¿no?

ISRA

¿A la policía? ¿Tú estás chalao? Que me ha dicho cómo llamemos a la policía va a venir a por nosotros. Hostias, Hugo, que eso es de primero de secuestrador.

Hugo se guarda de nuevo el móvil y saca del bolsillo un paquete de tabaco. Coge dos cigarros y le da uno a Isra mientras se enciende el otro. Isra se enciende el suyo y le da una calada muy profunda.

ISRA (CONT'D)

Bueno, tenemos que ayudar a Luis.
¿Qué hacemos?

Hugo exhala el humo del cigarro de golpe, sorprendido.

HUGO

¿Que qué hacemos? Yo no sé tú, pero yo voy a acostarme. Él solito se ha metido en este fregado y él solito tiene que salir.

ISRA

(sorprendido)

¿Vas a dejar a un colega secuestrado y te vas a dormir?

Isra le da una calada al cigarro. Hugo ya se lo ha acabado, tira la colilla y la pisotea para apagarla.

HUGO

Mira, yo no me voy a meter en un fregado así porque al subnormal de tu amigo le guste más una pelea que a un tonto un lápiz.

ISRA

Hugo, porfa. Ayúdame a salvar a Luis

Hugo empieza a caminar de un lado para otro nervioso.

HUGO

Pero ¿vamos a ver? ¿cómo quieres que dos flipados cómo nosotros rescatemos a alguien de una mafia de la droga?

Hugo se acerca a Isra.

HUGO (CONT'D)

¿No ves que lo único que podemos hacer es llamar a la puta policía y marcharnos a casa?

ISRA

¿Tú eres sordo, tonto o las dos cosas? ¡Que no podemos llamar a la policía, que se montan una carnicería con nosotros!

Isra se agacha cabizbajo pensando mientras Hugo sigue nervioso. Saca otro cigarro del bolsillo y se lo enciende.

HUGO

(con tono sarcástico)

Bueno, lumbreras, ¿qué propones para rescatarlo? ¿Entrar en plan Misión Imposible? ¿Llamar los Vengadores?

Isra sigue agachado sin hacerle caso a Hugo.

HUGO (CONT'D)

O no, mejor aún. Vamos, nos pillamos un montón de cocaína, a ver si así huele el rastro como un perrillo y viene hacia aquí. Porque esto me da a mí que tiene que ver algo con vuestros trapicheos.

Isra se levanta.

ISRA
(molesto)
¿Qué dices de trapicheos?

De repente cae en la cuenta de algo.

ISRA (CONT'D)
Hostias. Vamos a ver a un colega,
que seguro que sabe algo, que tiene
contactos.

HUGO
¿Un colega? ¿En serio quieres ir a
ver a un colega ahora?

ISRA
Si ha habido una pelea y se han
llevado a uno es porque hay algo
gordo detrás. Los únicos que son
capaces de llevarse a un tío son
las familias gordas.

HUGO
¿Como qué las familias gordas?

ISRA
Loco, tú serás muy listo y todo lo
que tú quieras, pero en estos temas
yo sé más que tú.

Isra echa a andar. Hugo lo sigue.

HUGO
¿A dónde vamos, si se puede saber?

ISRA
A ver a *Rulos*, que seguro que sabe
algo.

HUGO
(sorprendido y burlándose)
Madre, ¿el *Rulos*? ¿No había un mote
más típico para un camello?

Isra mira atrás para hablar a la cara a Hugo.

ISRA
Es una tía, subnormal. Y sí, es una
camella, pero resulta que pasa la
coca de uno gordos de aquí.

HUGO
Pero, ¡si has dicho un colega!

ISRA
Bueno, que se me ha ido. Será
porque yo la veo ya como un colega.

HUGO

Venga, vamos a verla, pero una cosa te digo, si no sabe nada, yo me voy a casa, que mañana tengo que...

ISRA

(interrumpiéndolo)

Si, ya lo sé, la puta entrevista. Mira que estás cansino ¡eh!

HUGO

Y llamamos a la policía. Tampoco es plan de dejarlo allí tirado.

Ambos siguen caminando.

HUGO (CONT'D)

(visiblemente molesto)

Y mira que lo dije "Canijo, vamos de tranquis",

(imitando a Isra)

"si, si, hermano, tú no te ralles, que no vamos a ir a *jierro*". Pero nada, aquí vamos a rescatar al colega de unos notas chungos. Muy tranqui todo.

18 EXT. CALLE - NOCHE

18

Hugo e Isra van caminando por una calle uno al lado del otro.

HUGO

(con tono preocupado)

Canijo, sé sincero, ¿esto tiene que ver con los trapicheos que os traéis?

ISRA

¡Qué va! Si nosotros lo que hacemos es pillar 4 o 5 gramillos para los colegas y sacarnos un dinerillo extra.

HUGO

Ya, tío, pero ya sabes que no es tan fácil dejarlo después.

ISRA

Hugo, tú sabes que yo siempre he dicho que quiero ser una persona honrada. No te preocupes que no me voy a volver el nuevo Pablo Escobar.

Isra saca un cigarro y se lo enciende. Saca otro y se lo ofrece a Hugo, que lo rechaza con la mano.

HUGO

Que va, tío, estoy hasta la polla de fumar.

ISRA

Pues eso, que, ya que pillamos para nosotros, pues le hacemos el favor a unos colegas y ya está. No te comas la cabeza.

Hugo exhala el humo.

HUGO

Y, ¿tu colega estará despierto ahora?

ISRA

Seguramente, esté de fiesta allí, en su piso.

HUGO

Bueno, y, ¿tu colega para quién trabaja?

Isra da una nueva calada y responde con el humo aún en los pulmones.

ISRA

Ella tiene de los Romerito.

HUGO

Y, ¿quiénes son los otros?

ISRA

A ver, aquí hay dos familias que son las que controlan la coca. Los Romerito y los *Machaca*.

HUGO

Y cada una maneja una parte de la ciudad, ¿no?

Isra se ríe.

ISRA

Esto no es el GTA. Cada uno tiene su gente que pasan a los que van a pillar.

HUGO

Entonces, ¿por qué dices que tiene que ver con ellos?

ISRA

Pues yo que se, ese tipo de cosas solo los hacen esta gente, así que han tenido que ser uno de los dos.

HUGO
Y tu colega Rulos trabaja para uno de esos clanes.

ISRA
Si, para los Romerito, así que, lo mismo sabe algo.

HUGO
Bueno, ¿y si son los *Romerales* esos los que tienen a Luis por vuestros chanchullos?

Isra empieza a reírse a carcajadas.

ISRA
¿Los *Romerales*?

Sigue riéndose.

HUGO
Bueno, como se llamen.

Isra respira profundo para calmar la risa.

ISRA
Rulos vende de los romerales, como dices tú, así que es una tontería.

HUGO
Bueno, pues los otros. ¿Quitarse de *enmedio* a la competencia?

ISRA
Que va, esa gente no se mete en jaleos tan gordos por 200 o 300 euros que nos saquemos.
(con tono serio y preocupado)
Si son ellos, tiene que ser por algo grave. Y Luis en el fondo es muy cagado para meterse en mierdas chungas.

Hugo se para en seco.

HUGO
Y lo del bar, ¿qué? Os han pillado colocados, cojones.

Isra agacha la cabeza avergonzado.

ISRA
Probamos un día por que como dicen que te cansas menos...

HUGO
 (interrumpiéndolo)
 Venga ya. Solo por un día no te echa Miguel. Le pondríaais cualquier excusa y se lo traga.

ISRA
 Déjame terminar, hostias. Que eso, que es verdad que estás como una moto y no paras. Así que seguimos haciéndolo, porque así trabajamos mejor.

Hugo se para y mira fijamente a los ojo a Isra muy enfadado.

HUGO
 Mira Isra, no me digas tonterías, ¡eh! Que ya tengo los pelos de los huevos canos para escuchar gilipolleces.

ISRA
 (evitando la mirada a Hugo)
 Que no, loco, de verdad. Que vas atento a todo, vas super rápido. Se te hace más corto el trabajo.

Hugo le da un toque con los nudillos en el pecho a Isra mientras le responde.

HUGO
 Mira, no me pongas la excusita de que es para aguantar. Lo que tienes que hacer es dejar esa mierda ya, que te estas quedando solo.

ISRA
 Y, ¿tú me vas a decir enganchao'? Si tú te los fumabas doblaos'.

HUGO
 Mira, déjalo. Déjalo, porque al final la vamos a tener, y no es el momento de tenerla.

ISRA
 Si, mejor.

19 EXT. PORTAL RULOS - NOCHE

19

Hugo e Isra llegan al portal de Rulos. De fondo se oye música y gente hablando alto. Isra se acerca al telefonillo y llama al 1º B.

TELEFONILLO
 ¿Dígame?

ISRA
Soy el Isra. Díselo a Rulos.

TELEFONILLO
Un segundo

Isra mira a Hugo.

ISRA
A ver si no tarda.

Vuelve a mirar al telefonillo.

TELEFONILLO
Te abro.

Suena el portal abriéndose. Isra empuja la puerta para abrirla y deja pasar a Hugo. Cuando ha entrado, la suelta.

20 INT- PUERTA PISO RULOS - NOCHE

20

Isra y Hugo llegan a la puerta del piso. Isra llama al timbre. La música y las voces de la gente se oye más alto.

HUGO
Si no sabe nada nos vamos ¿eh?

ISRA
Que si, cansino.

HUGO
Que tengo la entrevista de trabajo.

ISRA
Que ya lo sé, cansino.

HUGO
Bueno, yo solo te lo digo.

ISRA
Si, cansino, que eres un cansino.

INVITADO 1 (27), estatura media, moreno y aspecto adinerado, abre la puerta. Tiene en el borde de la fosa nasal derecha polvo blanco.

INVITADO 1
¿Isra?

ISRA
¿Está Rulos?

INVITADO 1
Esta ahí dentro. Pasad.

21 INT. PISO RULOS. SALÓN - NOCHE

21

Hugo e Isra entran al piso. Al final del pasillo ven a RULOS (28), alta, delgada, con rastas en el pelo. Al ver a Isra lo saluda con la mano. Isra se acerca, Hugo se queda a un lado.

ISRA
(mientras le da dos besos)
¿Qué pasa Rulos?

RULOS
¿Qué dice el Isra?

ISRA
Mira, este es un colega mío, Hugo.

Hugo se acerca y le da dos besos a Rulos.

HUGO
Hola, encantado.

RULOS
Igualmente. ¿Queréis una copa o algo?

HUGO
No, gracias.

Rulos se dirige a Isra.

RULOS
Bueno, ¿cuánto quieres hoy?

Isra cambia su expresión y se pone serio.

ISRA
¿Podemos hablar en un sitio más tranquilo?

RULOS
Hostias, que serio te has puesto.

Rulos se da la vuelta.

RULOS (CONT'D)
Vamos a la cocina, anda.

Rulos seguida de Isra y Hugo se dirigen a la cocina. Entran y cierran la puerta.

22 EXT. PISO RULOS. COCINA - NOCHE

22

Rulos, Isra y Hugo están en la cocina de pie. Hugo saca el paquete de tabaco y ofrece un cigarro a cada uno. Ambos aceptan. Isra saca el mechero y le acerca la llama a Hugo para que se lo encienda. Después, se lo acerca a Rulos.

RULOS
 (mientras se lo enciende)
 Bueno, ¿qué ha pasado, que estáis tan serios?

ISRA
 (expira el humo)
 Han secuestrado a Luis.

Rulos se sorprende.

RULOS
 ¿Venga ya? ¿Cómo que lo han secuestrado? ¿No se habrá despistado? Vamos, que no es el nieto de Amancio Ortega, no van a sacar nada de un tirado como él.

ISRA
 ¡Que sí, hostias! ¡Que es en serio! ¿no?

RULOS
 ¿Y cómo sabéis que lo han secuestrado? Es que es muy fuerte.

HUGO
 Hemos hablado con la secuestradora. Quieren que le devolvamos algo, pero no sabemos qué es.

RULOS
 (en voz baja)
 ¿La Carmencita?

ISRA
 Eso creo yo. Es la única que se la jugaría con algo así. Por eso hemos venido, por si sabes algo.

Rulos se muestra pensativa.

RULOS
 A ver, ¿qué os ha dicho exactamente?

ISRA
 Pues eso, que le devolvamos lo suyo, que supongo que será coca, pero ni idea de qué está hablando.

Isra le da una calada al cigarro.

HUGO
 Bueno, y que si no lo hacemos en 24 horas lo mata. Que te dejas el detallito tonto.

ISRA
Eso se supone, listo.

Rulos sigue pensativa unos segundos más.

HUGO
Tú la conoces, ¿no? ¿Puedes llamarla..

Rulos corta a Hugo asustada.

RULOS
Ni de coña. ¡Tu estás loco, chiquillo! Precisamente porque la conozco es que, vamos, no le doy ni un toque al fijo.

ISRA
¡Venga ya, Almu!

RULOS
(molesta)
Como me llames así otra vez coges la puerta y te vas.

ISRA
Perdona, se me ha escapado.

RULOS
Pues eso, que yo no me voy a meter en jaleos con ella por vuestras movidas.

Rulos da una calada a su cigarro.

RULOS (CONT'D)
Ahora, una cosa sí que os digo. Ni se os ocurra llamar a la policía, que entonces sí que os vais a meter en un follón, pero bien.

Hugo se enfada y se dirige a la puerta.

HUGO
Esto es increíble. ¿Puedes salvarle la vida y no vas a hacer nada? Eres la hostia, tía.

Isra agarra del brazo a Hugo.

ISRA
Hugo, se puede meter en un marrón importante.

HUGO
(enfadado)
Mira, *Canijo*, que yo me voy a casa.
(MORE)

HUGO (CONT'D)

Tu haz lo que quieras, pero si tu
supuesta amiga no quiere ayudarnos,
pues nada, a tomar por culo todo.

Rulos, manteniendo la calma, le pone la mano encima del
hombro a Hugo.

RULOS

Escúchame un momento. Yo no puedo
llamar a Carmencita porque me meto
en un lío.

HUGO

Si, ya me he enterado. Por eso,
como no puedes ayudarnos, pues me
piro a mi casa y ya está.

RULOS

No seas cabezón, chiquillo. Déjame
que termine de hablar.

ISRA

Loco, escúchala, y si no te
convence te vas.

Hugo se relaja y se da la vuelta.

HUGO

A ver, te escucho.

Rulos mira fijamente a Isra.

RULOS

Antes de nada. Isra, dime la
verdad, ¿tenéis algo con los
Machaca?

ISRA

¡Que va! Nosotros solo te pillamos
a ti.

RULOS

A ver, que si le pilláis a otro me
la pela, pero si quieres intentar
salvar a Luis tienes que decirme la
verdad.

ISRA

Rulos, que no, de verdad. Que no
conozco a ni uno de ellos.

Isra y Hugo la escuchan atentamente mientras se acaban el
cigarro.

RULOS

Vale. Pues por lo visto, los *Machaca* les ha robado un kilo de coca sin cortar, y el Johnny lleva toda la noche buscándolos.

ISRA

No me jodas, entonces los que se pelearon eran *Machaca* y *Romerito*.

RULOS

Pues eso parece.

HUGO

(con tono sarcástico)

Pues estamos listos. Para que no maten a Luis tenemos que conseguir un kilo de coca pura o llevarse a dos capos de la droga al Diario de Patricia para que se abracen y se perdonen. Muy sencillo todo.

23 INT. PISO RULOS. SALON - NOCHE

23

Los invitados a la fiesta están charlando, bebiendo y consumiendo cocaína y marihuana. Suena el timbre e Invitado 1 se levanta a abrir la puerta. Se acerca y, sin mirar por la mirilla, abre directamente.

Entran AGENTE 1 (42) moreno, alto y en buena forma física, y AGENTE 2 (44) algo más bajo, rapado y con algo de barriga.

AGENTE 1

Buenas noches. Hemos recibido una llamada de qué está molestando el ruido a los vecinos.

AGENTE 2

¿A ver un momento?

Agente 2 se acerca a Invitado 1.

AGENTE 2 (CONT'D)

(con tono sarcástico)

Tienes una cosita blanca en la nariz.

Lo pone contra la pared.

AGENTE 2 (CONT'D)

(a su compañero)

Vamos a ver qué tenemos aquí.

Agente 1 entra en el salón seguido por Agente 2, que lleva a Invitado 1.

AGENTE 1

A ver, todo el mundo quieto.

Los invitados, sorprendidos dejan todo lo que tienen en las manos encima de las mesas.

AGENTE 1 (CONT'D)

Quiero que os pongáis en fila de espaldas a la pared, ¿entendido?

Los invitados se ponen como les ha indicado el agente, que comienza a cachearlos. Agente 2 se dirige a invitado 1.

AGENTE 2

Anda, como en el cole. Ponte en la fila.

Invitado 1 se coloca al final de la fila. Mientras Agente 1 cachea a uno de los invitados, otro de ellos intenta escapar. Agente 2 lo intercepta.

AGENTE 2 (CONT'D)

¿Dónde vas tan rápido, Speedy González? Anda, tira a tu sitio y no hagas más el imbécil.

El chico vuelve a colocarse donde estaba.

AGENTE 2 (CONT'D)

No seáis como vuestro colega y estaos quietos, que si no va a ser peor para vosotros.

24 INT. PISO RULOS. COCINA - NOCHE

24

Detrás de la puerta se oye el ruido de las sillas arrastrándose y la gente moviéndose. Rulos hace un gesto para que Hugo e Isra se callen un momento.

RULOS

Shhh.

Hugo e Isra se miran extrañados, sin saber qué está ocurriendo.

RULOS (CONT'D)

Un segundo, voy a ver qué pasa.

Rulos coge un vaso y lo llena con agua del grifo. Sale de la cocina y cierra la puerta.

25 INT. PISO RULOS. SALON - NOCHE

25

Rulos sale de la cocina. Agente 2 la ve.

AGENTE 2

¡Eh! ¡Alto! ¿Dónde estabas tú?

RULOS

¿Yo? En la cocina bebiendo agua.

Rulos suelta el vaso de agua encima de la mesa.

RULOS (CONT'D)

¿Qué pasa, agentes?

AGENTE 2

Levanta las manos y ponte en la fila, anda.

(mirando a Agente 1)

Voy a comprobar las habitaciones.

Agente 2 entra en una de las habitaciones. A los pocos segundos sale.

AGENTE 2 (CONT'D)

Aquí no hay nadie.

26 INT. PISO RULOS. COCINA - NOCHE

26

Hugo e Isra oyen a la policía detener a Rulos y comienzan a dar vueltas buscando donde esconderse.

HUGO

(muy nervioso y en voz baja)

Canijo, ¿qué hacemos? ¡Qué está ahí la poli, y nosotros hablando con una narco!

Hugo abre el mueble debajo del fregadero, mientras que Isra abre la despensa.

ISRA

Déjame pensar un momento, ¡Hostias!

HUGO

¡Que nos pillan, loco! ¡Que nos pillan!

Isra se acerca a la ventana y mira abajo. Ve que no hay mucha altura y apoya un pie en el borde de la ventana mientras mira a Hugo.

HUGO (CONT'D)

(en voz baja con tono histérico)

Nos han pillado. Nos han pillado. ¿Qué vamos a hacer ahora? Si es que lo sabía, que tenía que haberme ido a casa directamente.

ISRA

Hugo, tenemos que saltar.

HUGO

(sorprendido)

Tú estás flipado, chaval. A ti se te ha ido la puta almendra. ¿Cómo coño vamos a saltar? ¿Tú quieres que nos matemos?

ISRA

Que no hay tanta altura. Tu hazme caso.

HUGO

¡Que no! ¡Qué no! Que no salto yo. Para matarme, vamos.

Hugo mira a la puerta nervioso.

HUGO (CONT'D)

¿Y si aprovechamos y le contamos todo a la policía? Así no pueden saber que hemos sido nosotros quienes hemos denunciado.

ISRA

(con tono sarcástico)

Claro, porque Carmencita va a pensar que ha sido casualidad que vayan a su casa justo la noche que secuestra a un tío. ¡Venga, hombre!

Isra vuelve a mirar abajo.

ISRA (CONT'D)

Loco, te espero abajo.

Isra salta por la ventana. Hugo mira a la puerta y vuelve a mirar a la ventana.

HUGO

(hablando solo)

Esto es una locura. Nos vamos a matar.

Hugo respira hondo y se apoya un pie en el borde de la ventana

HUGO (CONT'D)

Me cago en tu puta estampa, Isra.

Hugo se sube y salta.

27 EXT. CALLE RULOS - NOCHE

27

Isra se levanta mientras Hugo cae desde la ventana. Al final de la calle, hay un coche patrulla parado. AGENTE 3 (38), morena y estatura media, está escuchando la radio. Mira por el espejo retrovisor y ve a Hugo caer al suelo. Sale rápidamente del coche patrulla.

AGENTE 3
(gritando)
¡Alto, Policía!

Isra empieza a correr a toda velocidad. Hugo se queda un segundo parado, pero al ver a Isra corriendo echa a correr.

Agente 3 ve a los dos huir y los persigue.

AGENTE 3 (CONT'D)
(gritando mientras corre)
¡Alto! ¡Deteneos!

Agente 3 saca agarra el walkie-talkie mientras sigue corriendo.

AGENTE 3 (CONT'D)
Aquí Alfa 5, persigo a dos chicos
que han huido de una fiesta.

Hugo e Isra entran en una bocacalle y siguen corriendo. Agente 3 continúa persiguiéndolos.

AGENTE 3 (CONT'D)
¡Alto, no empeoréis las cosas!

Isra mira atrás buscando a Hugo, que le sigue muy de cerca.

ISRA
Loco, ¡cómo corre la tía!

HUGO
Tira ya para delante, que nos va a pillar.

Isra y Hugo vuelven a girar por otra calle. Agente 3 le va comiendo terreno. A mitad de la calle, Isra ve a un estrecho callejón oscuro, entra y arrastra a Hugo por el brazo para esconderlo.

Isra se pega a la pared y tapa la boca con la mano y llama a Hugo. Hugo lo mira e Isra le hace un gesto para que haga lo mismo.

Agente 3 pasa de largo por el callejón corriendo. Pasados unos segundos, Isra y Hugo se quitan la mano de la boca y jadean del cansancio.

Isra se asoma y mira a los lados para comprobar que Agente 3 no está en la calle.

ISRA
(jadeando)
No está.

HUGO
(jadeando)
¡Dios! Tengo que dejar de correr,
esto cansa mucho. La próxima vez le
dan por culo a todo y dejo que me
cojan.

Hugo se agacha y se desata los cordones de los zapatos.

ISRA
(sorprendido)
Como corre la cabrona. Y eso...

Hugo, aún agachado, vuelve a atarse los cordones apretándolos
muy fuerte.

HUGO
(interrumpiéndolo)
Que es una tía ¿no? ¿Te sorprende
que una mujer pueda correr? Vamos,
no me jodas con esos putos
comentarios, ¿eh?

ISRA
Vamos a ver, Hugo, eso está
científicamente comprobado. Los
hombres somos más fuertes
físicamente que las mujeres. De
toda la vida.

Hugo se echa la mano a la cara avergonzado por el comentario
de Isra.

HUGO
¿Estas son las mierdas que te dice
tu coleguita?

ISRA
No, sólo estoy diciendo la verdad.

HUGO
Si, claro. Y los gays también son
más flojos. ¿No te jode? Pero ¿tú
en qué siglo vives, loco?

ISRA
Vamos, no me digas que tú no eres
más fuerte que cualquier tía de tu
edad.

HUGO
¿Eso crees? Entonces, según tú,
¿eres más fuerte que, como se
llama...

Hugo se queda pensando un segundo mientras Isra lo mira atentamente.

HUGO (CONT'D)
Lydia Valentín, hostias, que no me salía el nombre.

ISRA
No sé quién es, pero, seguramente, sí.

Hugo saca su móvil y busca una fotografía de la atleta y se la enseña a Isra.

ISRA (CONT'D)
¡Cojones! Está como el vinagre, la cabrona. Pero eso es diferente, esta entrena todos los días.

Hugo se guarda el móvil en el bolsillo.

HUGO
(indignado)
¿Y tú crees que la policía no entrena? Anda, vamos a dejarlo, que no tengo ganas de escuchar tonterías.

Isra levanta la mano enfadado.

ISRA
(molesto)
¿Qué dices de tonterías?

HUGO
Pues sí, son tonterías machistas, y estoy muy cansado para oír las tonterías de Luis, así que vamos a cambiar de tema mejor.

Isra baja el tono de la voz.

ISRA
Si, mejor. Bueno, ¿qué hacemos ahora?

HUGO
Tú, no sé, yo me voy a casa.

Hugo echa a andar dejando a Luis atrás.

ISRA
Pero, ¿no vamos a ayudar a Luis?

Hugo se da la vuelta.

HUGO

¿Ayudarlo? Por su culpa nos hemos metido en la casa de la Pablo Escobar esa con rastas.

Isra empieza a reírse a carcajadas.

ISRA

¿Pablo Escobar con rastas?
(sigue riéndose)
Pues Pablo Escobar no te quitaba ojo.

HUGO

Déjate de tonterías, anda. Y tú, para colmo, te tiras por la ventana con todo el colocón.

ISRA

¡La madre que te trajo! Con que Rulos es la Pablo Escobar. Venga, ya en serio, ¿qué hacemos ahora?

Hugo se muestra muy serio ante las risas de Isra.

HUGO

Canijo, te lo digo completamente en serio. Yo me voy a casa. Si quieres que te ayude, vamos a poner una denuncia.

ISRA

Y dale Perico al torno. ¡Que no podemos ir a la policía! ¿Es que quieres que nos maten?

HUGO

Pues tu veras, ¿qué quieres que hagamos si no?

Isra saca el móvil de su bolsillo.

ISRA

Voy a llamarlo otra vez, a ver si Carmencita me escucha ahora, más tranquilamente.

HUGO

¿Y por qué te iba a escuchar ahora?

ISRA

Bueno, el burro no folla por guapo, sino por insistente.

HUGO

Si, a ti a cansino no te gana nadie.

Isra se pone el móvil en el oído. Hugo empieza a andar para irse. Isra lo ve y vuelve a guardarse el teléfono en el bolsillo.

ISRA

Loco, espérate al menos a que llame, ¿no? A ver si podemos convencerla de que no tenemos nada que ver con los Machaca.

Hugo para y se da la vuelta.

HUGO

Anda, llama ya, que me voy.

Isra vuelve a sacar su móvil y llama a Luis, activando el manos libres. Suenan los tonos.

CARMENCITA

(por teléfono, con tono tajante)

¿Qué queréis ahora?

ISRA

No cuelgues, por favor, dame un minuto. Eres Carmencita, ¿no?

CARMENCITA

No, soy la madre Teresa, no te jode.

ISRA

(en voz alta y nervioso)

¡Si es que no sabemos nada! Os habéis equivocado de tío. Luis estaba allí de casualidad.

CARMENCITA

(con tono tajante)

Tenéis hasta mañana. O me cargo al viceverso este.

Por el teléfono empiezan a oírse golpes y gritos de dolor de Luis. Isra se desespera al oírlos.

ISRA

(gritando desesperado)

¡Soltadlo! ¡Que nosotros no hemos sido! ¡Que no somos Machaca, joder!

Hugo le quita el teléfono a Isra.

HUGO

(tratando de mantener la calma)

Carmencita, ¿puedes dejarme hablar a mí un segundo, por favor?

Dejan de oírse los golpes, aunque siguen los quejidos de Luis.

CARMENCITA
¿Y tú quién coño eres ahora?

HUGO
Soy un amigo de Luis.

CARMENCITA
No lo vuelvo a repetir, si mañana no tengo lo mío, Rafa Mora acaba en la Thermomix hecho hamburguesas.

Suenan los tonos del fin de la llamada en el móvil.

Hugo comienza a andar rápidamente.

HUGO
Canijo, yo voy a denunciar, esto ya se nos está yendo de las manos.

Isra comienza a andar detrás de Hugo.

ISRA
No seas subnormal. ¿No te acuerdas de lo que nos dijo Rulos?

Hugo continúa avanzando a un ritmo ligero seguido por Isra.

HUGO
(gritando enfadado)
¡Me la sopla! ¿Te enteras? Me la sopla, la Rulos esa, me la soplas tú y me la sopla Luis. Yo voy a ir a la policía y le voy a contar todo. Y ya que se encarguen ellos.

ISRA
(desesperado)
Pero, ¿tú no te enteras que con esa gente no se juega? Que esto tenemos que arreglarlo sin meter a los maderos de por medio.

Isra alcanza a Hugo. Le echa la mano en el hombro.

HUGO
Que me da igual todo ya. Yo me voy a mi puta casa a descansar para la entrevista.

ISRA
Si, la puta entrevista. Ya sé que es lo único que te importa.

HUGO
 (molesto)
 Efectivamente, lo único que me importa es mi futuro. Porque ya me dirás tu qué podemos hacer sin la cocaína, ¿dar vueltas por ahí como un trompo? Si quieres arreglarlo por tu cuenta tu allá.

Hugo se da la vuelta y se marcha. Isra se queda atrás.

ISRA
 (gritando desesperado al cielo)
 ¡Me cago en la puta! ¡No te podías estarte quietecito, no! ¡Tenías que ir a ver la puta pelea! ¡Joder!

Isra le da un puñetazo a la pared y se agacha lamentándose. Hugo se da la vuelta y se acerca a Isra riéndose.

HUGO
 Anda, levántate, Capitán América.

ISRA
 ¿Qué dices de Capitán América?

HUGO
 (burlándose)
 Ese grito que has pegado clamando al cielo te ha quedado de Oscar, vamos.

Isra empieza a reírse nervioso. Hugo le tiende la mano y lo ayuda a levantarse.

HUGO (CONT'D)
 Vamos a tomarnos algo y relajarnos un poco, que estamos muy tensos. Así también nos alejamos de aquí.

ISRA
 ¡Coño! ¿Ahora si quieres tomarte algo? Serás mamón...

HUGO
 Vamos a ver a Jose, ¿no?

ISRA
 (efusivamente)
 Hostias, claro. Vamos a ver a Jose.

Los dos empiezan a andar. Isra acelera el ritmo y deja atrás a Hugo, que se extraña del cambio de actitud de Isra.

HUGO
 ¿Y eso, tanta efusividad?

ISRA
¿Qué va a ser, loco? ¡Que Jose
tiene contactos!

Hugo reconoce lo que quiere decir Isra y se impacienta.

HUGO
Hostias, es verdad. Vamos rápido,
no vaya a cerrar antes de tiempo.

Isra está escribiendo un mensaje por teléfono.

ISRA
Tranqui, ya le he avisado de que
vamos para allá.

Guarda el móvil en el bolsillo.

28 EXT. CALLE - NOCHE

28

Hugo e Isra continúan andando, yendo a ver a Jose. Caminan a un ritmo normal, uno al lado del otro. Ambos están algo más relajados, aunque siguen algo tenso.

ISRA
Hugo, ¿te acuerdas de la noche me
llamó Jose y me dijo que si podía
recogerlo?

HUGO
Hostias, eso fue hace 4 años por lo
menos, ¿no?

ISRA
Si, más o menos. Pues eso, que no
solo lo recogí a él.

HUGO
(algo sorprendido)
Y eso ¿a qué viene ahora?

ISRA
Pues cuando lo recogí me pidió ir a
por un colega suyo porque lo habían
dejado tirado. Total, que cuando
llegué estaba el tío esperándome
con un saco de basura lleno de
marihuana.

HUGO
¿Como que un saco de marihuana?

ISRA
Pues el tío se había metido en un
chalet y se la había llevado.

(MORE)

ISRA (CONT'D)

Y como lo habían dejado tirado y yo lo ayudé pues me dijo que me debía una, lo que sea.

HUGO

Y ¿qué le vas a decir, que entre en plan Bryan Mills y salve a Luis? ¿O le vas a pedir el dinero de la coca?

Isra comienza a reírse a carcajadas

ISRA

Loco, que un kilo de coca son 60.000 pavos.

HUGO

(muy sorprendido)
¿60.000 pavos un kilo? No veas si deja dinero, ¿no?

ISRA

(con tono sarcástico)
¿En serio? ¿La droga deja dinero? ¡No tenía ni idea! Pues, ¿a ver por qué te crees tú que esta gente es capaz hasta de cargarse a un tío por un kilo de coca?

Hugo vuelve a mostrarse más serio.

HUGO

No, ya en serio, ¿qué le vas a decir entonces, que lo rescate a base de hostias?

ISRA

No, coño. Sólo que hable con Carmencita o con quien sea y les diga que ninguno de nosotros somos de los *Machaca*.

HUGO

¿Y le van a hacer caso a un rumano que roba hierba?

ISRA

(con sorna)
Es ucraniano, tontorrón. Y ya te digo yo que a Bohdan si le hacen caso.

Hugo deja de andar, sorprendido.

HUGO

¿Bohdan? ¿El que era el jefe de Jose?

ISRA

Si. Me debe un favor, y no creo que Carmencita se atreva a decirle que no.

Isra saca de su bolsillo el paquete de tabaco. Saca dos cigarrillos y le da a Hugo uno

HUGO

(sorprendido)

¡Tú estás zumbado, chaval!

Hugo se enciende el cigarro y le da una calada. Ambos reanudan su camino.

HUGO (CONT'D)

¡Tú, tú has perdido la puta almendra!

ISRA

Loco, confía en mí, cojones.

Isra exhala el humo de su calada.

HUGO

Pero como quieres que confíe en que le pidas ayuda a un matón, ¿es que quieres que nos maten?

ISRA

¡Que no, va a pasar nada, cagao'!

HUGO

¡La madre que te parió! Pues no sé yo que es peor, la policía o los matones. Anda, tira. Pero esta vez de verdad, si no nos ayuda...

ISRA

(interrumpiéndolo)

Que si, que nos vamos a casa. Deja ya de dar la turra, ¡eh!

Hugo se muestra preocupado.

HUGO

Canijo, tú sabes en lo que te estás metiendo, ¿no?

Isra tira la colilla al suelo y la pisa.

ISRA

¿Lo dices por lo de Bohdan? Eso fue de casualidad. Ni siquiera me acordaba.

HUGO

No es solo eso. Ahora también pasas coca con este, te echan del trabajo...

ISRA

Pero eso son cuatro gramos tontos, nadie se mete en jaleos por esa miseria.

HUGO

(advirtiéndolo)

Canijo, que te estas metiendo en un berenjenal del que no es fácil salir por ganar cuatro duros con tu colega.

ISRA

Loco, vamos a dejarlo ya y vamos rápido a ver que nos dice este.

HUGO

Esa es otra, yo aún le veo lagunas al plan, ¡eh!

ISRA

Tú no te ralles. Hablamos con Jose y a ver que nos cuenta. Si no nos dicen nada, te prometo que nos vamos.

HUGO

(con tono insistente)

Y llamamos a la policía.

ISRA

Nos vamos a casa y no llamamos a la policía.

29 INT. PUB ROCK STAR - NOCHE

29

Dentro del Rock Star, un pub irlandés lúgubre y decadente, hay varios grupos de personas hablando, bailando, jugando a los dardos y bebiendo copas.

A la izquierda se encuentran un grupo de 5 chicas apoyadas en la barra bebiendo chupitos. JOSE (42), el camarero, alto, pelo rapado y con aspecto rudo e intimidante, está sirviéndole unos chupitos a las chicas. Mientras las chicas beben, Jose saca, a escondidas, un vaso de chupito vacío, pero con restos de licor. CHICA 1 (24) es la primera en beberse su chupito.

CHICA 1

¡Eh! Nos has engañado, tú no te has puesto ninguno al final.

JOSE
 (riéndose)
 Yo me lo he acabado antes que
 vosotras.

Jose enseña su vaso de chupito.

JOSE (CONT'D)
 ¿Ves?

CHICA 1
 Bueno, ¿Cuánto es?

JOSE
 Pues serían 5 copas a tres y medio
 cada una, por ser vosotras...

Jose coge una calculadora vieja y empieza a sumar.

JOSE (CONT'D)
 Pues diecisiete cincuenta. A los
 chupitos invita la casa.

CHICA 1
 (sonriente)
 Muchas gracias.

Frente a la barra, un grupo de 5 chicos están bailando, golpeando con los brazos a los que están a su alrededor y molestándolos. Por su lado pasan 2 chicas. CHICO PUB 1 (27) estatura media, vestido con una camisa metida por dentro de un pantalón chino ceñido se acerca a la primera de ellas justo cuando pasa por su lado.

CHICO PUB 1
 ¿Dónde vais tan solitas las dos?

Las dos chicas lo ignoran y siguen su camino. Chico pub 1 se acerca a sus amigos.

CHICO PUB 1 (CONT'D)
 Con esta mierda de música no hay
 quien se coma un colín.

Chico pub 1 levanta el puño y comienza a gritar

CHICO PUB 1 (CONT'D)
 ¡Esta música es una mierda, pon
 reguetón, que es más guapo!

Los amigos de chico pub 1 gritan con él.

CHICOS PUB
 ¡Queremos reguetón! ¡Queremos
 reguetón!

Jose los mira desde la barra con cara de desdén.

JOSE

Como sigan dando por culo los mando a la calle sin tocar el suelo.

CHICA 1

Llevan toda la noche entrándole a todo lo que se mueve.

JOSE

Pues en mi casa no. Aquí la gente viene a pasárselo bien, no a estar incómodo.

Las amigas de Chica 1 les hace un gesto con la cabeza señalando que se van a bailar. Chica 1 les hace gestos indicándoles que ahora va.

CHICA 1

Además, que es eso, es tu local y tu pones la música que quieras.

JOSE

A ver, si viene alguien y, con educación, me pide una canción, pues no me importa ponérsela. Pero así, a gritos, no le pongo esa mierda ni a mi madre.

CHICA 1

Si es que siempre te tienes que encontrar con gente así.

JOSE

Me estoy acordando de una vez que estaba a punto de cerrar porque no había nadie.

Mientras habla, Jose coge un vaso, echa hielo y un poco de whisky. Chica 1 le da un trago a su bebida.

JOSE (CONT'D)

Y llegan unos 15 chavales a tomarse algo.

Chica 1 vuelve a darle otro trago. Jose coge la copa de la chica y se la llena de nuevo mientras sigue contando su anécdota.

CHICA 1

Pero si no te he pedido nada.

JOSE

Bueno, pero yo quiero invitarte a una.

CHICA 1

Gracias, hombre.

JOSE

Nada, mujer. Pues total, que empiezan a pedirme.

(con tono burlesco)

¿Tienes pimienta rosa? ¿Tienes pepino?

CHICA 1

Uff. Modernos de estos que se piden una ensalada en copa, ¿no?

Jose empieza a reírse.

JOSE

Claro, claro. Total, que yo cogí, les puse limón a todos y al carajo.

(comienza a indignarse)

Y uno va y empieza a decir que el limón se lo echa su padre al Rives Pepsi... Total que cogí, guardé los vasos y los mandé a todos al carajo.

Chica 1 empieza a reírse.

CHICA 1

(sorpresa)

¡Venga ya! ¿Los echaste?

JOSE

Les dije "mira, yo no tengo que aguantar vuestras tonterías. Los gazpachos os lo tomáis en vuestra puta casa."

CHICA 1

(riéndose)

Pues sí, es lo mejor que hiciste.

JOSE

Yo ya tengo los pelos canos para aguantar esas tonterías.

Suena el móvil de Jose. Lo saca del bolsillo y lee el mensaje de Isra. Jose se muestra preocupado.

JOSE (CONT'D)

(a si mismo)

Me cago en la puta,

JOSE (CONT'D)

(a Chica 1)

Perdona, pero unos colegas se han metido en un lío y tengo que ayudarles, así que tengo que cerrar, ¿puedes decírselo a tus amigas?

CHICA 1

Claro, claro. No te preocupes. Ya vendremos otro día.

JOSE

No esperaba menos.

Jose se da la vuelta, enciende las luces y para la música. Vuelve a darse la vuelta.

JOSE (CONT'D)

(en voz alta)

Disculpen todos. Ha surgido un problema personal y tengo que cerrar. Si no les importa, id saliendo, por favor. Gracias y disculpen las molestias. La próxima vez que vengan serán compensados.

La gente empieza a recoger sus cosas, beberse las consumiciones y a salir mientras murmullan. Chico pub 1 y sus amigos se quedan dentro.

CHICO PUB 1

(gritando)

¡Que cerrar, ni cerrar! ¡Ponte unas copas aquí!

JOSE

Chicos, es en serio. Tenéis que salir ya, por favor.

CHICO PUB 1

(gritando)

¡De aquí no nos movemos hasta que salga el puto sol!

Los amigos de Chico pub 1 aplauden y lo vitorean.

CHICO PUB 2

¡Ahí, ahí! De aquí no nos mueve ni Dios

CHICO PUB 1

(cantando)

Del barco de Chanquete, no nos moverán. Del barco de Chanquete, no nos moverán lo lo lo lo.

CHICOS PUB

Lo lo lo lo lo lo lo lo... ¡No nos moverán!

Jose se sube rápidamente, muy enfadado, en la barra y salta hacia afuera. Se acerca a Chico pub 1, lo agarra por la camisa y lo levanta un palmo de altura.

JOSE
(muy enfadado)
¿Qué has dicho?

CHICO PUB 1
(sorprendido)
¡Nada, nada! Que se me ha ido la
olla con las copas. Perdón.

30 EXT. PUERTA ROCK STAR - NOCHE

30

Los chicos salen corriendo del pub.

CHICOS PUB
(gritando)
Estas como una puta cabra, zumbao'.

Al final de la calle aparecen Isra y Hugo. Chico pub 1 se
choca con Hugo y se cae al suelo.

ISRA
Loco, ten cuidado.

CHICO PUB 1
(cayéndose)
Hostia puta.

Isra le da la mano y lo ayuda a levantarse.

ISRA
¿Estás bien? ¿Qué te pasa?

CHICO PUB 1
El notas del pub ese, que casi me
embarca porque no nos íbamos.
Hostias, que solo queríamos
tomarnos la última. No vayáis a ir,
que no ha querido llenarnos por no
sé qué rollo que le ha pasado.

Isra empieza a reírse sin poder aguantarse.

HUGO
¡Cabrón, no te rías!

Hugo mira a Chico pub 1.

HUGO (CONT'D)
No le hagas caso a este. El del pub
es colega nuestro, y cuando se pone
nervioso no se controla, pero en el
fondo es un cacho de pan.

CHICO PUB 1
¿Un cachito de pan? Una barra de
hace un mes es lo que es.

Los chicos siguen su camino. Hugo e Isra se ríen mientras siguen yendo al pub.

HUGO
¿Qué coño les habrá hecho el pedazo de bruto este?

ISRA
Conociéndolo, nada bueno. Lo habrá sacado a empujones o algo así.

HUGO
Yo siempre lo he dicho, con Jose no me meto yo ni harto de whisky. Pero vamos, que ni lo intento.

Llegan a la puerta y golpean.

ISRA
Abre, somos nosotros.

Jose abre la puerta. Hugo e Isra entran.

31 INT. ROCK STAR - NOCHE

31

Jose está barriendo alrededor de la entrada al pub. Apoya el cepillo en una pared. Hugo e Isra abrazan a Jose.

JOSE
¿Qué pasa, chicos? ¿Cómo estáis?

HUGO
(saludando)
¿Qué pasa, Jose?

ISRA
(saludando)
¿Qué dices, Jose?

Los tres se dirigen a la barra. Jose entra, y Hugo e Isra se sientan en los taburetes.

JOSE
¿Queréis algo?

HUGO
Yo no, gracias.

ISRA
Yo sí, ponme una copa.

Jose se da la vuelta y coge un vaso y una botella de ron. Echa hielo en el vaso y lo coloca en la barra. Le sirve la copa a Isra.

JOSE
¿Cola?

ISRA
Si, si. Cola.

Jose saca un botellín de refresco de cola y lo abre.

JOSE
Bueno, ¿qué es eso tan urgente?

ISRA.
¿Te acuerdas cuando fuimos a por tu jefe, el ucraniano?

JOSE
¿A por Bohdan? Si, claro. Le salvaste el culo, la verdad.

Isra le da un trago a la copa.

ISRA.
¿Puedes llamarlo para una cosa?

JOSE
(muy serio y preocupado)
¿Qué os ha pasado?

HUGO
Pues estábamos en la calle y el gilipollas de Luis vio una pelea y no se le ha ocurrido otra cosa que acercarse a verla.

ISRA
Total, que quienes se han peleado han sido los Machaca y los Romerito.

JOSE
(sorprendido)
¿No me jodas que se han llevado al viceverso?

Hugo le da un largo trago a su refresco. Isra se levanta y se dirige al baño.

HUGO
Si, y dicen que tenemos que devolverle un kilo de coca o lo matan.

JOSE
¿Y qué quieres que haga Bohdan?

HUGO
Solo queremos que hable con Carmencita y le explique que se ha equivocado.

Isra llega del baño rascándose la nariz.

JOSE

Que va, este no tiene negocios con esta gente.

HUGO

¡Venga ya, Jose! Seguro que conoce a alguien que la conoce. No le tiene que costar mucho contactar con ella.

Jose saca 3 cigarros de un paquete y le da uno a cada uno. Se lo enciende y pasa el mechero.

JOSE

Seguramente con dos llamadas lo consiga, pero no puedo meter a Bohdan en un compromiso así.

ISRA

¿Cómo que no puedes? Yo hablo con él, que me debe una.

JOSE

Lo siento, de verdad, pero no puedo.

Jose mira a Isra.

JOSE (CONT'D)

Isra, yo sé que te debe una, pero esto que le pides es muy gordo.

ISRA

Pero ¡qué gordo ni que hostia! Que solo es que llame y le diga que Luis no tiene nada que ver con los machaca, que se han equivocado!

Jose le da una calada al cigarro.

JOSE

No, Isra. Lo que le pides es que se meta entre dos clanes que están atacándose continuamente.

Isra se queda callado.

HUGO

Pero, vamos a ver.

Da una calada al cigarro.

HUGO (CONT'D)

¿No acabas de decir que Isra le salvó el cuello? Pues esto es lo mismo. Si os llega a parar la policía a Isra se le cae el pelo.

JOSE

Chicos, de verdad, que no puedo. No voy a dejar que os metáis en esos follones. Ni me voy a arriesgar yo a entrar en la cárcel, vamos.

Hugo se levanta, le da la mano a Jose y se dirige a la puerta.

HUGO

Pues nada, entonces. Nos vemos Jose. Yo me voy a mi casa, que mañana tengo una entrevista de trabajo muy importante y no voy a estar toda la noche de un lado para otro como un subnormal.

ISRA

(a sí mismo)
¿Dónde irá el gilipollas este ahora?

Isra se levanta y se dirige a la puerta detrás de Hugo.

ISRA (CONT'D)

(a Jose)
Jose, te lo pido por favor. Déjame llamar a Jose y no te pido nada más, te lo prometo.

32 EXT- PUERTA ROCK STAR - NOCHE

32

Hugo sale muy enfadado del pub seguido de Isra. Este lo detiene por el hombro. Hugo le quita la mano agresivamente.

HUGO

(enfadado)
Déjame, que me voy.

ISRA

Loco, espérate.

Hugo se gira y mira a Isra.

HUGO

Te estoy diciendo que me dejes.

Hugo vuelve a darse la vuelta y comienza a andar. Isra se queda atrás.

ISRA

Vamos a ver, Hugo. ¿Tú no entiendes que si no hacemos algo se lo van a cargar?

Hugo se vuelve hacia Isra y se para a pocos centímetros de su cara.

HUGO

(gesticulando con los
brazos enfadado)

¿Y por eso tengo que jugármela yo?
Le dijimos que no fuera, que se
dejara de tonterías y peleas. Pero
él no, él tenía que ir a ver la
pelea. ¡Porque tu colega Luis es
tan chulo que se cree que a él no
le va a pasar nada!

Isra encara a Hugo sin amedrentarse.

ISRA

(gritando)

¡Si, ya sé que es gilipollas, pero
es mi colega y no puedo dejarlo
tirado! Yo no soy como tú.

HUGO

¿De qué hablas? Si he salido hoy
por no dejarte solo, que es cómo
estás siempre. Solo. Desde que
conociste a Luis lo único en lo que
piensas es en ponerte todo el día.

ISRA

¿Pero qué dices?

HUGO

(gritando enfadado)

Por eso dejé de quedar contigo.
Porque llevas ya 300 rayas en el
pellejo.

ISRA

Y, ¿por eso hay que dejar que se
carguen a Luis? Tendremos que ir a
buscarlo, ¿no?

Hugo da un paso atrás mientras escucha a Isra y se da la
vuelta rascándose intensamente la cabeza. Vuelve a mirar a
Isra y lo señala con el dedo.

HUGO

Pero, ¿Tú no te enteras de que hay
que llamar a la policía, que son
los que se encargan de esas cosas?

ISRA

Pero si la policía ni si quiera se
atreve a entrar en sus barrios como
van a ir a rescatar a un tío que
han secuestrado.

Hugo continúa gesticulando con los brazos.

HUGO

Y eso lo sabes tu porque te llevas allí todo el día, ¿no?

ISRA

¿Qué estás queriendo decir con eso?

HUGO

Pues eso, que te llevas todo el día puesto. En lo que va de noche yo no sé cuántas veces te has metido ya.

ISRA

¿Es que me cuentas las rayas que me meto?

HUGO

No hace falta contártelas, tu solito me lo dices. Que tienes un enganche que no puedes ni contigo mismo.

ISRA

¡Qué sabrás tú de si estoy o dejo de estar enganchado si hacía mil años que no nos veíamos!

HUGO

¡Pues por eso precisamente dejé de salir contigo! ¡Porque sólo piensas en drogarte! Estás deseando llegar a donde sea que vayamos para meterte un filete. Mira, que yo me voy ya a mi casa, tu haz lo que quieras.

Hugo se da la vuelta y se va muy enfadado.

ISRA

Si, anda, tira. Que tienes la mierda de entrevista esa y tienes que ir descansadito. A ver si tu conciencia te deja descansar.

Isra se da la vuelta y se va otra calle diferente.

33 INT. PISO CARMENCITA - NOCHE

33

Johnny está sentado en el sofá, al lado de Carmencita, mirando el móvil. Carmencita está cambiando constantemente de canal. Luis continúa atado en la silla, visiblemente dolorido por los golpes.

Carmencita se levanta y tira el mando en el sofá.

CARMENCITA

Escúchame, Johnny. Yo me voy a acostar. Vigila al playboy este, anda.

Antes de llegar a la puerta, Carmencita se gira y mira a Johnny.

CARMENCITA (CONT'D)

Escúchame, ¿te acuerdas cuando te pillé intentando contratar a una puta?

Johnny levanta la mirada del móvil y mira a Carmencita.

JOHNNY

¿A qué viene eso ahora? Era un niño que solo pensaba en bombear.

CARMENCITA

Pero te acuerdas de lo que pasó después, ¿no?

Johnny mira asustado a Carmencita.

CARMENCITA (CONT'D)

Pues como la cagues, ya sabes lo que te va a pasar.

Carmencita sale del piso.

Johnny coge el mando y comienza a cambiar de canal. Da una vuelta a todos los canales y vuelve a tirar el mando al sofá.

JOHNNY

Macho, estoy aburrido.

Johnny resopla exageradamente. Al terminar mira a Luis.

JOHNNY (CONT'D)

Mira, vamos a hacer una cosa. Yo te suelto la boca y hablamos de fútbol, de motos, de tías o de la migración del pájaro carpintero si quieres.

Luis asiente con la cabeza. Johnny se acerca a él y le quita le trozo de tela de la boca.

Luis se queda en silencio, atemorizado.

JOHNNY (CONT'D)

Máquina, si te he desatado es para que hables, ¿eh? Si no te vuelvo a meter el trapo en la boca y te dan por culo.

LUIS
(asustado)
¿Puedes darme agua, por favor?

JOHNNY
Si, anda, bebe agua.

Johnny entra en la cocina. Luis continúa atado de pies y manos en la silla y comienza a mirar el salón. Johnny llega y le acerca el agua. Luis se queda mirando fijamente a Johnny.

LUIS
¿Como voy a beber sin manos? Dámela o suéltame las manos.

JOHNNY
¿Qué te de el agua? ¿Té qué te crees, que soy tu niñera? Te suelto las manos y te quedas con los pies amarrados. Pero no hagas ni una tontería, ¡eh!

Johnny suelta las manos de Luis. Este coge el vaso y le da un largo trago. Johnny saca del bolsillo de su pantalón una bolsita zip pequeña con cocaína y su cartera. Saca de la cartera un billete de 50 euros y lo tira en la mesa con desprecio. Se guarda la cartera y coge el billete para enrollarlo. Se lo apoya en la oreja y, con una tarjeta de crédito, se prepara una raya.

Luis lo mira intensamente. Johnny se acerca a esnifarla.

LUIS
Loco, ¿puedes hacerme una, porfa?

Johnny se queda mirando fijamente a Luis muy cerca de la cocaína. Se incorpora y comienza a reírse a carcajadas.

JOHNNY
(muy sorprendido)
¡Hostias! ¡Que huevos tienes! Te tengo aquí atado, te pego una paliza, y todavía tienes las pelotas de pedirme que te invite a una raya.

Johnny vuelve a reírse. Saca otro poco de cocaína de la bolsa y prepara otra raya.

JOHNNY (CONT'D)
Toma, hijo, una rayita. Que no te falte a ti de nada. Que te tengo que mantener entero hasta que llegue la hora del intercambio.

LUIS
Sabes que te vas a comer un mojón, ¿no?

(MORE)

LUIS (CONT'D)

Así que como me vais a matar igualmente, pues me voy a ir a lo grande.

Johnny se ríe aún más.

JOHNNY

Tu di que sí. A vivir que son dos días.

Johnny le pasa el billete enrollado a Luis. Este se acerca a la mesa y esnifa la cocaína. Le pasa a Johnny el billete y este esnifa la suya y suelta el billete encima de la mesa.

JOHNNY (CONT'D)

Ahora, ya en serio, no hagas ninguna gilipollez que no tengo ganas de pegarte un tiro antes de tiempo.

LUIS

Ahora mismo lo que quiero es que pase lo que tenga que pasar y que sea rápido. Así que mejor colocado que nada.

Johnny se muestra más confiado con Luis.

JOHNNY

Anda, te voy a soltar los pies, ya que estás tan convencido de que mi hermana te va a matar, pues, como tú dices, a lo grande. ¿Qué te parece?

Johnny se acerca a Luis y lo desata. Se dirige a la cocina mientras Luis estira las piernas. Antes de llegar le hace un gesto con los dedos indicándole que lo está vigilando y entra. Johnny vuelve con dos botellas de whisky, dos vasos con hielo y una botella de refresco. Lo suelta todo y se sienta en el sofá.

JOHNNY (CONT'D)

Siéntate aquí, hombre, que no te voy a hacer nada.

Luis se sienta al lado de Johnny. Este coge una copa, se la pasa a Luis y coge la otra.

JOHNNY (CONT'D)

Venga. Vamos a brindar.

LUIS

Bueno, si no me queda otra, pues brindemos por una muerte apoteósica.

Johnny empieza a reírse a carcajadas y brindan. Luis se bebe de un trago casi la mitad de su copa.

JOHNNY

Tronco, en verdad eres buena gente.
A ver si tus colegas...

Johnny se queda mirando fijamente a Luis bebiendo, que hace un ruido con la boca tras beber.

LUIS

¡Ah! ¡Qué bien me ha sentado!

JOHNNY

(con tono burlesco)
¿Tenías sed, hijo?

LUIS

Puff. Es que no veas como se nos ha ido la cosa de las manos.

Luis vuelve a beber de su copa hasta acabársela. Johnny da un trago a la suya y prepara dos rayas más. Coge de nuevo el billete y esnifan la cocaína.

JOHNNY

Macho, ya se puede decir que somos medio colegas, así que te voy preparar la mejor despedida que te puedas imaginar.

Johnny saca su móvil y se aleja para hablar por teléfono.

34 INT. PISO CARMENCITA - NOCHE

34

Johnny y Luis están sentados en el sofá. Johnny le da un trago a su copa.

JOHNNY

Tronco, te tengo preparada una sorpresa que te vas a ir de este mundo por todo lo alto.

LUIS

Tío, está guay como te estás portando conmigo, pero, ¿puedes dejar de recordarme que me vais a matar?

JOHNNY

¡Pero si es para motivarte! Si no te lo recuerdo no vas a pensar en que es tu última noche y no lo vas a dar todo.

Suena el timbre. Johnny se frota las manos y se levanta.

JOHNNY (CONT'D)
 Ya está aquí la sorpresita.
 (Mira a Luis)
 Ahora empieza lo bueno.

Johnny se dirige hacia la puerta. Abre y entran JAZMÍN (28), rubia, y provocativa, con sus dos compañeras, CHICA COMPAÑÍA 1 (27), morena de piel y pelo moreno y largo, y CHICA COMPAÑÍA 2 (25), asiática y estatura baja.

Jazmín entra la primera en el salón.

JAZMÍN
 (Con tono sensual)
 Así que ¿tú eres Luis?

LUIS
 (Sorprendido)
 Y esta preciosidad ¿quién es,
 Johnny?

Jazmín se acerca muy despacio a Luis. Johnny se sienta al lado de Luis.

JOHNNY
 Aquí está el tío, sentaíto a mi
 vera.

JAZMÍN
 Yo soy una amiga. Johnny me ha
 invitado para animarte la fiesta.

JOHNNY
 Te dije que te ibas a ir a lo
 grande.

Jazmín se gira delante de Luis y empieza a hacerle un baile sensual mientras se va quitando la ropa hasta quedarse en ropa interior. Chica Compañía 1 y Chica Compañía 2 se acercan a Johnny y comienzan a bailar encima suya.

Johnny aparta a las chicas y coge de encima de la mesa la bolsita con la cocaína. Prepara cuatro, pero antes de empezar la última, Chica Compañía 2 lo para y le susurra algo al oído.

Chica compañía 2 se quita la ropa y se sube en el sofá, aparta a Jazmín y coloca su culo delante de la cara de Luis. Mira a Johnny y lo mueve de lado a lado.

JOHNNY (CONT'D)
 (sorprendido)
 ¡Jo, Jo! Esto sí que no me lo
 esperaba.

Johnny choca los cinco con Luis. Le prepara una raya de cocaína encima de una de las nalgas de Chica Compañía 2 y le pasa el billete a Luis.

JOHNNY (CONT'D)
 ¡Que aproveche, tronco!

Luis coge el billete y esnifa la cocaína.

LUIS
 (extasiado)
 ¡Dios! ¡Así da gusto!

Johnny coge el móvil y pone música (suena *Dame veneno* de Los Chunguitos). Se levanta y se dirige a la cocina. Sale con 3 vasos más con hielo. Se sienta en el sofá y echa 5 copas. Todos se levantan y comienzan a bailar, a beber y a consumir más cocaína.

35 EXT. CALLE - NOCHE 35

En una de las calles principales, Isra va caminando pensativo, hundido y sin rumbo fijo.

ISRA
 Será subnormal, el tonto pollas
 este. Decir que yo estoy
 enganchado...

Mientras va caminando, ve una tienda de alimentación china 24 horas y entra.

36 INT. TIENDA 24 HORAS CHINA - NOCHE 36

Isra entra en la tienda. Es pequeña, con dos pasillos de unos 5 metros de largo con estanterías a ambos lados. Isra comienza a deambular por los pasillos, cogiendo y soltando varias cosas. Se acerca a una nevera y la abre. Mira dentro buscando y, al no encontrarlo, mira a DEPENDIENTE (24), asiático, alto y pelo moreno.

ISRA
 ¿No te queda ni una cerveza?

DEPENDIENTE
 Se me han acabado, lo siento. Las
 que me quedan están calientes.

ISRA
 (con tono despectivo)
 Caliente te las beberás tú.

Isra suelta la puerta, que se cierra sola. Se acerca al mostrador y se apoya en él.

ISRA (CONT'D)
 (con cierto desprecio)
 Dame una botella de ron, anda. Y
 que no sea garrafón.
 (MORE)

ISRA (CONT'D)

¿Sabes lo que es garrafón o te lo tengo que explicar?

DEPENDIENTE

Soy español, le entiendo perfectamente.

Dependiente desvía la mirada, coge una botella de la estantería de detrás del mostrador.

ISRA

¡Tú que vas a ser español, amarillo! Por mucho que hayas nacido aquí, si eres chino, eres chino.

Dependiente le da la botella. Isra la coge y empieza a mirarla exhaustivamente.

ISRA (CONT'D)

Esto no será garrafón, ¿no? Porque este ron está muy claro.

DEPENDIENTE

(educadamente)

Señor, nosotros compramos primeras calidades.

ISRA

(con tono despectivo)

Si, claro. ¡Eso no te lo has creído ni tú!

Isra agarra la botella para abrirla.

DEPENDIENTE

(frustrado)

Señor, dentro del establecimiento no puede beber.

ISRA

¿Qué te crees, que no la voy a pagar?

DEPENDIENTE

No es eso, señor, pero son las normas.

ISRA

Venga ya, si los chinos no cumplís ni una ley. Que ni pagáis impuestos ni nada. Le cambiáis ponéis *guan ta dao* 2 y, hala, viva la pepa.

Isra suelta la botella en el mostrador. Saca su cartera del bolsillo.

ISRA (CONT'D)
 (con tono condescendiente)
 ¿Cuánto es?

DEPENDIENTE
 Serían 18 euros, por favor.

Isra saca de la cartera un billete de 20 euros y se lo tira despectivamente encima del mostrador. Dependiente coge el billete y lo mete en la caja

ISRA
 (enfadado)
 ¡18 pavos una botella de garrafón!
 ¡Tú estás loco!

DEPENDIENTE
 Lo siento, señor, pero son nuestros precios.

Dependiente deja de contar monedas y mira a Isra.

DEPENDIENTE (CONT'D)
 Si quiere, aun puede devolverla y le devuelvo su dinero.

ISRA
 Me la llevo porque no hay otra,
 pero vamos, no me digas que es
 buena porque se ve que no lo es.

Dependiente le devuelve el cambio en monedas de 50 y 20 céntimos.

DEPENDIENTE
 Lo siento, señor. No me quedan monedas de euro.

Isra cuenta las monedas varias veces antes de meterlas en el bolsillo y se dirige a la puerta.

Dependiente sale del mostrador a por una botella de ron de una caja al fondo del local.

DEPENDIENTE (CONT'D)
 (hablando para sí mismo)
 Será gilipollas.

Isra oye al dependiente y se acerca rápidamente a él, acercando su cara a la de Dependiente a pocos milímetros.

ISRA
 ¿Qué has dicho?

DEPENDIENTE
 Nada, señor, estaba hablando conmigo mismo.

ISRA

Me suda los cojones con quien
estabas hablando. ¿Quién es el
gilipollas?, ¿eh?

Dependiente saca de su bolsillo su móvil con miedo.

DEPENDIENTE

Señor, por favor, abandone el local
o tendré que llamar a la policía.

ISRA

Otro con llamar a la policía. ¡Que
esos inútiles no hacen nada, a ver
si os enteráis!

DEPENDIENTE

Señor, por favor, marchase. Hay
cámaras, si no se va, llamo a la
policía y le pongo una denuncia.

Isra gira la cara agresivamente y se vuelve a la puerta.

ISRA

(mientras se va alejando)
Mira, no te meto de hostias porque
no estoy para tonterías. Pero
vamos, que como te coja por la
calle te reviento.

Antes de llegar a la puerta abre la botella y le da un trago.

ISRA (CONT'D)

Te vas a librar porque sois todos
iguales...

Isra sale de la tienda de alimentación.

37 EXT. CALLE COMISARÍA - NOCHE

37

Hugo va caminado por una calle. Al fondo de esta se encuentra
la comisaría de Policía Nacional. Hugo va directo, sin
vacilar.

En la puerta principal hay una garita antes de entrar. Dentro
se encuentra CAPDEVILA (42) bajo, gordo y con pronunciadas
entradas, un agente de policía, dormido en la silla, roncado
profundamente.

Hugo se acerca y golpea suavemente al cristal.

HUGO

(en voz baja)
Buenas noches.

Capdevila sigue profundamente dormido. Hugo espera unos
segundos y vuelve a golpear con más fuerza.

HUGO (CONT'D)
Buenas noches.

Capdevila sigue sin despertarse y continúa roncando. Hugo se desespera y comienza a dar pasos nerviosamente.

HUGO (CONT'D)
No, si al final este tenía razón y son todos unos inútiles.

Hugo vuelve a acercarse al cristal y golpea enérgicamente.

HUGO (CONT'D)
(en voz alta)
¿Te quieres despertar de una vez,
pedazo de zángano?

Capdevila se despierta muy alterado y, con un movimiento brusco, se cae de la silla. Rápidamente se levanta, coge su porra y apunta a Hugo con ella como si fuera una pistola, temblorosamente, mientras busca con la otra mano su placa.

CAPDEVILA
Alto, policía. Levante las manos.

Hugo, con gesto de resignación y los ojos en blanco levanta las manos con gesto sarcástico. Capdevila se da cuenta de que está apuntando con la porra y la guarda. Bosteza y vuelve a colocar la silla bien.

CAPDEVILA (CONT'D)
Disculpa, hombre. Es que las guardias dan
(mientras bosteza)
Un sueño...

Capdevila se restriega los ojos con las manos y se queda callado, pensativo unos segundos.

CAPDEVILA (CONT'D)
Dígame, ¿a qué venía usted?

HUGO
Quiero poner una denuncia.

CAPDEVILA
Pues dígame, ¿Qué le han robado?

HUGO
No me han robado nada. Una de las familias que llevan toda la droga ha secuestrado a un conocido.

CAPDEVILA
(sorprendido)
¿Cómo que secuestrado? ¿Está seguro?

HUGO
 (Indignado)
 Si pedirme 60.000 euros para
 soltarlo no es suficiente...

Capdevila se levanta y comienza a buscar las llaves.

CAPDEVILA
 (a Hugo.)
 Vamos para adentro, que allí te
 tomo nota mejor.
 (hablando solo)
 ¡Joder! ¿Dónde coño habré puesto yo
 las llaves?

Capdevila se agacha y las coge del suelo.

CAPDEVILA (CONT'D)
 Aquí están.

Sale y cierra la garita con llave.

38 INT. COMISARÍA POLICÍA. MOSTRADOR - NOCHE

38

Hugo y Capdevila entran en la comisaría. Al fondo de la sala hay un mostrador con una pantalla de ordenador. A ambos lados de la sala, grandes puertas de cristal que llevan a diferentes salas de espera. Hugo y Capdevila están uno a cada lado del mostrador de la comisaría. Capdevila está tratando de encender el ordenador.

CAPDEVILA
 Déjame un segundo que encienda el
 ordenador.

Capdevila se agacha buscando el botón de encender. Hugo lo mira resignado, viendo que la torre está debajo de la pantalla y no en el suelo.

HUGO
 Perdona, pero la torre está debajo
 de la pantalla.

Capdevila se levanta y ve la torre. Enciende el ordenador y se sienta en la silla.

CAPDEVILA
 Así decía yo que no lo encontraba.

Capdevila sonrío tratando de caer simpático a Hugo.

CAPDEVILA (CONT'D)
 Bueno, entonces me has dicho que te
 han secuestrado y te has escapado,
 ¿no?

HUGO

No, a mi no. Han secuestrado a un conocido mío, y nos han pedido un kilo de cocaína.

CAPDEVILA

Y no se lo has dado.

Hugo se muestra incrédulo.

HUGO

No, obviamente. No suelo llevar un kilo de cocaína encima, llámame raro.

CAPDEVILA

A ver, que nos centremos los dos. Cuéntame que ha pasado.

Hugo resopla disimuladamente, sin que se dé cuenta Capdevila, que empieza a escribir en el ordenador.

HUGO

Estábamos de fiesta Isra, un amigo mío, Luis, su amigo, y yo. Cuando salimos de la discoteca nos dimos cuenta de que había una pelea de dos grupos de chavales.

CAPDEVILA

Y fueron a pegaros.

Hugo comienza a perder la paciencia.

HUGO

No. Déjeme terminar, por favor.

Hugo suspira para relajarse.

HUGO (CONT'D)

A ver, Isra y yo queríamos irnos, pero Luis se acercó a ver la pelea. Hasta ahí, ¿todo bien?

Capdevila asiente con la cabeza.

HUGO (CONT'D)

Total, que uno de los que se estaban peleando se pensó que Luis era de los otros y se lo llevaron.

CAPDEVILA

¿A dónde?

Hugo aprieta el puño tratando de mantener la calma.

HUGO

Yo que se. Se lo llevaron, lo secuestraron.

CAPDEVILA

Ah, que es a ese al que han secuestrado.

Hugo vuelve a suspirar.

HUGO

Si, a Luis es a quien han secuestrado.

CAPDEVILA

Ah, vale. Ahora sí.

HUGO

(tratando de mantener la calma)

Pues nos llamó la secuestradora, que resulta que es la jefa de uno de las familias de la droga más grande de aquí.

CAPDEVILA

Y, ¿Qué le dijisteis?

HUGO

(enfadado)

Pues, ¿qué le vamos a decir? Que no tenemos un kilo de coca y que se ha equivocado, que no somos quienes ellos creen.

CAPDEVILA

Y, ¿quienes creen que sois?

Hugo golpea el mostrador con el puño.

HUGO

Pues otro clan que vende droga.

CAPDEVILA

¿Y lo sois?

HUGO

(enfadado e indignado)

No. Claro que no lo somos.

CAPDEVILA

Vale. Entonces, a ver si lo he entendido todo bien.

Capdevila mira fijamente la pantalla del ordenador.

CAPDEVILA (CONT'D)

(leyendo)

Estabas con dos amigos en la discoteca y viste una pelea. Fuisteis a ver qué pasaba y visteis a unos chavales. Creísteis que eran vuestros rivales y os llevasteis a uno.

(sorprendido)

Y, ¿vienes a denunciarte a ti mismo?

Hugo se echa las manos a la cabeza de incredulidad mientras gira el cuerpo hacia un lado para no mirar a la cara a Capdevila.

HUGO

(sorprendido y molesto)

¡Esto es increíble! Pero, ¿en qué cabeza cabe que secuestre a un tío y venga a denunciarme? Luis, mi amigo, es el que ha sido secuestrado en la pelea.

Capdevila está corrigiendo lo que ha dicho Hugo

CAPDEVILA

Entendido. Entonces, han secuestrado a tu amigo porque fue a ver una pelea y se lo llevaron creyendo que era uno de los rivales.

HUGO

(en voz baja para sí mismo)

Hombre, menos mal. ¡Como puede haber un tío tan inútil en la Policía, por dios!

(a Capdevila)

Si, eso ha pasado, básicamente.

CAPDEVILA

Vale, pues ya está todo registrado. Si no te importa, espera en la sala de la derecha a que informe a mi superior.

Hugo se dirige a la sala. Capdevila se levanta y se dirige a una puerta.

39 INT. COMISARÍA POLICÍA. SALA DE ESPERA - NOCHE

39

Hugo está sentado en la sala de espera en la primera fila de butacas. En la fila de atrás, Rulos está sentada, con la cabeza agachada mirando su móvil, junto al resto de invitados en su casa.

Hugo mira atrás al ver tanta gente esperando. Entre la gente, ve a Rulos y mira rápidamente hacia delante.

HUGO
¿Qué coño? ¿Al final los han cogido?

Agente 1 sale de uno de los despachos de alrededor de la sala.

AGENTE 1
A ver, ¿a quién le toca ahora?

Todos alzan la cabeza y miran a Agente 1. Uno de los invitados se levanta y se acerca a Agente 1. Ambos entran de nuevo en el despacho.

Rulos vuelve a mirar el móvil y cruza por un instante la mirada con Hugo. Se levanta y se sienta al lado de Hugo.

RULOS
(sorprendida y en voz baja)
¿Qué coño haces aquí? Yo pensaba que os habíais escondido en la nevera, o qué se yo.

HUGO
Si, nos metimos en la nevera, ¿no te jode? ¿Qué voy a hacer aquí? Pues denunciar el secuestro.

RULOS
¡Ya sé que estás denunciando el secuestro! Quiero decir que ¿qué coño haces denunciando, imbécil? No te dije que no vinieras a la policía.

HUGO
(visiblemente serio)
Y, ¿qué propone la camella lumbreras que haga?

Rulos agacha la cabeza y se queda en silencio unos segundos.

RULOS
(resignada)
No, nada. No puedes hacer nada.

HUGO
Pues al menos estos pueden hacer algo.

Rulos levanta la cabeza y mira a Hugo.

RULOS
Pero no van a llegar a tiempo, eso ya te lo digo yo.

HUGO

Bueno, pero al menos es mejor que estar en mi casa dándole vueltas.

RULOS

Ya, eso sí. Y, ¿qué te han dicho?

Hugo señala hacia el mostrador donde estaba Capdevila, gesticulando mientras habla.

HUGO

Me ha cogido un inútil y está informando a sus superiores, que sabe dios qué le estará contando. Y, ¿a vosotros os ha pasado algo?

RULOS

Nada, solo nos están tomando declaración. No encontraron el alijo grande, solo lo que tenían esta gente encima, así que una denuncia por el ruido y por posesión.

HUGO

(sorprendido)

Y, ¿para eso os traen aquí?

RULOS

Nah, nos querrán asustar.

En ese momento sale de otro de los despacho Capdevila. Se acerca a Hugo.

CAPDEVILA

Luis, acompáñame.

Hugo se levanta.

HUGO

(resignado)

Soy Hugo, Luis es el secuestrado.

CAPDEVILA

Eso, que me hago un lío con los nombres.

Hugo sigue a Capdevila al despacho del que había salido.

Capdevila entra en el despacho seguido de Hugo, que se encuentra algo nervioso. En el escritorio espera sentado el Inspector GARRIDO (55), pelo canoso y aspecto cansado.

CAPDEVILA

Inspector, aquí está el chico del secuestro.

Garrido lo mira y asiente con la cabeza. Capdevila sale del despacho y cierra la puerta. Garrido se levanta del escritorio y se dirige a la máquina de café. La enciende y se prepara un café.

GARRIDO

¿Quieres un café?

HUGO

No, gracias.

GARRIDO

Siéntate, por favor.

Hugo se acerca al escritorio y se sienta en la silla. Garrido se sienta mientras sopla al café.

GARRIDO (CONT'D)

Cuéntame todo desde cero, que de Capdevila no me fío.

HUGO

Si, mejor, porque no se entera de nada.

Garrido muestra una sonrisa cómplice mientras coge un papel y un boli.

HUGO (CONT'D)

Pues yo había quedado para salir con mi amigo Israel y su amigo Luis.

Garrido va apuntando en el papel los nombres, los rodea y los une escribiendo *amigos* entre Israel y Hugo y entre Israel y Luis.

HUGO (CONT'D)

Pues total, que, al salir de la discoteca, Luis vio una pelea a lo lejos y se acercó a ver qué pasaba.

Garrido escribe en el papel, alejado de los nombres, *pelea* entre dos círculos vacíos.

GARRIDO

¿Y sabemos quiénes se peleaban?

HUGO

Lo descubrimos más tarde Isra y yo. Eran dos clanes de la droga.

(dubitativo)

Los *Romerales* y los *Matracas*, o algo así se llamaban.

GARRIDO
¿Romerito y Machaca?

HUGO
Eso, si.

Garrido escribe los nombres en los círculos vacíos.

HUGO (CONT'D)
Pues eso, que se acercó y los
Romerito lo confundieron con uno de
los rivales y se lo llevaron.

Garrido coge la taza del café y lo mueve con la cucharilla.

GARRIDO
Vale, entonces, los Romerito
secuestraron a Luis porque lo
confundieron con uno de los
Machaca.

Garrido da un sorbo pequeño al café.

HUGO
Exacto.
(aliviado)
Dios, así da gusto.

Hugo suelta una carcajada de alivio.

HUGO (CONT'D)
Pues Isra y yo lo llamamos por
teléfono, porque no sabíamos dónde
estaba, y nos lo cogió Carmencita.

Garrido sigue apuntando en el papel.

HUGO (CONT'D)
Y nos dijo que o le devolvíamos un
kilo de cocaína en 24 horas o matan
a Luis.

GARRIDO
Vale, ¿eso es todo?

HUGO
No. Yo quise venir al instante,
pero nos dijeron que no llamáramos
a la policía, así que fuimos a ver
a un amigo de Isra que consume coca
y conoce todo el mundillo ese.

Garrido continúa apuntando en el papel.

HUGO (CONT'D)
Y allí descubrimos que los *Matracas*
le habían robado el kilo de cocaína
a Carmencita.

Garrido suelta el boli y se termina el café de un trago.

GARRIDO

Vale, recopilando. Hubo una pelea entre los *Romerito* y los *Machaca* y Luis, que no es tu amigo, eso me ha quedado claro, fue a ver qué pasaba y lo secuestraron.

Garrido da trago largo al café y suelta la taza en el escritorio.

GARRIDO (CONT'D)

Y ahora Carmencita os dice que o le devolvéis un kilo de cocaína en 24 horas o lo matan.

HUGO

Si.

Garrido se levanta y se dirige a la puerta. Hugo se levanta y lo acompaña.

GARRIDO

Deja tus datos en el mostrador a Capdevila y te llamaremos cuando sepamos algo.

Garrido abre la puerta. Hugo sale por la puerta.

41 EXT. PARQUE - NOCHE

41

Isra está sentado muy borracho en un banco en un parque bastante amplio, con césped, árboles y caminos para pasear.

ISRA

(murmurándose a sí mismo)
El gilipollas este, pues no que dice que estoy enganchado...

Isra bebe directamente de la botella de ron, que está a la mitad.

ISRA (CONT'D)

Y encima me deja solo el subnormal.
Ahora a ver como lo hago yo sólo.

Isra se levanta y le da una patada a la papelera que hay al lado del banco, haciéndose daño.

ISRA (CONT'D)

(gritando mientras da la patada)
¡Joder!

Le da un trago largo al ron. Comienza a sentir nauseas. Se acerca a la papelera, se apoya y comienza a vomitar.

Cuando termina, se limpia la saliva con el antebrazo, agarra la botella y la tira con asco en la papelera. Saca del bolsillo del pantalón el paquete de tabaco, saca el último cigarro y se lo enciende. Arruga el paquete para tirarlo, pero siente algo dentro. Lo abre de nuevo y ve un gramo de cocaína cerrado. Lo saca y lo mira.

ISRA (CONT'D)

La hostia, ¿cuatro pollos nos hemos cargado?

Isra lo tira lejos y se derrumba a llorar.

ISRA (CONT'D)

(gritando)

¡Joder! Eres un gilipollas, Hugo.

Se sienta en el banco y se seca las lágrimas intentando mantener la calma, aunque sin dejar de llorar. Saca el teléfono y llama por teléfono a PADRE ISRA (58).

ISRA (CONT'D)

Papá, ¿estás despierto?

PADRE ISRA (V.O.)

(preocupado, por teléfono)

¿Qué te pasa Israel?

ISRA

(con voz nerviosa)

No, nada. Es que tengo que contarte algo.

Isra se queda un segundo en silencio. Respira profundamente.

ISRA (CONT'D)

Estoy enganchado, papá.

Tras unos segundos de silencio.

PADRE ISRA

Me lo imaginaba. Nunca me he atrevido a preguntártelo, pero sabía que algo te estabas metiendo. ¿A qué ha sido?

ISRA

La coca, papa, se me ha ido de las manos. Me han echado del bar, Hugo ha dejado de hablarme...

PADRE ISRA

(interrumpiéndole)

¿Qué te ha pasado con Hugo?

Isra le da una calada al cigarro.

ISRA

Habíamos quedado esta noche, a ver si así recuperábamos el contacto, pero la he cagado.

PADRE ISRA

Bueno, todos nos hemos enfadado con nuestros amigos por tonterías. ¿Qué ha pasado?

ISRA

Que la hemos liado, papá. La hemos liado tela, y Hugo se ha enfadado, y con razón.

Isra vuelve a secarse las lágrimas.

ISRA (CONT'D)

El gilipollas de Luis, que se ha acercado a una pelea a cotillear y se lo han llevado.

PADRE ISRA

(sorprendido)

¿Cómo que se lo han llevado?

ISRA

Lo han secuestrado, papá. Y nos piden un kilo de cocaína para que lo suelten.

PADRE ISRA

¿Un kilo? Pero, ¿hay algo más?

Isra da la última calada al cigarro y lo tira al suelo.

ISRA

No, no, no tiene nada que ver con nosotros. Hugo y yo hemos intentado arreglarlo, pero en vez de llamar a la policía como quería Hugo...

Se levanta, pisa la colilla y comienza a deambular y a gesticular con el brazo mientras habla con su padre.

ISRA (CONT'D)

Hemos ido de un sitio para otro y al final hemos empeorado todo.

PADRE ISRA

Mira, Israel. Vente a casa y ya lo hablamos tranquilamente aquí.

ISRA

Papá, en un rato voy a casa, pero antes tengo que arreglar todo esto. Que os quiero.

PADRE ISRA
Israel, no seas...

Isra cuelga el teléfono y comienza a andar mientras vuelve a llamar por teléfono.

42 INT. PISO CARMENCITA - NOCHE

42

Luis y Johnny están en el sofá sentados en ropa interior. Están agotados, muy borrachos y jadeando. Johnny bosteza.

JOHNNY
(sin terminar de bostezar)
Dios, que sueño.

Johnny coge el refresco de la mesa, se sirve un poco en su vaso y se lo bebe. Luis continúa recostado en el sofá.

JOHNNY (CONT'D)
Cafeína para el cuerpo, a ver si así me activo un poco.

Luis se incorpora y apoya los antebrazos en las rodillas mirando al suelo.

LUIS
Johnny, ¿podemos hablar un momento en serio?

JOHNNY
No te confundas, ¿eh? Nos lo hemos pasado de puta madre, pero no soy tu colega. A ver, que me caes de puta madre, pero no somos colegas.

Luis levanta la cabeza y mira a Johnny.

LUIS
Johnny, ya en serio, no tenemos nada que ver con los Machaca. Si ni siquiera sabíamos nada de que os han robado coca.

JOHNNY
(resignado)
Y, ¿qué pintabas allí entonces?

Luis se echa un poco de refresco en su vaso y le da un trago.

LUIS
Mira, yo vi de lejos que os estabais peleando y vi a ver qué pasaba.

JOHNNY

Mira, tronco, no me jodas ¿eh?
¿Quién se va a acercarse a una pelea
para llevarse dos hostias?

Luis apoya sus codos en las rodillas y agacha la cabeza pensativo.

LUIS

Pues yo, que soy gilipollas y me gustan todas esas mierdas. Y mira que mis colegas me dijeron que no fuera, pero como...

JOHNNY

(interrumpiéndolo)

Mira, no me cuentes mierdas. Por muy gilipollas que seas, no te acercas a una pelea entre dos bandas así porque así. Tu estabas allí con tus colegas los Machaca.

LUIS

Mira, yo soy de los típicos que ve una pelea y se acerca, porque me gustan las peleas. Pero te prometo que no se nada de la coca.

Johnny se mantiene unos segundos en silencio, pensativo.

JOHNNY

A ver, pinta tienes de que te guste más una pelea que a un tonto un lápiz.

LUIS

Que sí, que sí, que soy como un niño de secundaria esperando a la salida por si alguien se pelea.

Johnny empieza a reírse.

JOHNNY

Hostias, ¡qué típico!

(imitando a un
adolescente)

A la salida te esperas, que te vas a enterar.

LUIS

Claro, claro, pues por eso te digo, que yo sigo siendo así. Y me acerqué a vosotros como podría haberme acercado a dos pijos que se pelean por unos náuticos de Gucci.

Johnny se enciende un cigarro y le da otro a Luis.

JOHNNY

Entonces todo esto es para nada. El
cabrón de Machaca tiene que estar
en su casa riéndose mientras
estamos aquí perdiendo el tiempo.

LUIS

Pues eso es lo que te estoy
diciendo.

Luis le da una calada.

LUIS (CONT'D)

(mientras expulsa el humo)
Además, para que me creas del todo.
Nosotros os pillamos a vosotros,
¿para qué os vamos a putear?

JOHNNY

¿Como que nos pillas a nosotros?

LUIS

Coño, que nosotros le pillamos la
coca a la Rulos.

JOHNNY

La, ¿quién?

De una habitación sale Jazmín con las otras dos chicas.

JAZMÍN

Bueno, Johnny, nosotras nos vamos.

Johnny se levanta y se dirige al mueble del televisor.

LUIS

Coño, la chavalita esta que es muy
delgadita, con rastas...

Abre un cajón y, de una caja de zapatos y saca 7 billetes de
50 euros.

JOHNNY

(recordando)

¡Ah! La hippie buenorra.

Le da el dinero a Jazmín, con actitud sobrada.

LUIS

Esa. Pues es colega nuestra, coño.
¿Para qué vamos a ayudar a los
Machaca a quitaros un kilo?

Jazmín comienza a reírse.

JOHNNY

¿Qué pasa?

JAZMÍN

Nada, nada, que me ha hecho gracia una cosa.

JOHNNY

¿El qué?

JAZMÍN

Qué más quisiera este haber ido a alguna de las fiestas de Machaquito.

JOHNNY

Y, ¿tu cómo coño lo sabes?

JAZMÍN

(con tono sarcástico)

Pues porque no va como un motero hortera, ¿por ejemplo?

Jazmín reparte el dinero con sus dos compañeras.

JOHNNY

¿Eso que tiene que ver? Cada uno viste como le sale de los cojones.

JAZMÍN

Ya, pero hemos estado muchas veces con los Machaca y allí no hemos visto nunca a este. ¿No ves que Machaquito es cliente fijo mío?

Jazmín se acerca a Johnny y le da dos besos.

JAZMÍN (CONT'D)

(mientras le da los besos)

Bueno, chicos, nos lo hemos pasado muy bien. Cuando quieras, ya sabes, llámame.

Jazmín va Luis y le da dos besos.

JAZMÍN (CONT'D)

Y cuídalo, que este tiene la cabeza hecha polvo.

Antes de llegar a la puerta, Johnny agarra por el brazo a Jazmín, que se para y se da la vuelta.

JOHNNY

Cuéntame todo lo que sabes ahora mismo.

Jazmín se suelta con un gesto brusco.

JAZMÍN
 (indignada)
 ¿Qué haces? No te voy a contar nada
 más. Demasiado te he dicho ya.

Johnny saca 200 euros más y se lo acerca a Jazmín.

JOHNNY
 (desesperado)
 Te doy 200 pavos.

JAZMÍN
 ¡Qué no! No te voy a decir nada.
 Además, a mí solo me llama cuando
 están de fiesta. Nos acostamos y me
 voy.

Jazmín sale por la puerta y cierra.

LUIS
 ¿Ves? Te dije que te estabas
 equivocando. Ve y díselo a tu
 hermana, por favor.

JOHNNY
 (gritando)
 ¡Cállate!

Johnny empieza a dar vueltas por el salón con las manos en la
 cabeza.

JOHNNY (CONT'D)
 (murmurando)
 ¿Qué hago? Esta me mata a mi ahora.

Luis se levanta y lo agarra de frente por los hombros
 intentando tranquilizarlo.

LUIS
 Escúchame, Johnny. Te has
 equivocado, es normal. Pero puedes
 arreglarlo todo a tiempo. Ve, habla
 con tu hermana y aquí no ha pasado
 nada, te lo prometo.

Johnny se tranquiliza un poco.

JOHNNY
 Espera aquí, que le voy a contar
 todo. Cuando le diga que he llamado
 a unas putas para los dos me mata,
 que lo sepas.

LUIS
 (con tono convincente)
 Que no, coño. Que ya está.
 (MORE)

LUIS (CONT'D)

Cuando todo esto se aclare, me das tu número y nos tomamos una cerveza de vez en cuando.

Johnny se dirige a la puerta. En ese momento suena el teléfono de Luis. Johnny se da la vuelta, coge el teléfono y, sin descolgarlo, sale por la puerta y cierra con llave.

Luis se sienta y comienza a mover intensamente la pierna, nervioso.

43 INT. COMISARÍA POLICÍA. MOSTRADOR - NOCHE

43

Hugo está esperando frente al mostrador. Capdevila está atendiendo una llamada.

CAPDEVILA

Entonces dice que usted estaba de fiesta con sus amigos y les atacaron.

Capdevila va apuntando en el ordenador.

CAPDEVILA (CONT'D)

Ah, no. Solo a un amigo suyo. Y dice que ha desaparecido. ¿Ha probado a llamarlo por teléfono?

Hugo se acerca al mostrador.

HUGO

(en voz baja)

Disculpe, es solo para dejarme mis datos.

Capdevila lo para con la mano, y le hace un gesto para que se espere señalándose el teléfono. Llega Rulos y se acerca a hablar con Hugo.

RULOS

¿Hay que esperar?

HUGO

Si. Y no tiene pinta de que vaya a ser rápido.

RULOS

Bueno, ¿sabes algo de Luis?

HUGO

Lo van a investigar, ahora tengo que dejar los datos y ese rollo...

CAPDEVILA

(por teléfono)

Vale, vale, a ver si lo he entendido.

(MORE)

CAPDEVILA (CONT'D)

Tú y tus dos amigos estabais de fiesta y os peleasteis con otros chicos. Y desde la pelea, tu amigo Luis no aparece.

Hugo reacciona al oír a Capdevila y se queda en silencio.

HUGO

(a Capdevila)

Perdona, ¿esa persona se llama Israel?

CAPDEVILA

(muy molesto)

Por favor, Israel, esto es una conversación confidencial.

(al teléfono)

No, no, no es a usted, es a otro chico que se quiere enterar de todo.

Hugo da un paso atrás y continúa escuchando. Capdevila sigue escribiendo en el ordenador.

CAPDEVILA (CONT'D)

Aja, entonces no os peleasteis. Tu amigo fue a ver una pelea y desapareció.

Rulos se acerca al oído de Hugo.

RULOS

Hostias, pues si va a ser Isra ¿eh?

Capdevila sigue escuchando lo que le dice el interlocutor y lo va escribiendo en el ordenador.

CAPDEVILA

Un momento, señor. Si lo va a ver en una hora en el descampado del cementerio, ¿para que llama? Vaya y ya está.

Sigue escuchando por teléfono.

CAPDEVILA (CONT'D)

Ah, que van a estar los secuestradores y quiere avisarnos para cogerlos. Vale, ahora sí. Pues informaré a mis superiores para que preparen el operativo. Buenas noches.

Capdevila aparta la mirada del ordenador en busca de Hugo.

CAPDEVILA (CONT'D)

Ya estoy, dig...

Capdevila de a Hugo salir corriendo de la comisaría seguido de Rulos. Capdevila sale corriendo detrás de ellos

CAPDEVILA (CONT'D)
Esperad, tenéis que...

A los pocos pasos se para agotado, agarrándose el pecho.

CAPDEVILA (CONT'D)
(jadeando)
¡Ah! ¡Ah! Me ha dado flato.

44 EXT. CALLE COMISARÍA - NOCHE

44

Hugo va corriendo a toda prisa. A pocos metros le sigue Rulos.

RULOS
(gritando)
¡Espera, Hugo! ¡Párate un segundo!

Hugo baja el ritmo y Rulos lo alcanza. Ambos continúan andando rápido.

RULOS (CONT'D)
¡Párate un momento y piensa, joder!

Ambos se paran. Rulos apoya las manos contra sus rodillas muy cansada.

RULOS (CONT'D)
(jadeando)
A ver, ¿Qué piensas hacer cuando llegues?

HUGO
(muy nervioso)
Yo que se, pero no voy a dejar que el gilipollas este vaya solo.

RULOS
Pero piensa algo. Si vas sin saber que hacer no lo vas a ayudar mucho.

HUGO
Tu vete a casa, que ya se me ocurrirá algo.

Rulos se levanta.

RULOS
Escúchame, si vas solo va a ser lo mismo. Carmencita no te va a creer y te va a llevar a ti pensando que así puede recuperar la coca. Voy contigo, a ver si a mí me cree.

Ambos empiezan a andar rápido.

HUGO

Bueno, ¿y por qué nos quieres ayudar ahora? Si tu no querías problemas con los Romerito, ¿no?

RULOS

Eso da igual ahora. Solo sé que, si no os ayudo, esto se os va de las manos, seguro.

HUGO

Vamos a darnos prisa. Si ves algún taxi o algo llámalo y lo cogemos.

Ambos siguen andando rápido.

45 EXT. DESCAMPADO - AMANECER

45

Isra se encuentra solo y borracho, esperando impacientemente. Saca el móvil del bolsillo, mira la hora y vuelve a guardarlo.

De fondo se oyen los coches por la ciudad y se apaga el alumbrado público.

A lo lejos, se acercan 3 coches deportivos blancos. Cuando están cerca de Isra, levanta las manos. Los coches se paran frente a Isra, a unos pocos metros. De uno, salen Carmencita y Johnny. Este abre la puerta trasera y saca a Luis atado, amordazado y con la cara golpeada. De los otros coches se bajan ROMERITO 1, ROMERITO 2, ROMERITO 3, ROMERITO 4, ROMERITO 5 y ROMERITO 6, todos de unos 35 años y bastante fuertes, visten ropa deportiva de colores llamativas, y se quedan detrás de Carmencita, mirando intimidantes a Isra.

CARMENCITA

¿Tienes lo mío?

ISRA

(nervioso)

Antes de nada, solo quiero decirte que no somos de los Machaca.

CARMENCITA

(seria)

No quiero escuchar tonterías
¿Tienes mi coca o no?

ISRA

No, no la tengo.

Johnny hace un gesto a Romerito 1 con la mano para que se acerque. Este se pone al lado de Luis.

JOHNNY

Quédate aquí y vigílalo.

Johnny se acerca a Carmencita y le dice algo al oído. Isra se pone aún más nervioso, y comienza a mover la pierna intensamente.

CARMENCITA

A ver, si no sois Machaca, ¿qué hacía este allí en medio?

ISRA

Pues porque es un subnormal y siempre acabamos metidos en sus movidas. Pero no te puedes cargar a un tío por eso.

Carmencita agarra a Luis por detrás del cuello y lo empuja, tirándolo al suelo. Mira a Johnny y asiente. Este saca una pistola y apunta a la cabeza, dubitativo.

CARMENCITA

¿Y ahora? ¿Tienes la coca o no?

Isra ya ha asumido los nervios de la situación y comienza a molestarse.

ISRA

¡No, no tengo un puto kilo de coca!
¡Por mucho que insistas y nos amenaces, no vamos a tener la puta cocaína, por mucho que insistas!

CARMENCITA

(a Johnny)

Dale en la pierna, a ver si así aparece la coca.

Johnny apunta a la pierna y se muestra unos segundos dubitativo.

JOHNNY

Carmen, piensa un poco y recapacita. Yo creo que nos hemos equivocado de verdad ¿eh? Lo que dicen concuerda con lo que ha contado Jazmín.

CARMENCITA

(gritando)

¡Qué dispares de una vez! O, ¿quieres una bala para ti?

Hugo y Rulos llegan corriendo. Romerito 2, Romerito 3, Romerito 4, Romerito 5 y Romerito 6 sacan rápidamente sus armas.

HUGO
¡No disparéis! ¡No disparéis!

RULOS
¡No disparéis! ¡Soy yo, Almudena!

HUGO
(a Rulos)
¿Almudena?

RULOS
Si, ¿qué pasa?

HUGO
No, nada.

Hugo y Rulos se paran, jadeando, al lado de Isra. Carmencita mira a sus hombres.

CARMENCITA
Guardad las armas.

Romerito 2, Romerito 3, Romerito 4, Romerito 5 y Romerito 6 guardan sus armas.

ISRA
¿Qué cojones hacéis aquí?

HUGO
¿Tú qué crees? No te íbamos a dejar solo con el marrón.

RULOS
Yo es que como os maten pierdo el 20% de las ventas, y no es plan.

HUGO
Canijo, lo siento, tío. No tendría que haberte dicho todo eso. Me pudo la mala hostia.

ISRA
No te ralles, tenías razón.

Hugo va a abrazar a Isra.

CARMENCITA
(gritando a Hugo)
A ver, tu, que corra el aire.

Hugo se para en seco antes de abrazar a Isra.

CARMENCITA (CONT'D)
Aléjate del subnormal ese, anda.
(a Isra)
¿Quién es este ahora?

ISRA

No es nadie. Déjalos que se vayan.

HUGO

Yo también estaba cuando al gilipollas este le dio por acercarse a la dichosa pelea.

Carmencita se enfurece y, muy nerviosa, se echa las manos a la cabeza.

CARMENCITA

Levanta las manos ahora mismo y quietecito.

Rulos da, dubitativa, un paso adelante. Romerito 3 saca rápidamente el arma y apunta a Rulos.

RULOS

Carmen, por favor, escúchame un momento.

Carmen mueve la mano derecha hacia abajo mirando a Romerito 3. Este, vuelve a guardar el arma.

CARMENCITA

A ver, te escucho, pero como me mientas, te meto un tiro.

Rulos respira algo aliviada.

RULOS

Mira, yo no sé qué pasó con la pelea, pero a eso de las 3, llegaron estos dos a mi piso diciéndome que habían secuestrado a Luis y me preguntaron si yo sabía algo.

CARMENCITA

Y ¿qué coño les contaste?

RULOS

Pues que no tenía ni idea, pero que, a lo mejor, era por el kilo que te habían robado.

Carmencita levanta los brazos gesticulando, muy enfadada.

CARMENCITA

Y, ¿tú por qué cuentas esas cosas?

Carmencita se da la vuelta y comienza a dar pasos sin moverse del sitio, desesperada.

RULOS

Son clientes míos desde hace mil años, yo ya los considero unos colegas.

CARMENCITA

¡Que son Machaca!

RULOS

Estos que van a ser Machaca. Son 3 pringados que van de chungos. O, ¿es que no lo ves?

Carmencita se acerca a Johnny y le pega un guantazo y le cruza la cara.

CARMENCITA

(muy enfadada)

Pero, ¿tú eres imbécil? ¿A quién coño has traído entonces?

Johnny gira la cara de nuevo, muy enfadado

JOHNNY

Te lo he dicho, que dice la verdad. Y si tan lista eres, haber ido tu.

Isra se pone al lado de Rulos.

ISRA

Carmen es tu nombre, ¿verdad?

Carmencita mira a Isra.

CARMENCITA

¿Qué quieres ahora?

ISRA

Mira, no hemos sido nosotros, pero, si quieres, yo trabajo para ti hasta conseguir el dinero si sueltas a Luis. De lo que sea.

HUGO

Yo también. Suéltalo y entre los dos vendemos lo que haga falta para recuperar el dinero.

Carmencita empieza a reírse escandalosamente.

CARMENCITA

Y, ¿decirle a los Machaca que no se llevar mi negocio, y que pueden hacer con mi mierda lo que quieran? Me parece a mí como que no.

Carmencita mira a sus hombres.

CARMENCITA (CONT'D)

Anda, cogedlos a los tres.

RULOS

Carmen, por favor, escúchame. Nos conocemos desde hace años. ¿Cuándo te he fallado yo?

CARMENCITA

(interrumpiéndola y con
tono sarcástico)

Almu, cariño, lo siento mucho, pero así son los negocios.

Romerito 2 y Romerito 4 sacan sus pistolas, mientras Romerito 5 y Romerito 6 se acercan a Isra, Hugo y Rulos para atarlos. Isra se queda quieto, asumiendo que no van a librarse, mientras que Rulos y Hugo intentan forcejear inútilmente.

ROMERITO 4

Quietos, u os pego un tiro en la puta cabeza.

Rulos y Hugo paran de forcejear. Romerito 6 saca unas bridas de su bolsillo e inmoviliza a los tres. Una vez atados, los arrastran a los coches. Romerito 5 abre el maletero. Romerito 2 y Romerito 4 guardan sus armas y, junto a Romerito 6, cogen en peso a los chicos para meterlos en el maletero.

En ese momento, a lo lejos se oyen varios coches acercarse a toda velocidad.

CARMENCITA

(enfadada)

¿Quiénes son estos ahora? ¿A quién habéis llamado?

(a sus hombres)

¡Sacad las armas, vamos!

Romerito 2, Romerito 4 y Romerito 5 dejan caer a los chicos en el suelo y, junto a Romerito 1, Romerito 3 y Romerito 6 sacan sus pistolas, cubriéndose con los coches y apuntando a los coches que acaban de parar.

De uno de ellos se baja JUAN EL MACHACA (68), con porte recto, bastón, y aspecto serio, y MACHACA 1 (43), delgado, alto y muy serio, vestido con un chándal negro. Este abre la puerta de atrás del coche y saca a MACHAQUITO (36), bajo, delgado y muy magullado, y lo empuja al lado de Juan.

De otro de los coches, más alejado del resto, se baja Bohdan (45), eslavo, alto, muy musculado y con aspecto intimidante, y se mantiene al margen.

JUAN MACHACA

Carmen, haz el favor, suelta a los chavales y baja las armas, que vamos a hablar.

Juan mira a Johnny.

JUAN MACHACA (CONT'D)
Niño, tu apúntame a mí, deja a los
críos.

Johnny mira a Carmencita dubitativo y apunta a Juan con la pistola. Carmencita hace un gesto con la mano a los hombres. Estos guardan las pistolas, pero se mantienen alerta.

CARMENCITA
Johnny, suéltalos. Pero las manos
se las dejas atadas.

Johnny se acerca a Isra, Hugo, Luis y Rulos sin dejar de apuntar a Juan. Saca una navaja y corta las bridas.

JOHNNY
Estáos aquí quietos, ¡eh!

Juan empuja Machaquito por la espalda y lo tira al suelo. Carmencita mira a su hermano.

CARMENCITA
Johnny, mira a ver que no traigan
nada.

Johnny se acerca a Juan y lo cachea, con cierto respeto. Cuando acaba, empieza a cachear a Machaquito.

JUAN MACHACA
(mientras Johnny lo
cachea)
Carmen, he venido a pedirte perdón.

JOHNNY
(a Carmencita)
Están limpios.

Johnny vuelve a apuntar a Juan con su arma. Este le da un golpe con el bastón a Machaquito.

JUAN MACHACA
Venga, dilo.

MACHAQUITO
(avergonzado)
Lo siento, me equivoqué.

CARMENCITA
Juan, ¿tú crees que una disculpa
soluciona todo lo que me ha hecho
tu hijo?

Juan mira a su hijo.

JUAN MACHACA
Tch. Trae eso, anda.

Machaquito se levanta a duras penas y va al coche. Saca un fardo y se lo tira a los pies a Carmencita.

CARMENCITA

¿Esto qué es?

(a Romerito 2)

Abre esto, no vaya a ser una trampa.

El hombre de Carmencita saca una navaja y raja el fardo. Mete el dedo en el fardo y se lo mete en la boca lleno de polvo blanco. Mira a Carmencita y asiente. Juan mira a su hijo decepcionado.

JUAN MACHACA

Dale todo. No tengas los santísimos huevos para jugármela a mi encima ¿eh?

Machaquito tira otro fardo a los pies de Carmencita.

JUAN MACHACA (CONT'D)

(a Carmencita)

Lo que te robó el subnormal de mi hijo y otro por las molestias. Espero que esto ayude a que volvamos a tener una relación cordial.

Carmencita le tira el otro fardo a Romerito 2.

CARMENCITA

Juan, contigo siempre he tenido muy buena relación, pero desde que entró tu hijo, es imposible.

JUAN MACHACA

(decepcionado)

Ya lo sé. Por eso he decidido volver al negocio.

Juan golpea de nuevo a su hijo con el bastón.

JUAN MACHACA (CONT'D)

El subnormal este vuelve a la calle a pasar gramos.

MACHAQUITO

¿A la calle? Papá que ha sido un...

JUAN MACHACA

(interrumpiéndolo)

Ni se te ocurra replicarme.

(a Carmencita)

Carmen, me gustaría volviéramos a como estábamos antes. Cada uno por su lado.

Carmencita le hace con la mano un gesto a todos para que bajen las armas.

CARMENCITA

(a su hermano)

Deja que el viceverso se vaya,
anda.

Johnny baja el arma y se acerca a donde está Luis y lo suelta. Luis se acerca a Hugo y el resto, y le da un abrazo a Isra.

LUIS

Gracias, tíos. Muchas gracias. Me
has salvado la puta vida, loco.

Hugo gira la cabeza al lado contrario a donde está Luis, intentando evitarlo. Luis se acerca, avergonzado, a Hugo.

LUIS (CONT'D)

Hugo, muchas gracias. De verdad.

HUGO

(cortante)

No ha sido por ti.

LUIS

Lo sé, pero aun así te lo
agradezco.

Luis ve a Rulos.

LUIS (CONT'D)

(sorprendido)

Bueno, ¿tú qué haces aquí?

RULOS

(mirando a Hugo)

Yo qué sé. Lo he visto y no se que
me ha dado, que tenía que ayudarlo.

Luis va a darle un abrazo, pero Rulos lo detiene.

RULOS (CONT'D)

Si no es por Hugo, yo no muevo un
dedo por un cerdo machista como tú,
que lo sepas.

A lo lejos, seis coches patrulla llegan a toda velocidad. Los hombres de Carmencita y de Juan se ponen a cubierto y sacan sus armas. Los agentes se bajan del coche y, cubriéndose con estos, sacan sus armas. Del último de los coches se baja el inspector Garrido con un megáfono.

GARRIDO

Manos arriba todo el mundo. Están
rodeados, así que mejor que os
entreguéis.

Los hombres de Carmencita y de Juan empiezan un tiroteo contra los agentes de policía.

Johnny agarra a Luis y lo agacha tras el coche, poniéndolo a salvo. Isra, Hugo y Rulos se quedan de pie en shock.

LUIS
(gritando)
¡Agachaos, coño! ¡Qué os van a dar!

Los chicos se agachan y se cubren detrás del coche. Bohdan llega corriendo y noquea a Johnny de un puñetazo.

LUIS (CONT'D)
(sorprendido)
Loco, ¿qué haces? ¡Qué nos estaba ayudando!

BOHDAN
Si te quieres quedar aquí con él, quédate. Vosotros venid conmigo.

Agachado, Hugo se asoma y, rápidamente, avanza agachado hacia el coche de al lado, cubriéndose con él del tiroteo. Allí espera a que lleguen Rulos, Luis, Isra y Bohdan. Hugo vuelve a ir agachado al siguiente coche, el de Bohdan.

Cuando llegan todos, Bohdan entra, se sienta al volante y arranca. Luis se sienta en el asiento del copiloto, y en los asientos de atrás se sientan Isra, Hugo y Rulos. Bohdan arranca y sale a toda velocidad.

Agente 1 ve salir el coche de Bohdan y entra en uno de los coches patrulla.

46 INT. COCHE PATRULLA - AMANECER 46

Agente 1 coge la radio mientras arranca el coche.

AGENTE 1
Aquí Alfa 5. Coche fugado. Voy tras él. Repito, Voy tras el coche fugado.

Agente 1 sale a toda velocidad tras Bohdan.

47 EXT. CALLE CIUDAD - MAÑANA 47

Bohdan va conduciendo por las calles de la ciudad, pitando a los transeúntes con los que se cruza y adelantando bruscamente a los coches. Tras él, Agente 1 lo persigue en el coche patrulla.

48 INT. COCHE BOHDAN

48

Luis está muy extasiado por la adrenalina de la persecución. En los asientos traseros, Hugo, Rulo e Isra van más asustados que emocionados.

LUIS
(gritando)
¡Hostias que guapo! ¡Písale ahí!

Enciende la radio y sube el volumen. Suena *Maquiquiqui* de *La Delfi* a todo volumen.

LUIS (CONT'D)
Pero, ¿esto que mierdas es?

BOHDAN
(a Luis, intimidante y sin
dejar de mirar al frente)
Quita la música, que se sabe por
dónde vamos.

Luis, asustado apaga la radio.

En los asientos de atrás, Isra, Rulos y Hugo están asustados. Hugo intenta ponerse el cinturón de seguridad. Bohdan gira bruscamente a la derecha, lo que impide que Hugo se pueda abrochar el cinturón de seguridad.

Bohdan vuelve a girar a la izquierda bruscamente y entra en una calle recta. Coge el móvil y llama por teléfono.

BOHDAN (CONT'D)
Ruta B en un minuto.

49 EXT. CALLES CIUDAD - MAÑANA

49

Bohdan sigue conduciendo a toda velocidad. A varios metros, Agente 1 le va pisando los pies. Bohdan se dirige a una calle estrecha y acelera.

50 INT. COCHE BOHDAN - MAÑANA

50

Rulos ve como se acerca rápidamente a la calle estrecha y, muy asustada, agarra la mano de Hugo y la aprieta muy fuerte.

RULOS
(gritando cada vez más
alto)
¡No cabe! ¡No cabe! ¡No cabeeeeee!

Al salir de la calle, suelta la mano de Hugo rápidamente, avergonzada.

51 EXT. CALLES CIUDAD - MAÑANA 51

Una furgoneta de reparto bloquea la salida de la calle, impidiendo que Agente 1 continúe la persecución. Saca la cabeza por la ventanilla.

AGENTE 1

¡Aparta la furgoneta, gilipollas!

El CONDUCTOR (38) de la furgoneta, sin bajarse de ella, se disculpa con la mano y aparta la furgoneta. Agente 1 continua su persecución.

Conductor saca el móvil y llama por teléfono.

CONDUCTOR

Vía libre.

52 INT. COCHE BOHDAN - MAÑANA 52

Bohdan cuelga el teléfono y reduce la velocidad. Salen de la ciudad.

53 EXT. CALLE CIUDAD - MAÑANA 53

Bohdan vuelve a entrar por otra entrada. Aparca el coche y salen todos. Bohdan abre el maletero, saca dos matrículas y las cambia rápidamente. Tras esto, echan a andar tranquilamente, disimulando.

54 EXT. PUB ROCK STAR. PUERTA - MAÑANA 54

Jose espera en la puerta fumándose un cigarrillo. Al final de la calle llegan Bohdan, Isra, Hugo, Luis y Rulos. Jose tira el cigarrillo, lo pisa y abre la puerta del pub. Todos entran rápidamente y cierran la puerta.

55 INT. PUB ROCK STAR - MAÑANA 55

Jose les da un abrazo a los chicos y le da la mano a Bohdan.

JOSE

Jefe, muchas gracias por todo. Te debo una.

BOHDAN

Ya sabes que, por ti, lo que haga falta.

(a los chicos)

Chicos, os dejo en buenas manos.
Sed buenos.

Bohdan sale del pub.

JOSE
Vamos a sentarnos un rato, ¿no?

Jose y los chicos se dirigen a una mesa.

JOSE (CONT'D)
¿Queréis algo?

LUIS
Yo si quiero un copazo.

Hugo se queda callado, en shock.

ISRA
Yo quiero un refresco, que ya me he colado esta noche.

RULOS
Yo nada, gracias.

Jose se va a la barra y prepara las bebidas. Rulos le da un empujón suave a Hugo para que reaccione. Jose llega con las bebidas.

ISRA
Jose, una cosilla, ¿cómo coño ha ido Bohdan a por nosotros?

JOSE
Porque se lo pedí yo.

Luis le da un trago a la copa.

JOSE (CONT'D)
Cuando salisteis de aquí, os seguí por si llegabais a las manos, y oí todo, así que llamé a Bohdan, y este... pues ya sabéis como es, tiene sus contactos.

LUIS
Y, ¿cómo sabían dónde íbamos a estar?

Isra suelta el vaso del refresco en la mesa.

ISRA
Es que cuando llamé a Carmencita, me lo cogió el grillao de su hermano.

LUIS
Loco, no te pases, que el Johnny en verdad es buena gente.

RULOS

Me parece a mí que este ha pillado un Estocolmo que no se lo cree ni él.

LUIS

¿Un qué?

Todos comienzan a reírse nerviosamente, aliviados.

ISRA

Gracias, Jose, de verdad. No sabes lo que te lo agradezco.

LUIS

Si, tío, te debo la vida. Ahora, que vaya despedida he tenido...

Luis resopla moviendo la mano rápidamente. Isra saca el móvil del bolsillo y mira la hora. Le da un golpe con la mano a Hugo en el hombro.

ISRA

Loco, la entrevista.

HUGO

(resignado)

Ya no me da tiempo. Ahora cuando salga de aquí los llamaré y les pondré cualquier excusa, a ver si me dan otra oportunidad.

ISRA

¿Qué dices, loco? Anda, tira ya. Vamos, tú vas, aunque te tenga que llevar a rastras.

HUGO

Que no, canijo, es igual. Si lo importante es que estamos bien. Trabajos hay millones.

RULOS

Bueno, dejémoslo en que hay alguno que otro.

Isra se levanta y le tira del brazo para levantarlo.

ISRA

Déjate de hostias y tira de una vez a la revista esa o lo que sea.

Isra lo empuja hacia la puerta. Hugo se frena, se da la vuelta, le da un abrazo a Isra y se dirige a la puerta. Isra se busca en los bolsillos y saca algo.

ISRA (CONT'D)

Hugo.

Isra le tira las llaves, y este las coge.

ISRA (CONT'D)
Ya sabes dónde está. Tira, anda.

Rulos se levanta, y va a la puerta. Le da un beso a Hugo.

RULOS
Luego hablamos. Suerte.

Los demás se queda sorprendidos, mientras Hugo sale y Rulos vuelve a la mesa. Cuando llega, se sienta de nuevo.

RULOS (CONT'D)
¿Qué? No me miréis así.

Hugo sale corriendo del pub.

56 INT. OFICINA RECURSOS HUMANOS PERIÓDICO - MAÑANA 56

Hugo está sentado en la oficina de Recursos Humanos sudoroso, despeinado, con la ropa sucia, y muy nervioso.

HUGO
Y eso ha sido lo que ha ocurrido
esta noche.

El DIRECTOR RR.HH. (55), estatura media, bien vestido y peinado, se queda unos segundos en silencio, mirando unos papeles.

Hugo se levanta, cabizbajo.

HUGO (CONT'D)
Muchas gracias por haberme dado la
oportunidad. Y ya le digo, disculpe
las pintas con las que he venido.

Se da la vuelta y se dirige a la puerta.

DIRECTOR RR.HH.
¿Tienes algo que hacer ahora?

HUGO
(nervioso)
No, salvo ducharme...

Director RR.HH. se levanta de su silla y se dirige a la puerta.

DIRECTOR RR.HH.
Acompáñame, por favor.

57 INT. REDACCIÓN PERIÓDICO - MAÑANA 57

Director RR.HH. y Hugo llegan a una gran mesa con seis ordenadores. En él hay 4 periodistas trabajando, y dos ordenadores libres.

DIRECTOR RR.HH.
Chicos, este es Hugo, y va a ser nuestro nuevo compañero.

Los periodistas se levantan y le dan la mano.

DIRECTOR RR.HH. (CONT'D)
(a Hugo)
Quiero esa historia para esta tarde, ¿vale?

Hugo se sienta y comienza a escribir.

CRÉDITOS

58 EXT. CENTRO DESINTOXICACIÓN - DÍA 58

Isra está en la puerta de un centro de desintoxicación, con unas maletas, junto a su padre, su madre y Hugo. Antes de entrar, le da dos besos a sus padres y un profundo abrazo a Hugo. Coge el teléfono y, al ver que lo está llamando Luis, le cuelga.

59 INT. PISO CARMENCITA - DÍA 59

Luis se guarda el teléfono. Johnny le da a Luis una bolsa con bastante cocaína.

60 EXT. TERRAZA CAFETERÍA - TARDE 60

Rulos está sentada en la terraza tomándose un café. Hugo llega y le da un beso a Rulos antes de sentarse.

FIN